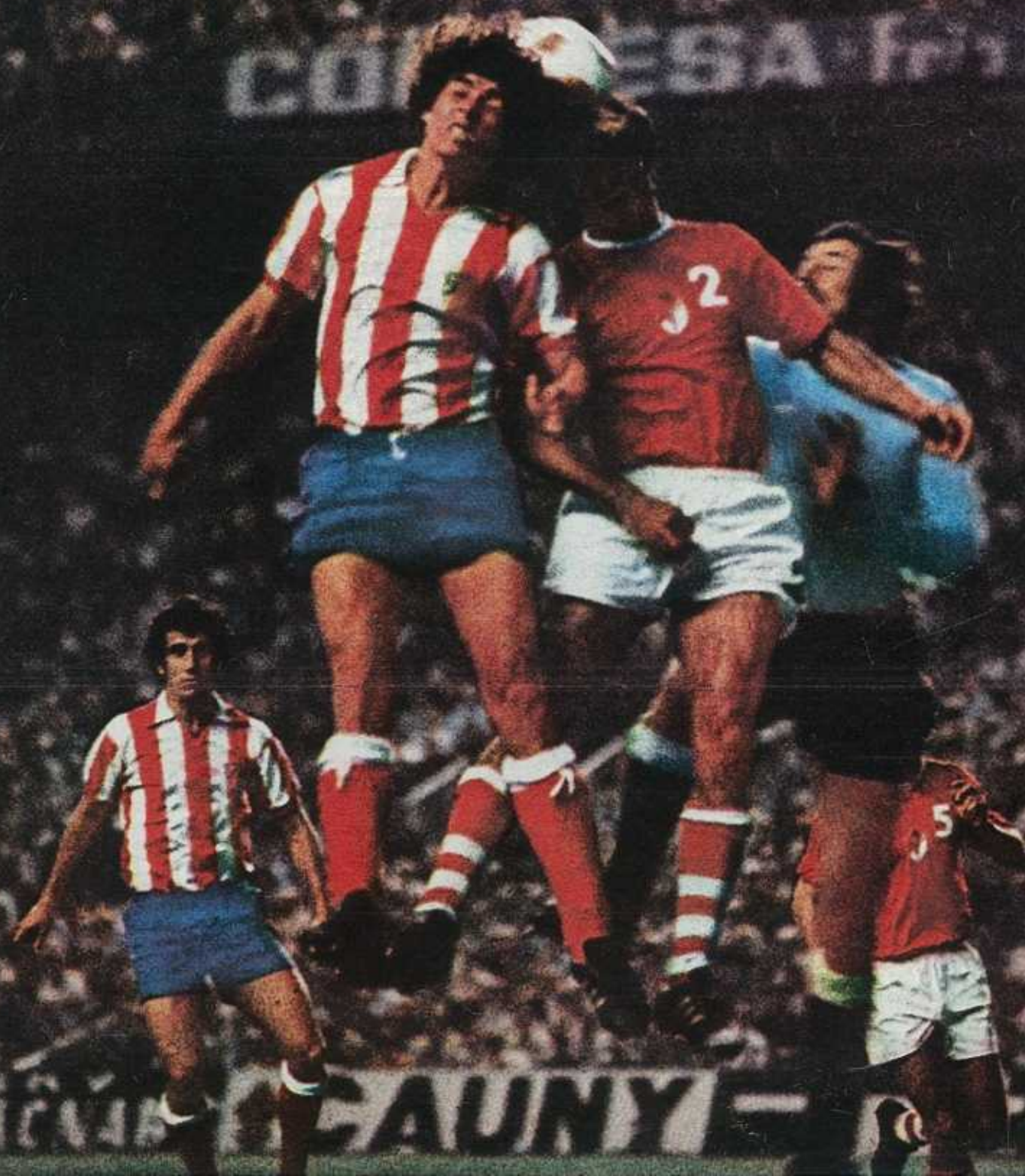


NUM. 212 • 10 DE JUNIO DE 1975 • 20 PTAS.

as
color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

PUEDE VALER

Dos goles de ventaja ha sacado el Atlético de Madrid al Granada en su primera confrontación de los cuartos de final de la Copa del Generalísimo. Pueden ser suficientes si los rojiblancos juegan en Los Cármenes con garra y codicia, ya que calidad no les falta. En el grabado vemos a Becerra intentar el remate de cabeza, obstaculizado por Sierra e Izcoa.—Foto A. Vega.



NO SON PALABROTAS

Ahora se dice en el cine, en el teatro, en las novelas... «Vete a hacer puñetas.» Mi madre —y no digo mis abuelas— se hubieran escandalizado si alguien, en su presencia, lo hubiera dicho. Y la verdad es que no se sabe cómo ni por qué se dio el calificativo de «palabrota» a la expresión. Supongo que ustedes saben que «puñetas» eran los encajes que se llevaban en las bocamangas de las camisas y el mandarle a uno a hacer puñetas era un castigo, como pudiera ser el mandarle a un soldado a pelar patatas en un cuartel.

Aparte de lo que suponía de castigo, equivale a mandarle a uno a la porra, o al diablo y a aquel lugar con que contestó Cambronne al general inglés Conville cuando le pidió que se rindiera durante la batalla de Waterloo.

Traigo esto a colación porque mi sobrino político, Antonio Contreras, me dijo en la noche del domingo:

—Tío, la Real os ha mandado a hacer puñetas.

—Todavía no —le contesté—. Queda el partido de San Mamés.

—Bueno, pues... digamos «puñetitas».

Y a eso tuve que decir que sí y que a los «cachorrillos» —que, desde luego, no hacen recordar a Cilaurren, a Chirri, a Gorostiza, a Iraragorri...— les va a costar trabajo remontar esos dos goles de diferencia.

También a hacer «puñetitas» ha mandado el Zaragoza al Barcelona. Ese empate a cero en el Nou Camp no da muchas esperanzas a los azulgranas, aunque todo es posible en fútbol, que no es una ciencia exacta.

El Granada —todo es posible en su terreno— tiene aún la posibilidad de devolver el castigo al Atlético de Madrid, pero dos a cero es un tanteo de «puñetitas».

Lo del Real Madrid es distinto. ¿Va a suceder lo contrario que el año anterior? Entonces fue en la Liga donde el Real falló lamentablemente, mientras se adjudicaba victoriosamente la Copa. Pocas probabilidades quedan a los del Bernabéu de devolver las «puñetas» a los canarios. Mas alguien me recuerda que, en una ocasión, al Barcelona se le metieron once goles en Chamartín.

R. de V.

DOS GOLES QUE DEBIERON SER CUATRO



Por culpa del arbitraje el Atlético se quedó en dos goles, cuando debieron ser tres. También el Granada —cuyo equipo figura en la foto— el árbitro le anuló injustamente un gol



Reina se había lanzado, pero el balón saldría muy desviado.

as
color

AÑO V - NUM. 212
10 de junio de 1973

Precio del ejemplar: 20 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 247 23 00.
241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:
Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26.
Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9.
Teléf. 221 59 83. Depósito Legal:
M-13.488-1971. Impresión: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE: 520 ptas.
AÑO: 1.040 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295
EJEMPLARES



Izcoa logra desviar el balón. Gárate no llega a tiempo para coronar la jugada. Fotos J. Gálvez y R. López.



Apuro para la meta granadina, que resolvería Izcoa.



El balón está en la red de la portería atlética, pero el árbitro había pitado fuera de juego, antes de que terminara la jugada.



El interior izquierdo granadino, Maciel, consigue jugar la pelota, pese al acoso de tres contrarios.

RESULTADOS DE LA COPA DEL GENERALISIMO

Real Sociedad, 3; Athletic de Bilbao, 1.
Barcelona, 0; Zaragoza, 0.
Atlético de Madrid, 2; Granada, 0.
Las Palmas, 4; Real Madrid, 0.

PROMOCION DE SEGUNDA DIVISION

Getafe, 1; Huelva, 1.
Baracaldo, 1; Ensidesa, 2.
Levante, 1; Alavés, 1.
Gimnástico de Tarragona, 3; Marbella, 1.

EL GRANADA NO FUE



Primer gol del Atlético de Madrid. Su autor fue Irureta, al rematar un balón que había dejado pasar Becerra tras lanzamiento de un córner.



El segundo tanto rojiblanco lo consiguió también Irureta, al batir de nuevo a Izcoa en la jugada que se recoge en la fotografía.

ENEMIGO FACIL

FOTOS: A. VEGA
Y J. GALVEZ



Capón se interna por su banda perseguido por Lorenzo, que no puede impedir el avance del defensa rojiblanco hacia el marco granadino.

Izcoa, que enfadó al público con sus gestos, abandona el terreno de juego protegido por la fuerza pública.

Becerra ensaya el remate de cabeza, adelantándose a la acción de Sierra, Falito y de su compañero Bermejo



Se ha sacado un córner contra el portal andaluz y Gárate intenta el remate de cabeza, obstaculizado por Fernández.



Fernández y Castellanos desbaratan de forma poco ortodoxa una internada de Gárate.

Copa: Fallaron los favoritos

La gran sorpresa de la jornada —por el tanteo— fue la derrota del campeón de Liga en Las Palmas. Los madridistas encajaron cuatro goles. El que recoge la fotografía es el segundo, marcado por Félix.



Con empate a cero terminó el encuentro del Nou Camp entre el Barcelona y el Zaragoza, que pone muy difícil la clasificación de los azulgranas para las semifinales. En uno de los grabados, Marcial remata de cabeza, y en el otro, una buena intervención de Sadurní.



El «derby» vasco se resolvió a favor de la Real Sociedad, que batió por tres veces a Iribar, en Atocha, mientras que los bilbaínos sólo conseguían meter una vez la pelota en las mallas donostiarras. En las imágenes, una parada de Iribar y un disparo de un delantero de la Real.

EL MADRID Y EL BARCELONA PRETENDERIAN SUS SERVICIOS

¿SERÁN ARRUA Y DIARTE UN PROBLEMA PARA EL ZARAGOZA?

A orillas del Ebro nació el rumor y desde allí se extendió por toda la Península como un reguero de pólvora. Según ciertos informantes, Saturnino Arrúa, el paraguayo del Real Zaragoza, se confesó, la noche del 6-1 al Madrid, siendo su confidente nada más y nada menos que uno de los jugadores del campeón de Liga, uno de los más veteranos, Ramón Grosso. Algunos diarios comentaron la noticia, pero las causas se mantuvieron en un tono más que discreto, porque el «affaire» podía tener sonadas y jugosas consecuencias. Aunque por ahora todo ha quedado en el silencio del jugador y en la negativa de un club que no puede dar el visto bueno a semejante «operación».

ASI FUE

La noche del 6-1 fue jubilosa para el Real Zaragoza. Y, según cuentan, algunos de sus jugadores llegaron a celebrarla por todo lo alto. Es más, un colega mío me apuntaba, hace unos días, que con ocasión de tal pequeña jarana «blanquilla» algunos de sus hombres se fueron de la lengua y precisamente ante personajes que podían estar muy interesados en el asunto, cual es el caso de Grosso, un hombre al que el Madrid parece querer dedicar para aventuras especiales en cuanto termine su carrera activa. Yo no sé que lazos unen al madridista y al paraguayo, pero cierto es (o parece serlo, según afirma el confidente) que horas después del partido ellos dos y algún otro jugador más se dieron una vuelta para tomar alguna copa. El club, a la vista del resultado del partido y de la goleada, permitió la alegría a sus hombres, y no es de extrañarse que los futbolistas se aprovecharan de ello. Hay quien dice que Arrúa se confesó a Grosso en público, precisamente porque quiere que el club conozca sus deseos. Y hay quien afirma que todo aquello no fue más que una estratagemma para que el Zaragoza le eleve la ficha. El caso es que la conversación se mantuvo sin ningún protocolo, sin disimulos y con oídos curiosos alrededor.

—Me gustaría irme al Madrid.

Dicen que Grosso le tiró mucho, y bien, de la lengua a Arrúa, y de boca de los informantes se han obtenido, todavía, importantes «aclaraciones» del estilo, por ejemplo, de que aun en igualdad de condiciones el paraguayo estaría más dispuesto a actuar en el Madrid, por aquello de que las posibilidades profesionales son mayores en Chamartín. El colega me apuntaba, al final, que el propio Zalba había confirmado sus temores, negándose de rotundo porque, como en el caso de Solsona, Saturnino es absolutamente intraspasable. Y aún suena más a extraña la operación, porque de todos es conocido que Miljanic no es amigo, precisamente, del fútbol sudamericano



Arrúa.

ni de sus hombres, a los que, personalmente, y salvo excepciones, considera poco profesionales. Miljanic está hecho a la europea y aunque sea cierto el deseo de Arrúa hay que convenir que las posibilidades son remotas..., aunque sea cierta la preferencia del sudamericano por los blancos, tal y como puede atestiguar el propio Grosso.

¿Estará a disgusto en Zaragoza?

OTRO PROBLEMA

La gran fuerza de este Zaragoza, que ha alcanzado su mejor clasificación ligera de la historia, el subcampeonato, ha radicado esencialmente en el poder ofensivo de dos hombres, el ya citado Arrúa y su colega de ataque y compatriota, «Lobo» Diarte. La importancia de su rendimiento ha quedado claramente demostrada por el hecho de que han sido precisamente ellos dos el caballo de batalla de las muchas especulaciones surgidas a lo largo y ancho de la temporada. El mismo hombre que hace unos días me con-



Diarte.

firmaba la entrevista del interior zurdo con Grosso, me comentaba ayer el interés manifiesto y constante del Barcelona por Diarte.

—Y Diarte también querría irse..., en circunstancias ventajosas.

Ahora bien: ¿cuál es ese tipo de circunstancias?

El Barcelona, tras su fracaso liguero, sigue pendiente de lograr un equipo que de una vez por todas confirme su, hasta ahora, teórico superpotencial. Ya no hay cabida para extranjeros, y todos los esfuerzos, en cuanto a desembolsos, han de centrarse en el mercado nacional. El fichaje de Capón (otro hombre por el que suspiran los azulgranas) parece descartado, por ahora, porque el Atlético ha puesto a su hombre en situación de intransferible a no ser que las dificultades fueran todavía a mayores. Diarte es otro de los objetivos de los del Nou Camp, porque hay que hacer hincapié en su condición de oriundo, lo que significa que no cubriría plaza alguna ni obligaría a la salida de Cruyff, Neeskens o Sotil. Lo cierto es que la

habilidad, el poder ofensivo y la calidad del «Lobo» han servido de anzuelo que los catalanes están dispuestos a morder si el Zaragoza se ofreciera a hacerlo en condiciones razonables.

El gran problema de los maños esta temporada es precisamente el de «mantenimiento». Carriega ha forjado un excelente equipo y los aficionados aragoneses piensan ya en reeditar las glorias de tiempos pasados y no muy lejanos. Para intentar conseguirlo, Luis Cid necesita de todos sus hombres y aún de algunos más, con lo que toda posibilidad de marcha de los paraguayos va a quedar supeditada en los próximos meses a lo que el club consiga o no consiga. Si el Zaragoza no encuentra ese marco apropiado que viene buscando desde hace mucho, entonces sí sería mucho más factible la salida de sus dos paraguayos. Hoy, sin embargo, todo queda en los deseos lógicos de dos hombres que buscan la mejora económica... y deportiva.

M. DE ROBLES

**LA MODA HA VUELTO
A LOS 50...**

*Se rescata a Gilda
a Marilyn, a Bogart...
el rock, y se vuelve
al sabor completo y
sin barreras del Celtas,
el cigarrillo de los 50,
de los 60, de los 70...*

TABACALERA



**¿QUE LE VAS A DAR
A TU NENA?**

**YA VIENE
POR EL CELTA...**

**¡Y PENSAR QUE
EN EL RESTO DE
EUROPA COSTARIAN
TRES VECES MAS...**

¡ QUE CELTA !

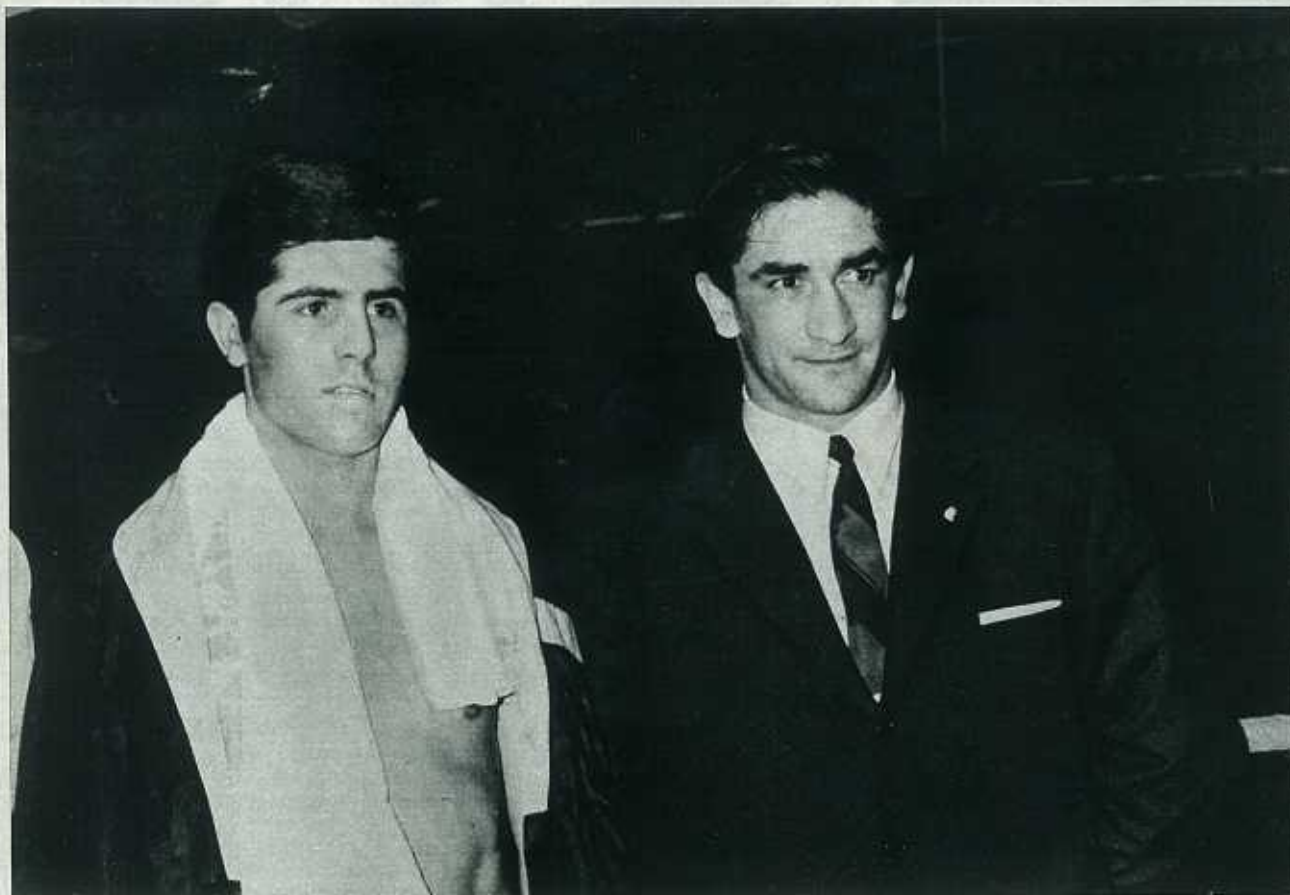
NO TODO EL MUNDO SABE APRECIAR LOS

CELTAS

CON Y SIN FILTRO

«EL CAMPEON DE LA HONRADEZ»

JOSE DURAN cuenta su vida



Durán, el boxeador español más técnico, con Urtain, el más polémico.

EL boxeo es un mundo complicado. José Durán lo sabe muy bien. Hacen falta muchos esfuerzos, muchas batallas, para llegar a la cima de un campeonato. Y si se gana, empieza la carrera de obstáculos para conservar el título. El preparador se encarga de que los obstáculos del campeón no sean demasiado peligrosos. En los despachos, se allana el camino de muchos campeones del deporte de las doce cuerdas. De ahí nacen los grandes olvidados, los rehuidos, los reyes sin corona. Son hombres a los que se mantiene alejados de los campeonatos durante buena parte de su carrera deportiva y se les concede la oportunidad cuando ya ha pasado su mejor momento, su época dorada.

—Yo conozco muy bien todos esos manejos, porque tuve muchas dificultades hasta llegar al cetro europeo.

José Durán lo dice con tranquilidad, sin resentimiento. Son recuerdos de su duro camino hacia el cetro, pero no guarda rencor a quienes quisieron privarle de la oportunidad que se había merecido.

—Pasé momentos muy malos. Estuve desesperado, pensando en colgar los guantes. Recuerdo que la EBU me tenía olvidado. El título se lo repartían Juan Carlos Durán y Jacques Kechichian. Yo no dejaba de ganar combates y ellos sin acordarse de mí. Los promotores hicieron las gestiones oportunas. Al francés le ofrecían por poner en juego su título conmigo, en Madrid, dos millones de pesetas, y prefirió ir a otro sitio sólo por millón y medio. Daba la impresión de que tenía miedo. Quizá pensaba que yo era un «hueso» que podía dejarle sin título, como sucedió más tarde. Y lo malo para mí es que había muchos intereses creados. Por

ejemplo, el presidente de la EBU era, y sigue siendo, francés. Como Kechichian. Era lógico que tratara de proteger a su compatriota para que no se quedase sin título.

En el boxeo acaban pareciendo lógicas hasta las injusticias.

—A lo mejor, usted, ahora que es el campeón, hace lo mismo que Kechichian entonces, y rehúye a los boxeadores que considera peligrosos...

—Creo que he demostrado que no sigo ese camino. Desde que gané a Kechichian, he defendido el título tres veces. He dado unas oportunidades a Dagge, a Orsolics y a Csandi. Puedo decir que no he rehuido a nadie, y que no he tenido el menor inconveniente en acudir al terreno de mis adversarios. Me siento orgulloso de esto. No todos los campeones pueden decir lo mismo.

Pero es que José Durán ha demostrado ser el mejor peso superwelter del continente europeo. Su figura se ha agigantado en los últimos doce meses. Ha adquirido proporciones de gran campeón, y ni siquiera su derrota ante Miguel de Oliveira ha podido bajarle de su pedestal. Es más, la valentía de aquella noche ha revalorizado su imagen. El madrileño ha unido a su técnica la bravura. ¿Quién podía imaginar todo esto cuando aquel muchachito se empezaba a aficionar al boxeo en el club Salamanca?

—A aquellas veladas me llevaron, por primera vez, mis compañeros de trabajo. Al principio, no me gustaba demasiado. Tarde en acostumbrarme a ver la sangre, a contemplar dos hombres pegándose. Al final, estaba deseando que llegasen los martes para asistir a la velada. Me convertí en asiduo.

José Durán Pérez empezó a descubrir el mundillo de los guantes y las doce cuerdas. Cambió la portería y los goles por los «jabs» y los «uppercuts». Fue un paso decisivo para su futuro. Porque el muchacho no se iba a quedar en un mero espectador. Era demasiado joven para quedarse sentado en las sillas de ring. Necesitaba dibujar en el aire el directo de izquierda. Y tener el peligro de un rival enfrente. Le gustaba aquel deporte y... ¿por qué no podía practicarlo? La pregunta se la repetía a menudo. Empezaba a soñar un poco con los campeonatos y a leer las crónicas de los periódicos sobre los combates de las figuras del pugilismo.

—¿Mi ídolo? Siempre admiré a un gran boxeador italiano: a Nino Benvenuti.

Los tiempos han cambiado. Durán admiraba a Nino Benvenuti. Ahora, cuando se le pregunta por sus ídolos a los muchachos que dan sus primeros pasos en el mundillo del boxeo, casi todos coinciden en un nombre: José Durán. Hoy, él es el ídolo.

EN EL GIMNASIO

Tuvo que hacer muchos esfuerzos para acudir, por primera vez, al gimnasio. Y se puso una excusa a sí mismo: «Necesito rebajar grasas y ponerme fuerte.» Pero, realmente, lo que José Durán quería era tomar contacto directo con los boxeadores, con los «managers», con los hombres que, cada martes por la noche, veía en el club Salamanca.

—Recuerdo que en el gimnasio estaban como preparadores Francisco Moreno, Peñalva y Enrique Soria.

Desde un principio sorprendió la habili-

**«NO HE REHUIDO
A NINGUN
RIVAL DESDE
QUE SOY
CAMPEON»**

Escribe:
VICENTE CARREÑO

Fotos:
**ARCHIVO DE «as»
Y DE DURAN**

CAPITULO II

dad del muchacho que quería rebajar peso y fortalecerse. Aprendió unos cuantos golpes y los ejecutaba con una perfección admirable. Los veteranos se enfadaban al darse cuenta de que aquel aprendiz les superaba entre las doce cuerdas. Muchos empezaron a estudiar sus movimientos en el ring, sus progresos. Pero hubo alguien que se tomó un especial interés en José Durán. Le gustaban sus condiciones, su habilidad, su aire tímido. Enrique Soria rápidamente descubrió en el aprendiz de boxeador unas grandes condiciones para la práctica del boxeo.

—Pienso que la realidad ha superado con creces todos los cálculos —nos explica Soria—. Durán ha ido progresando día a día, desde que entró timidamente en el gimnasio. Su boxeo ha tenido cambios sustanciales a lo largo de su carrera pugilística, hasta culminar en el campeón que es hoy. Pero en lo que no ha variado es en su entrega, su honradez y su profesionalidad. El Durán de la primera época, de aquellos días, también se entregaba de lleno al aprendizaje y ponía sus cinco sentidos por asimilar todo lo que se le enseñaba.

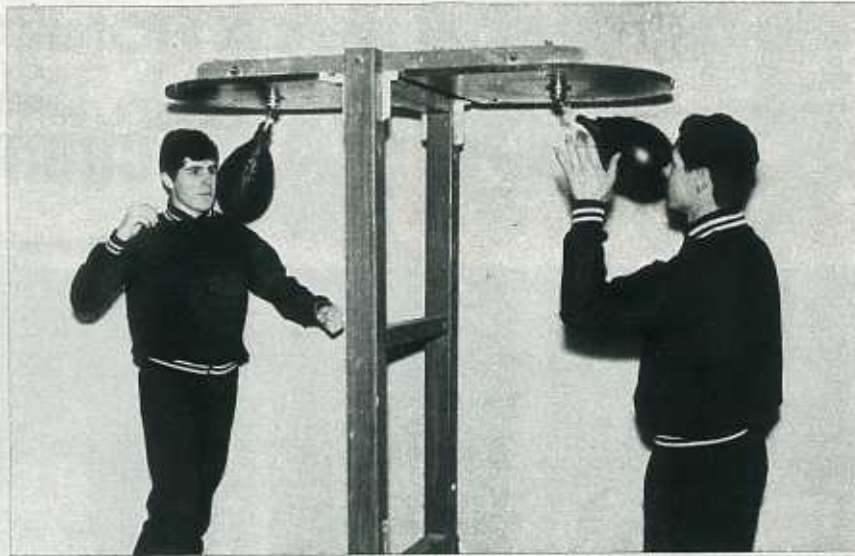
Un día, Enrique Soria consideró que José Durán estaba en condiciones de debutar ante el público. Y se lo dijo.

—¿Por qué no sacas la licencia para boxear?

Durán se quedó perplejo, confundido. Aquello no entraba, todavía, en sus cálculos. No estaba aún decidido a practicar aquel deporte en competición. Durán dejó de acudir al gimnasio. Pensó mantenerse alejado del pugilismo. Pero aquellos cálculos le fallaron. Todas las tardes, cuando salía de trabajar, echaba de

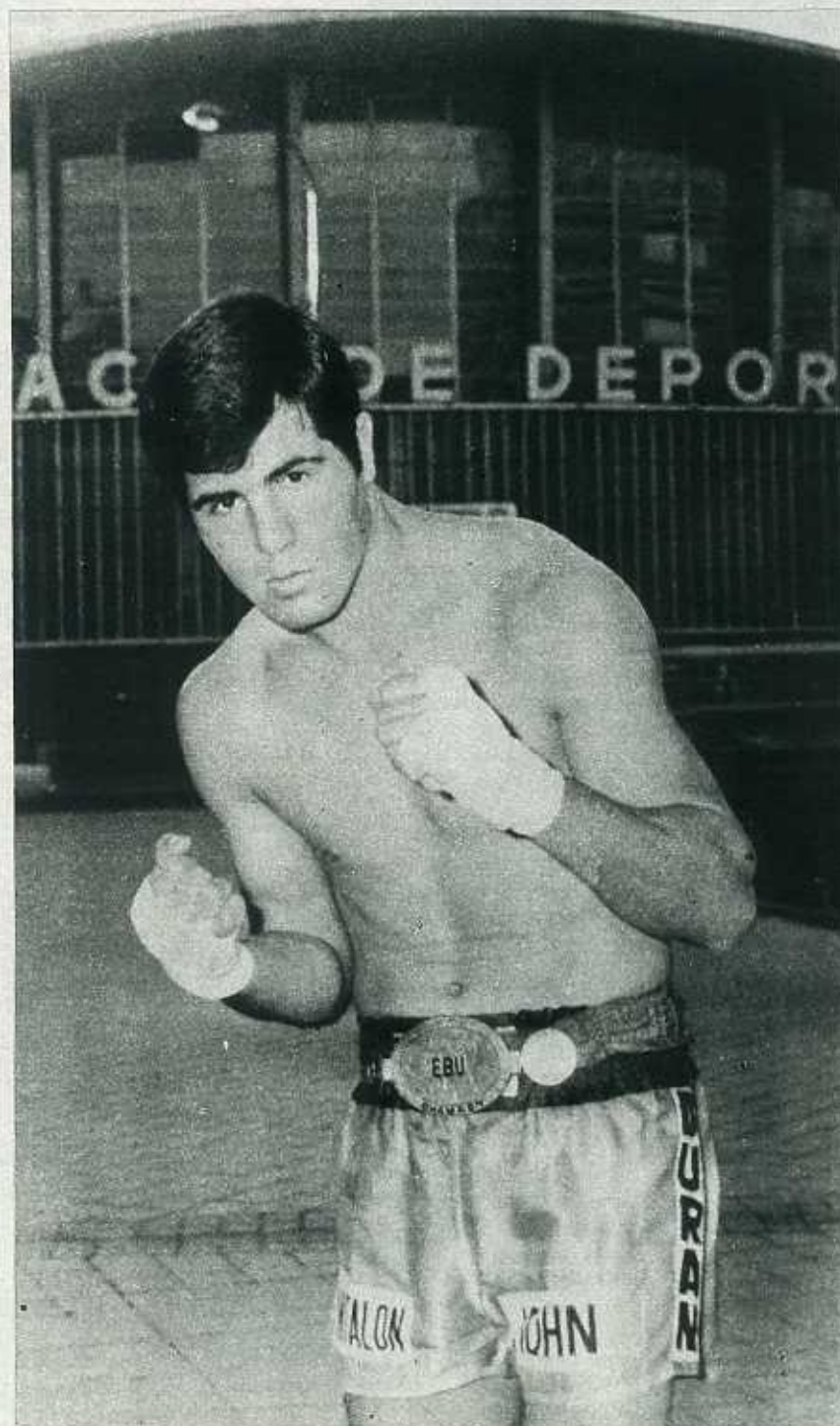


Formando parte de la selección española de aficionados.



Durán, durante un entrenamiento con el equipo nacional de aficionados. Junto a él, otro internacional, Rosado.

«ACUDI POR PRIMERA VEZ A UN GIMNASIO PARA REBAJAR GRASAS Y PONERME FUERTE»



José Durán, a las puertas del Palacio de Deportes madrileño, donde se proclamó campeón de Europa.

menos los guantes, el gimnasio, el ajetreo de los preparadores y sus pupilos. El mundillo que había descubierto de repente, había calado hondo. Y el muchacho estaba deseando encontrar la primera oportunidad para volverse atrás y aceptar la proposición que le habían hecho. Naturalmente, la oportunidad no tardó en presentarse, porque el destino había decidido que aquel muchacho iba para campeón del deporte de las doce cuerdas. Un día, leyendo un periódico descubrió algo que le llamó la atención. Hablaba de varios de sus compañeros de gimnasio que comenzaban a destacar en el boxeo amateur. El futuro campeón se dio cuenta de que podría hacer lo mismo, de que no iba a desentonar. «Si yo les aventajaba a ellos en el gimnasio!...»

—Quiero boxear.

Esta vez iba en serio, sin excusas de rebajar peso, ni nada por el estilo. Al primero que se lo dijo fue a su hermano Alvaro. Hubo discusión. No le gustaba demasiado la idea. José consiguió convencer a su hermano para que le dejase probar. Si le iba mal, lo dejaría. Los hermanos sellaron, aquel día, una especie de pacto. En su casa no dirían ni una palabra. Sus padres no debían enterarse.

LOS PRIMEROS PASOS

De nuevo José Durán se puso a las órdenes de Enrique Soria. Vuelta a los entrenamientos, a la actividad pugilística. El muchacho estaba contento e ilusionado. Durante dos meses se convirtió en un asiduo del gimnasio. El día 14 de febrero de 1964 le toca el turno de debutar. Se siente nervioso antes de subir al ring, preocupado. El escenario lo conoce bien. Es el mismo local al que ha acudido tantas veces a presenciar veladas, el club Salamanca. Pero esta vez todo parece diferente. Y lo es, porque José Durán se va a convertir, por primera vez, en protagonista, y en protagonista victorioso. Aquel día se produce su primer triunfo por K. O. La alegría asoma a los ojos de José Durán cuando baja del ring para reunirse con su hermano y sus amigos. Al día siguiente, un periódico elogiaba la actuación del debutante.

—Cuando llegamos a mi casa con el recorte, no se lo creían. Mis padres decían que sería otro Durán. Al final comprendieron que era verdad. Entonces vinieron los problemas. Me pidieron que no volviese a boxear, que no me pusiera nunca unos guantes. Desde aquel día me escondían las cosas de entrenar. Ponían todos sus me-

dios para que dejase de practicar el pugilismo. Yo pedía la ropa prestada a alguien y continuaba acudiendo al gimnasio.

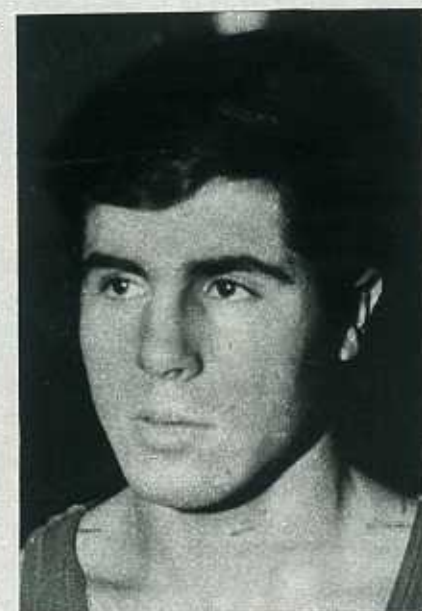
Una semana después, vuelve a subir al ring. Esta vez los compañeros del taller acuden a animarle, a aplaudirle. Y no defrauda, porque vuelve a ganar por K. O., en el segundo asalto.

—¿Qué buscaba entonces en el boxeo, Durán?

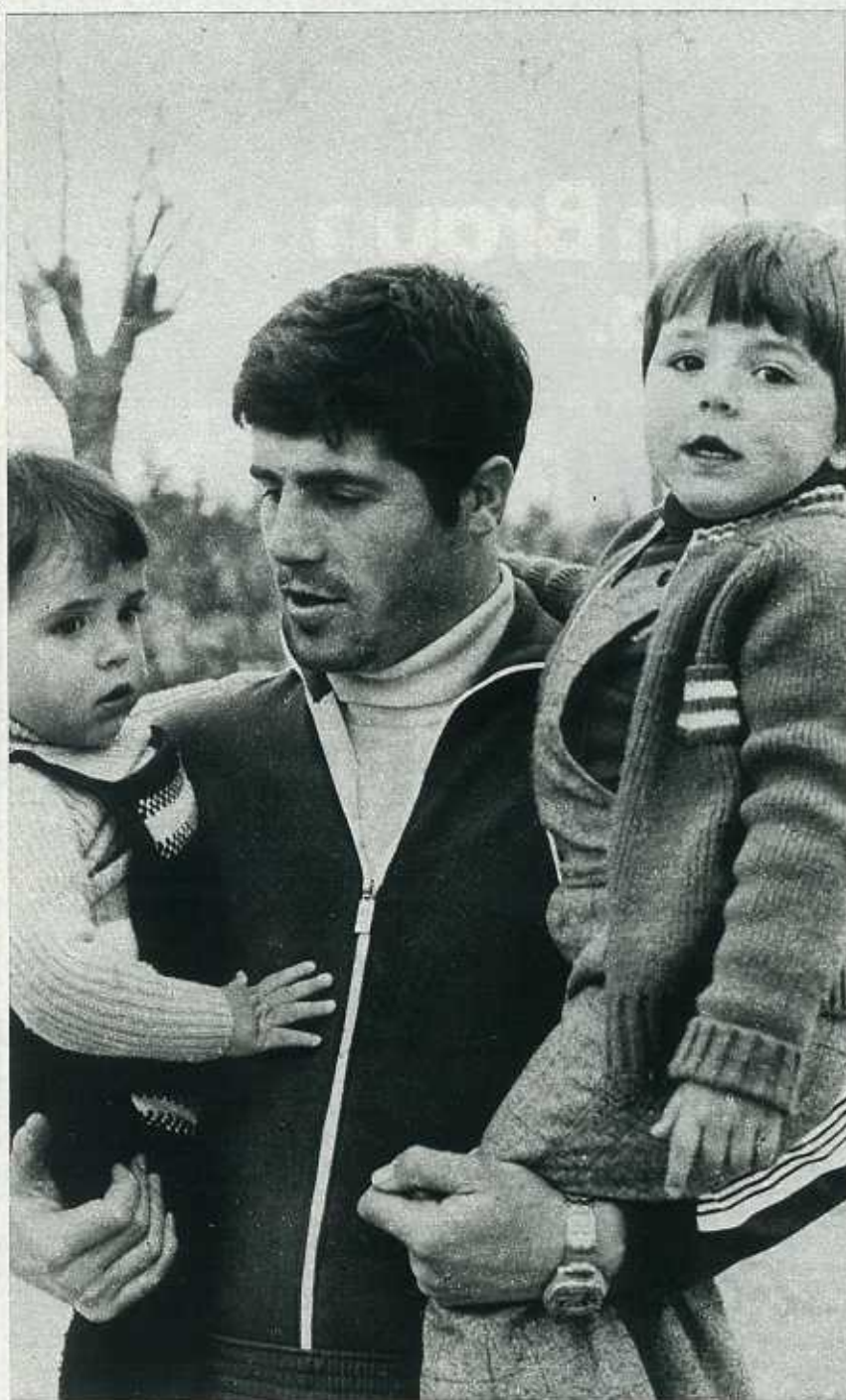
—No soñaba con grandes títulos, ni con éxitos deslumbrantes. Me conformaba con poco. Tenía afición, me gustaba. Además me di cuenta de que con el boxeo se vivía mucho. Eso también me agradaba. El tercer combate lo disputé en Burgos. Para usted hoy, como para mucha gente, no tendría la menor importancia. En aquella época, para mí, el viaje valía mucho. Yo nunca había salido de Madrid. Me quedé impresionado al contemplar la catedral de Burgos. Sobre el ring, logré la tercera victoria antes del límite. Todo me salía mejor de lo que yo había previsto. Estaba decidido a continuar en el boxeo.

Eran los primeros pasos de un futuro campeón. De la mano de Enrique Soria se estaba forjando una figura. Porque José Durán, con el paso de las peleas, se va convirtiendo en uno de los más destacados boxeadores aficionados de Castilla. Sus actuaciones son muy elogiadas. Su nombre va adquiriendo cotización poco a poco.

—Todavía recuerdo cómo me gané un puesto para participar en mis primeros Campeonatos de España amateurs. Fue



El Durán de su primera etapa. Todavía no se había despojado de la camiseta que distingue a los amateurs.



Un buen padre de familia. Durán levanta en brazos a sus hijos, Sergio y Virginia.

«DEBUTE COMO AMATEUR EN FEBRERO DE 1964 Y GANE POR K. O.»

algo sorprendente e improvisado, pero esas cosas se dan con mucha frecuencia en el campo aficionado. Un día me presenté en una velada. No iba para combatir. Llevaba toda la tarde trabajando y después me había tomado una copa con los amigos. No importaba demasiado, porque no tenía pensado subir al ring aquella noche. Al llegar al boxeo, oigo que me están nombrando por los altavoces para que me presente en los vestuarios. Al llegar allí me dicen que tengo que pelear, que ha fallado un boxeador y debo sustituirle. Lógicamente, me negué. Entonces me hicieron una proposición interesante. Me dijeron que si vencía tendría un puesto en el equipo de Castilla, de cara a los Campeonatos de España, que se iban a disputar. De aquella forma me interesaba combatir y arriesgarme a la derrota. Subí al ring y conseguí el triunfo.

Así se escribe la historia del pugilismo

amateur, con sustituciones de última hora, con muchachos a los que se obliga prácticamente a subir al ring, aunque no estén en condiciones. Aquella vez —no siempre ocurre así—, la promesa se cumple. José Durán tiene su oportunidad en los Campeonatos de España. La suerte no le acompaña. En el primer combate le toca enfrentarse con el campeón del año anterior. Queda eliminado, a pesar de oponer una brava resistencia a su adversario. La mayor experiencia del rival resultó decisiva para el desarrollo del combate.

—No me desmoralizó aquello. Sabía que con el tiempo tendría que ir mejorando. Cuando se es joven se puede esperar.

—Ahora ya no es tan joven..., ¿verdad? Sonríe el campeón.

—No soy tan joven como entonces, pero a los veintinueve años creo que nadie puede llamarse viejo. Estoy en una buena edad para practicar el boxeo.

—Pero ya le queda poco tiempo en activo...

—Por facultades físicas, pienso que podría seguir bastante tiempo combatiendo. Lo que ocurre es que este deporte es demasiado duro. Tienes que privarte de muchas cosas. Y a mí, la verdad, también me gusta divertirme. Por eso, quizá, no per-



Durán recibe los aplausos del público, tras una de sus victorias.

manezca demasiado tiempo en activo. De todas formas, por el momento, no he pensado en la retirada.

Está en plenitud. En unos meses se ha transformado. Los triunfos le han dado

moral de campeón. Y, de repente, uno le mira y le ve diferente. Se ha agigantado, aunque sigue siendo tan honrado y tan buen muchacho como siempre. Resulta admirable este José Durán.



El árbitro levanta el brazo del madrileño.

Braun Special.

Para afeitarse con Braun mirando la peseta.

¿Creía usted que todo lo de Braun costaba más?

Pues no es así. Por lo que cuesta una máquina corriente... ¡ahora tiene una Braun! La nueva Braun Special.
Una Braun de arriba a abajo.

El sistema Braun.

Finísima lámina de platino Synchron, sistema vibratorio Braun (un sistema tan perfecto, que otras afeitadoras están tratando de imitar), eficaz cortapatillas...

Y además, innovaciones: un elegante diseño, cable de teléfono incorporado y estuche de viaje.

El afeitado Braun.

La ingeniosa combinación de orificios hexagonales y longitudinales de su lámina, permite afeitarse pelos largos y cortos en la misma pasada.

Resultado: un apurado perfecto y suavidad total frente a su piel.

...Y un precio que no es de Braun.

Porque sin ahorrar en técnica, le hemos ahorrado dinero. No encontrará otra afeitadora en el mercado que le de tanto, al precio de Braun Special.

Nueva Braun Special.
Al precio de una de tantas.

BRAUN



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA

LOS SEMI-DIOSES DEL FUTBOL ESPAÑOL



ZARRAGA, «EL BALUARTE DE GUECHO»

VINO al mundo en tierra de futbolistas. Vasco, de Las Arenas, José María Zárraga no pudo ver cumplido el sueño de todo muchacho de la tierra que desea vestir la elástica del Athletic de Bilbao. Las cosas del fútbol son así y las circunstancias son las que mandan. José María Zárraga supo de las hazañas del glorioso Arenas de Guecho, un equipo al cual el profesionalismo seccionó de forma total y absoluta. El Arenas de elástica roja y negra, el Arenas de Ibañeta, el Arenas de Yermo, Cilauren, Emilín, Saro, etc.

Su infancia, a la vera de doña María—su madre—, es la infancia de todos los niños del mundo. Colegio, juegos en la plaza del pueblo, ilusiones desatadas, esperanzas de destacar algún día, bien corriendo, bien jugando, bien estudiando. Precisamente, cuando está en edad apta, ingresa en el Arenas de Guecho. Su ilusión se ve cumplida. Un Arenas ya disminuido de fuerza, de potencial económico y de efectivos. Es un Arenas que trata de sobrevivir y que reúne a su alrededor a una pléyade de muchachos que tiene lo importante en la vida para tratar de destacar. Es ello una

ilusión desmedida por cumplir con el deber y corresponder a la confianza otorgada.

Pero la vida de Zárraga tenía un destino. Y ese destino era Madrid, la capital, a la cual ha llegado a querer. Viene a «los Madriles» para estudiar Medicina. Lo hace con ilusiones renovadas. Le gusta la carrera, puede ser el sostén de su vida en el mañana y debe complacer y hacerse acreedor a los esfuerzos de sus mayores por proporcionarle una carrera. Pero el fútbol puede más, y el Plus Ultra, que no pierde ripo en aquellos tiempos, cuando era una entidad dirigida por el fallecido Borrachero, le capta para sus filas. Zárraga le pega bien a la pelota con la derecha, es duro, fuerte en su juego, pese a que su constitución física no es muy destacada. Es un buen extremo, puede ser un buen interior todo terreno y, desde luego, un perfecto medio ala, por su pegajosidad, por su marcaje, por la forma de concebir su juego.

En el Plus Ultra hace sus primeras armas capitalinas y destaca poderosamente. Es probable que el Madrid, que controla todas las actividades de su filial, le enrole en su

plantilla. Cosa que hace. Zárraga se encuentra en Chamartín. No espera llegar pronto al primer equipo, pero sus vaticinios no se verían cumplidos, ya que pronto destaca de forma espléndida, y el equipo blanco, que busca una renovación de sus efectivos, le incorpora rauda al primer escalón futbolístico de la entidad.

A partir de aquí, en 1951, Zárraga sube como un meteoro—valga la expresión—en el concepto de los técnicos madridistas. Su camino puede decirse que está trazado. Y desde aquí, antes de que lleguen Di Stéfano y Gento, antes de que llegue Héctor Rial, mucho antes de que llegue nadie a la plantilla madridista que formó «la máquina del fútbol», Zárraga es figura. Forma, con Miguel Muñoz, una línea media casi indisoluble y, desde luego, su forma de jugar, siempre para el equipo, sin alardes para la galería, sin brillantez, pero con enorme efectividad, le otorgan un puesto indiscutible en las filas del cuadro del Bernabéu. Zárraga conquista cinco Copas de Europa con el club blanco. Es seis veces campeón de Liga con la misma entidad; logra ser campeón mundial de Club, al ganar la

Copa Intercontinental al Peñarol en una de las exhibiciones más logradas que se han dado en la historia del fútbol hispano, y viste la elástica del equipo nacional de España en nueve ocasiones. Zárraga llega a todo en el fútbol. Es caballeroso en el trato, es persona afable y es un jugador de una efectividad sensacional. El Madrid ha encontrado en él a un verdadero talismán, y cuando Muñoz se retira del fútbol activo, aparecen Santisteban, Antonio Ruiz, Falla, Ramos y Vidal, que siempre llevan a Zárraga como inseparable compañero de línea media. Es un jugador que no concede nada al adversario, que hace daño en sus entradas cuando un balón está por medio, y que no da tregua alguna.

Zárraga ha sido un verdadero prototipo del futbolista profesional. Todo para su club y todo el esfuerzo para la entidad que le paga y le da de vivir. Zárraga es hombre, además, de amplias relaciones en la calle, hombre de muchos amigos de tertulia, corazón abierto a todo el que llega y limpia ejecutoria. Ha sido, por méritos propios, un auténtico semidiós del fútbol nacional. Un chico de Las Arenas que marcó una época. Zárraga, «el baluarte de Guecho».



UNA FOTO PARA LA HISTORIA.—Zárraga posa ante cinco Copas de Europa conquistadas por el Real Madrid y en cuya obtención tomó parte personal. Todo un símbolo.



ASI ERA

• José María Zárraga fue, ante todo, un duro del fútbol. Pero no un duro con mala intención, sino un duro en la apropiada acepción de la palabra. Era un jugador de características defensivas excepcionales, pero sabía atacar cuando era preciso. Fue un medio de marcaje extraordinario y sus actuaciones estaban presididas siempre por la máxima entrega en todo momento.

(En el grabado, le vemos cortar un avance del interior del Manchester United Whelan, en el partido ganado por el Real Madrid al cuadro inglés, semifinal de la Copa de Europa, el 11 de abril de 1957.)



«DI STEFANO FUE UN MILAGRO DEL FÚTBOL»

«ACTUALMENTE FALTA PACIENCIA AL ENJUICIAR A LOS NUEVOS VALORES»

FUE un hombre de fútbol en todo momento. Y, después de haber sido un jugador de primerísimo orden, tanto en el aspecto nacional como en el internacional, Zárraga siguió ligado al balompié. Hizo sus pinitos como entrenador, pero Zárraga, aun valiendo para este menester, es, ante todo, un excelente hombre de despacho. Zárraga es un gerente que en estos momentos —quizá esté a punto de ingresar en un club— descansa tras sus actuaciones en el Málaga y en el Valencia ejerciendo esta función. Impuesto en el fútbol actual en todos sus estamentos, Zárraga es hombre codiciado, y sigue empleando en su nueva faceta de dirigente la misma firmeza de que hizo gala en el terreno de juego.

A Zárraga es fácil encontrarle en Madrid. Sigue acudiendo a la misma peña de amigos que acudía en sus días de triunfo en el equipo blanco.

Zárraga sigue siendo un enamorado del fútbol.

En la masa adicta de socios del Real Madrid, Zárraga sigue conservando la misma fama y la misma aureola de sus primeros tiempos. Los años pasan, pero los seguidores son muy fieles. Y todos, sin excepción, saben lo que ha supuesto Zárraga para la historia del Real Madrid. Una historia que en sus mejores años, en la consecución de sus mejores títulos, tiene a Zárraga como protagonista y como capitán.

—¿Cuál ha sido el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Di Stefano, que ha sido ganador en todo. En mi opinión, Alfredo fue un milagro del fútbol. Además de concebir y realizar las jugadas de forma excepcional, como era habitual en él, nunca llegó a lesionarse. Tiene mucho mérito mantenerse más de diez años, dando la cara, domingo tras domingo, siendo una figura, constantemente

sometida a marcajes, y no tener un mal gesto para el hombre encargado de anularle. Recuerdo que, cuando el famoso marcaje de Mangriñán, lo único que comentó fue esto: «Me parece que esta noche vamos a cenar juntos.»

—En el fútbol actual, si hoy tuviese veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

—En el mismo que actué, pero marcando al delantero centro. Incluso podría lanzarme al ataque con más ventaja, puesto que, a la hora del relevo, siempre tendría un compañero ocupando mi sitio en el medio campo.

—¿Cuál es el mejor y más grato recuerdo deportivo de Zárraga?

—El día que firmé por el Real Madrid. Después vinieron los triunfos, los títulos, la internacionalidad y el orgullo de haber pertenecido al mejor club del mundo.

—¿Y el peor o lo más amargo que pasó de futbolista?



En el primer día que vistió la elástica del Real Madrid.

—No haber ganado ninguna final de la Copa de S. E. el Generalísimo. Fui protagonista en dos de ellas. En la de 1958 perdimos frente al Athletic de Bilbao, y dos años después, ante el Atlético de Madrid.

—¿A qué jugador, en su mismo puesto, admiró más?

—En mi época el fútbol español no tenía problemas para el puesto de medio volante izquierdo. Le voy citar solamente media docena de nombres: Puchades, Maguregui, Bosch, Sendra, Gonzalvo III y Segarra. Cada uno, con su técnica peculiar, hizo escuela.

—Juzgue al fútbol que se practica hoy en España.

—Es bueno. Se encuentra al mismo nivel internacional que los demás países.



Debut en el cuadro nacional. Fue ante Luxemburgo, en Valencia. Ganó España por 2-0. De pie, de izquierda a derecha: Pazos, Argilés, Campanal, Segarra, Falín y Carmelo (portero suplente); agachados: Arteché, Buqué, Fuertes, Moreno y Manchón.



Debut en la selección A. Ante Inglaterra, en Madrid, año de 1955. Empate a un gol. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Matito, Garay, Campanal, Mauri, Zárraga y Carmelo (portero suplente); agachados: Mañó, Pérez Payá, Kubala, Rial y Gento.



Su máximo triunfo en el fútbol. Campeón mundial de clubs, al vencer al Peñarol, en Madrid, por 5-1. Estos son los campeones: Domínguez, Marquitos, Santamaría, Pachín, Vidal, Zárraga y Benedicto (masajista); agachados: Chus Herrera, Del Sol, Di Stefano, Puskas y Gento. ¡Casi nada!



Su último partido con el equipo nacional con exhibición clamorosa ante Irlanda del Norte. Venció España por 6-2. De pie, de izquierda a derecha: Juan Alonso, Quincoces II, Santamaría, Lesmes II, Santisteban, Zárraga; agachados: Tejeda, Kubala, Di Stefano, Luis Suárez y Gento.

—¿Le falta algo para lograr alcanzar la cima como potencia mundial?

—Creo que falta paciencia. Respetar, al iniciarse la temporada, a los jugadores jóvenes y nuevos, darles un margen de confianza, y no comentar, al primer fallo —la mayoría de las veces, lógico, puesto que acusan el peso de la responsabilidad—, que «Fulano es un "petardo"».

—¿Y qué defectos tiene; o bien, qué le sobra?

—Exceso de responsabilidad en los jugadores. No se tira a puerta porque se teme al público. Se preocupan demasiado de la opinión de las gradas. Falta riesgo. Hay que otorgar un margen de confianza. No se puede ganar la titularidad en noventa minutos o fracasar en hora y media. El futbolista no es una máquina.

—¿Qué representó para usted la internacionalidad?

—Culminar una vida deportiva. Llegar a lograr la mayor ilusión que tuve de futbolista.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía de hacerlo?

—Me fui cuando lo creí oportuno. Al comenzar mi última temporada, me hice a la idea de que, al finalizar, llegaría mi hora. Tuve ofertas para continuar jugando, pero estimé que retirarse con la camiseta madridista suponía salir por la puerta grande. Antes que el dinero, los profesionales también tenemos nuestros colores y cariño al club que se defiende. Y yo al Madrid le debo todo. Por eso, retirarme con su colores fue mi máxima ilusión en ese día tan triste de dejar el deporte activo.



Noviembre de 1953. Muñoz y Zárraga, línea de volantes del Real Madrid.

SU FICHA DEPORTIVA

● José María Zárraga Martín nació en Las Arenas, Guecho (Vizcaya) el 15 de agosto de 1930. Firmó su primera ficha federativa por el Ibarra, de Erandio, pasó al Arenas de Guecho y en 1950 fichó por el Real Madrid, siendo cedido en aquella temporada (50-51) al Plus Ultra, incorporándose definitivamente a la plantilla titular madridista en el verano de 1951, permaneciendo en las filas del club blanco hasta junio de 1962, en que decidió abandonar la práctica del fútbol activo para pasar a ejercer las tareas de entrenador.

Seis títulos de campeón nacional de Liga: Temporadas: 1953-54, 1954-55, 1956-57, 1957-58, 1960-61 y 1961-62. Campeón: Real Madrid C. F.

Cinco veces campeón de Europa de la Copa de Clubs vencedores de Liga:

1956. Final: Real Madrid, 4; Stade Reims, 3.

1957. Final: Real Madrid, 2; Fiorentina, 0.

1958. Final: Real Madrid, 3; Milán, 2.

1959. Final: Real Madrid, 2; Stade Reims, 0.

1960. Final: Real Madrid, 7; Eintrach, 3.

Ocho partidos internacionales con la selección nacional «A». A saber:

1955. Madrid: España, 1; Inglaterra, 1.

1957. Bruselas: Bélgica, 0; España, 5.

1957. Glasgow: Escocia, 4; España, 2.

1957. Madrid: España, 3; Turquía, 0.

1957. Lausana: Suiza, 1; España, 4.

1958. París: Francia, 2; España, 2.

1958. Madrid: España, 1; Portugal, 0.

1958. Madrid: España, 6; Irlanda del Norte, 2.

Dos partidos con la selección «B».

1953. Valencia: España «B», 2; Luxemburgo, 0.

1955. Madrid: España «B», 5; Egipto, 1.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



J. ALONSO



NAVARRO



SANTAMARÍA



SEGARRA



MUÑOZ



PUCHADES



EPI



RIAL



DI STEFANO



PUSKAS



GENTÓ



● «Es muy difícil hacer una selección. De forma especial, si tenemos en cuenta que en mi tiempo había hasta una media docena de jugadores aptos para cada puesto. Cosa que no es exageración, pero que se puede comprobar perfectamente. Nadie debe olvidar que tuve la suerte de jugar con auténticos fenómenos del fútbol. Algunos, como Rial, Puskas y Di Stéfano, que, pese a su condición de nacionalizados, me merecen el mismo respeto que cualquiera. Por eso los incluyo en el seleccionado mejor, para mí, de todos los tiempos.»

SEIS TEMPORADAS DE VICEPRESIDENTE
Y CAMINO DE LA CUARTA
EN EL SILLON PRESIDENCIAL

NUÑEZ NARANJO ANALIZA AL BETIS

TIERRAS del Guadalquivir. Palmas por sevillanas y bulerías que no falten. Y no digamos cuando los dos equipos rivales de la ciudad de la Giralda se enfrentan. Es ese ambiente, con sonos andaluces, que dicen no se puede comparar. En el presente año, los béticos habrán presumido de ser integrantes de la División de Honor. Y, en el próximo, de nuevo la rivalidad. Otra vez esos partidos de máxima tensión.

—¿Qué me dice del ascenso del Sevilla?

—Que yo, la verdad sea dicha, me alegro de todo corazón. No deseo el mal para nadie. Que todo el mundo triunfe. Que haya superación y que se consigan los objetivos.

Sincero y llano es el actual presidente del Real Betis Balompié. Este sevillano, José Núñez Naranjo, que va camino de su cuarta temporada. Atrás quedaron aquellas seis como vicepresidente. Y, a pesar de su arenga elogiosa hacia el rival, él siente «er Beti» dentro de su alma. Esos colores verdiblanco que supieron desligarse de los tres puestos que condujeron a un trío de conjuntos a inferior categoría. Temores hubo, pero, al final, ahí están los del Benito Villamarín haciendo proyectos y cábalas para esa nueva edición, aún lejana, en la que todos partirán con las consabidas aspiraciones.

—Se terminó felizmente, ¿eh, señor Núñez?

—Al principio, la temporada fue normal. Luego, a medida que avanzaba, se complicaron algo las cosas. Pero no se perdió el timón. Había fe y confianza. Nosotros partimos con una base: el librar el descenso. Y lo hemos logrado. Queríamos permanecer en Primera División. Eran, por así decirlo, unas ambiciones realistas.

No sé si en alguna ocasión, cuando las cosas no salían en el Betis como José Núñez Naranjo quisiera, se diría a sí mismo: «Esto habrá que dejarlo. Trae quebraderos de cabeza.» Y en ese pensamiento interno un cargo que admite responsabilidades.

—¿Seguirá mucho tiempo en el sillón presidencial?

—Ya veremos. Hay que dedicarle muchas horas al fútbol. Hay personas que piensan que esto es fácil o que todo va sobre ruedas, pero hay que solventar problemas y afrontarlos, a veces, con urgencia. Pero también es verdad que nadie nos obliga a ocupar este puesto u otro semejante dentro de un club.

—¿Qué busca usted, don José?

—Mi meta, de cara al futuro del club, es elevadísima.

—¿Qué pretende hacer del Betis?

—Que sea un equipo puntero. Que no estemos pensando sólo en mantenernos. ¡Ojalá seamos, la próxima temporada, el cuadro revelación!

—Para ello se necesitarán refuerzos...

—Ya hemos logrado dos, Landinski y García Soriano, y seguimos trabajando para obtener otros hombres que nos sean de gran utilidad en el Betis. Lo que ocurre es que tienen que estar dentro de nuestras posibilidades. Hay que tener en cuenta, por ejemplo, que en la campaña liguera, que hace apenas dos



Pendiente de su club. Una llamada que hay que atender.

semanas finalizó, nos hemos codeado con grandes clubs: casos del Barcelona, Atlético de Madrid y Valencia. Su potencial económico es más fuerte que el nuestro. Pero hemos sabido capear el temporal y luchar con orgullo.

Con su acento andaluz. Con una sonrisa abierta por delante. Y con las miras puestas en «su» Betis.

Reparar la nómina del club o analizar el presupuesto pondrá semblante de preocupación. En vísperas de un partido cualquiera, dentro del Benito Villamarín, se pensará en las miles de almas que puedan abarrotar el estadio. Habrá que compensar gastos con ingresos.

—¿Cómo se encuentra la economía bética?

—Nunca suele faltar algún que otro numerillo rojo, pero tampoco nos podemos quejar. La afición, de la que tenemos que presumir, responde. Tenemos veinte mil abonados.

—Bonita cifra, ¿no?

—No está mal. Con la particularidad de que el estadio casi siempre se suele llenar.

Entre directiva y jugadores hay un hombre al que, quizá, se le señale más. Tanto para repartirle al-

«NUESTRO OBJETIVO SE HA CUMPLIDO: QUERIAMOS SEGUIR EN PRIMERA»

«¡OJALA SEAMOS LA PROXIMA TEMPORADA EL EQUIPO REVELACION!»

«EN LA QUE ACABA DE FINALIZAR, NOS HEMOS CODEADO CON LOS GRANDES CLUBS»

banzas como para ponerle en la picota de la crítica. En este caso, Ferenc Szusza. Su tarea, como la de otros técnicos, pende como la espada de Damocles. Son los resultados que le puedan deparar. De esos marcadores que le pondrán en la cuerda floja o que le subirán a un pedestal.

—Estamos muy contentos con él. Son ya cuatro temporadas las que lleva en el club. Es un trabajador incansable. Es un hombre que le gusta exigir y que charla con los jugadores.

—Esas virtudes, me imagino, son las que le llevarán a renovar...

—No creo que haya pegas. Ya está casi todo hablado.

—Habría exigido una buena cantidad...

—Nunca me gustó hablar de cifras. Hay veces que un entrenador, o un jugador, puede resultar barato. Todo depende de su rendimiento. Tanto fuera como dentro del terreno de juego.

—Dicen, señor Naranjo, que el Betis está plagado de jugadores veteranos. ¿Está de acuerdo?

—En parte, no. Yo diría que hay una mezcla. En el fútbol hay muchachos jóvenes que, al no cuidarse, no resisten ni el primer tiempo. Y, por el contrario, hombres de los que se habla que están en declive, rinden al máximo. Las condiciones de los jugadores son prueba evidente en el campo. A la hora de solventar los puntos en litigio.

La Liga y sus vaivenes. Ya quedaron sólo para



La directiva del Betis visitó «As». En el arado, Núñez Naranjo entregando a nuestro director, don Luis González de Linares, un banderín del Betis.



«Los fichajes que hagamos tienen que estar dentro de nuestras posibilidades.»

recordarios de pasada. Para sacar consecuencias, y no fue una de esas temporadas con visos de buen fútbol. Hubo partidos en los que imperó el sopor. Otros, los menos, en los que se disfrutó a ráfagas. Y casi para contarlos con los dedos de la mano los que de verdad dejaron puesta la huella de ese sello del balompié que se llegó a jugar como mandan los cánones.

—No cabe duda que el justo campeón fue el Real Madrid.

—Apenas si le inquietaron los que partían favoritos...

—El conjunto de Chamartín demostró, a lo largo de la competición, ser el que mejor armazón tenía. Fuera de casa arañó muchos puntos. Sólo cuatro derrotas en su haber. Y, hasta que no se demuestre lo contrario, la regularidad es lo que impera en la Liga. Aunque también en ella se suelen dar ciertos factores con los que uno no cuenta cuando se inicia el campeonato.

—¿Por ejemplo?

—Lesiones, amonestaciones, alguna expulsión... Son circunstancias con las que hay que contar, pero que, en su mayor parte, destrozan a un equipo. Son treinta y cuatro jornadas de una lucha titánica. Sobre todo para los clubs que tienen que andar por la zona templada.

—¿Hablamos del tema arbitral?

—A veces se desborda. Todos queremos ver a nuestro equipo obtener el triunfo. Y hay que comprender que, como humanos que son, tienen que errar. Yo diría que los árbitros son como los artistas: unas veces están inspirados y otras no.

UNA MIRADA AL FUTURO

En cualquier reunión, en esa mesa redonda donde se cambian pareceres, se expondrán versiones. A veces, el denominador común imperará. Otras, saldrá a relucir ese punto de vista en el que la idea puede tender una mirada al futuro.

—¿Existen nuevos proyectos?

—Nunca faltan.

—¿Ampliación del Villamarín?

—Por intenciones no quedará. Ya le dije que mi meta es elevadísima. Que el Betis suene con fuerza.

Figurar en un torneo europeo supone adquirir cierto renombre allende nuestras fronteras. Ese Torneo de la UEFA en el que, para el que más y el que menos, lleva implícito una superación. Un estímulo. Compartir dos frentes.

—Supongamos que algún día se llega a lograr. ¿Están preparados?

—Cuando llegara el momento, habría que medir posibilidades y tomar soluciones. Procuraríamos par-

Pensando en el futuro:

«MI META AL FRENTE DEL CLUB ES QUE SEA ELEVADISIMA»

«NO HABRA PEGAS PARA QUE SZUSZA RENUEVE»

Una opinión sobre los árbitros:

«SON COMO LOS ARTISTAS: UNAS VECES ESTAN INSPIRADOS Y OTRAS NO»

ticipar con el mayor éxito posible. Luego, en caso de producirse, habría que pensar en la suerte que podríamos tener ante los rivales que nos tocaran.

—¿Se atreve a comparar el fútbol extranjero con el de España?

—A pesar de que los equipos españoles que participaron no lograron ningún título, también es verdad que no existió tanta diferencia. Al Barcelona le eliminaron por la mínima, y al Real Madrid, en una tanda de penaltys. Lo que sí ocurre es que desmerecemos lo nuestro.

—Pero los entrenadores de fuera siguen copando la atención de los clubs...

—Todo el mundo tiene derecho a trabajar. Con esto no quiero dar a entender que en nuestro país no haya buenos técnicos. Quizá, los que llegan luchan, al principio, con la mentalidad hispana.

—¿En cuanto a jugadores?

—Vinieron algunas figuras auténticas. Jugadores buenos y otros regulares. De todo un poco. Pero el público quiere espectáculo y hay que dárselo. Siempre y cuando nos enseñen, bien venidos sean. No voy a descubrir nada si le digo que Cruyff, Netzer, Breitner,



«Al principio, la temporada fue normal.»

Heredia... son hombres que se cotizaron y que han demostrado buenas cualidades. Respecto a los «oriundos», también existen los que están haciendo un buen papel.

—¿Se refiere a Anzarda?

—De mi plantilla no me gusta destacar a nadie en particular. Anzarda cuajó una buena temporada. Pero, junto a él, todo el plantel brilló a gran altura. Para ellos y el entrenador se deben verter los elogios por haber conseguido el objetivo: seguir en la División de Honor.

Su teoría, a lo largo de la charla, quedó expuesta. Este hombre, sevillano de norte a sur y de este a oeste, que sólo piensa en «er Beti». Amable y campechano. Ahí se encuentra, al pie del cañón, en la presidencia de los del Benito Villamarín. La despedida fue sencilla:

—Gracias por sus palabras, señor Núñez Naranjo.

—A usted.



Una imagen para el recuerdo. José Núñez Naranjo recibe una placa con motivo del ascenso.



«La próxima temporada hay que consolidarse.» Hacia arriba apunta Szusza.



En un entrenamiento. «Hay que trabajar a fondo y ser buen psicólogo con los jugadores.»

EL TECNICO VERDIBLANCO, A EXAMEN

SZUSZA: «HASTA EL FINAL NO PUDE SENTIRME TRANQUILO»

**«LO IMPORTANTE ES QUE LOGRAMOS MANTENERNOS»
«ME ENCANTA TRABAJAR EN ESTE CLUB. ADEMÁS,
LA CIUDAD ES MARAVILLOSA»
«TANTO LANDISKY COMO GARCIA SORIANO SON DOS
BUENOS REFUERZOS»**

Por L. M. GONZALEZ

A HORA, cuando haya hecho su balance personal, habrá respirado con la satisfacción del deber cumplido. Quizá, en la intimidad de su hogar, se habrá recreado en una clasificación que ha dejado al equipo que dirige en situación holgada. Limpio de positivos y negativos. Porque Ferenc Szusza, con su hablar pausado, con su semblante siempre demostrando amabilidad, llevó al Betis al puerto en el que se pretendía anclar.

—Enhorabuena.

—Gracias, pero hasta el final de la Liga no pude sentirme tranquilo.

Intentando pulir el castellano, que ya se esboza con una pequeña soltura, fluyen sus palabras con suavidad.

—Quiero que me entienda bien.

—Por qué se complicaron las cosas a última hora?
—Porque existía mucha igualdad. Porque, como se pudo comprobar, hasta el último domingo no se conocieron los tres equipos que descendían. En la visita que realizó el Madrid a nuestro campo, tras ella, cundió un poco el pesimismo. Y a esas alturas teníamos en nuestro haber un positivo. Pero hasta aquel momento, y en mi modesta opinión, el Betis jugó bien. Realizó una campaña que se puede calificar de buena. Hubo partidos que no merecimos perder, sobre todo fuera de nuestro campo. Pero, en fin, esto ya hay que olvidarlo.

—Algún enfado con los árbitros sí tuvo...

—Vamos, si le parece, a dejar este tema. Ya no va a solucionar nada. Lo importante es que hemos logrado mantenernos.

Hubo que cambiar el tercio de la conversación. Hubo que adentrarse en el futuro.

—¿Cuál es, Szusza?

—Seguir trabajando.

—¿En el Betis?

—Por mí, encantado. Es un club en el que trabajo a gusto. Además, la ciudad es maravillosa. Las pretensiones, de cara a la próxima temporada, son las de consolidarme. Las de elevar al Betis a una posición más alta.

Una breve pausa. Un corto silencio. Por su mente le pasan los hombres de la plantilla. Porque, sin apenas preguntarle, prosigue:

—Siempre dije que tuvimos un plantel corto. En el que no había estrellas ni figuras, pero sí calidad, esfuerzo y una gran responsabilidad para salvar los escollos que nos vinieron a lo largo de las jornadas que consta el torneo liguero.

—Ya tiene dos refuerzos: Landisky y García Soriano. ¿Pedirá más?

—Creo que son dos hombres importantes para el Betis. A Landisky le he visto jugar en Hungría. También con el Anderlecht. Pienso de él que es un gran delantero. Sobre el jugador español, estimo que es conocido por todos. Un hombre trabajador en el campo. Su aval de internacional en España lo dice todo.

Sabe lo que es sentarse en el banquillo de otros países. Porque Ferenc Szusza llegó a España ya con un nombre adquirido. Como un técnico de ciertas campanillas.

—Siempre suelen pagar los vidrios rotos. ¿Son culpables los entrenadores cuando el equipo no rueda como se desea?

Otra vez se queda callado. Como meditando la pregunta. Buscando esa respuesta idónea.

—Soy de la opinión de que, a veces, somos culpables y otras no. Si la marcha es boyante o, como mal menor, en una zona que no amenace con pasar apuros, las críticas no salen a relucir. Pero pienso que tanto los fracasos como los éxitos de los equipos se deberían repartir a partes iguales.



—Los resultados mandan, ¿no es así?

—En efecto. Lo ideal sería exponer un fútbol bonito. El público, a la vez que quiere espectáculo, también quiere triunfos. Y, salvo cuatro o cinco equipos grandes, existe mucha igualdad. Ya no hay esa diferencia entre los clubs españoles como hacía bastantes años.

—Entre ellos, el Betis.

—No nos podemos quejar de lo realizado.

—¿Triunfó usted en España?

—No creo que sea el más indicado para decirlo. Mi conciencia está tranquila. Trabajo a fondo. Procuro que los chicos me entiendan. Además de tácticas y técnica, el entrenador debe ser un buen psicólogo. Preocuparse de los problemas que puedan tener los jugadores.

—¿Piensa ya en la venidera edición?

—Es pronto. Pero con un par de nuevos jugadores, creo que podremos superar lo que hemos hecho.

—¿Nombres?

—Perdone, pero no se lo puedo decir.

—¿Defensas o delanteros?

—Más bien lo segundo.

—Szusza, ¿por qué fue la Liga tan anormal?

—Perdón, no comprendo.

—Me refiero a que el Madrid se alejó pronto de sus rivales...

—No me gusta opinar ni dar versión de lo que hizo el resto de los equipos. Hay que reconocer que fue el más regular. ¿El Barcelona? No puedo hablar al respecto. Sólo me preocupa mi trabajo con el Betis.

Una labor que lleva camino de la quinta temporada. Y es que Ferenc Szusza dio nuevos bríos a los verdiblancos.

EL MAS POSITIVO «CASO» DEL FUTBOL ESPAÑOL



CIOFFI, EL MEJOR «9» DE SEGUNDA

UNA de las más grandes sorpresas de la Liga española de este año tiene nombre extranjero para los usos que se emplean por estos pagos: José Juan Antonio Cioffi, jugador del Castellón, ex jugador del San Telmo argentino y mejor jugador de área del fútbol hispano de Segunda, como demuestran sobradamente

sus veintidós dianas ligeras. El caso de Cioffi es particularmente curioso por una serie de datos: el primero de ellos, que el jugador inició su «arrancada» prácticamente en los comienzos de la segunda vuelta, porque hasta ella se había mantenido casi a cero; segundo, que la progresión fue continua desde mediada esta segunda mitad y a un ritmo de casi un gol por partido, incluyendo los que disputó en y lejos del Castalia. Hay quien dice ya que Cioffi es un jugador de mucha más talla de lo que necesita el club castellonense y hay quien opina que si no hubiera sido por Obradovic, el bueno del criollo se hubiera quedado compuesto y sin novia. La verdad es que Cioffi hubo de luchar con un gran escollo, el del hijo del presidente albino, Fabregat, primer candidato al puesto de «nueve» y primero, también, que lo lució. Y ya saben ustedes que en este difícil mundo del fútbol, precisamente lo más difícil de todo es luchar con las influencias que tanto predominan. Influencias que en el caso del Castellón sólo se mantuvieron, justo es decirlo, hasta el momento en que el argentino empezó a demostrar sus grandes condiciones para algo de lo que andaba muy necesitado el equipo: un «cañonero».

La carrera de Cioffi, como se desprende de todo esto, no ha sido fácil. Y mucho menos desde el momento en que los defensas supieron de las artes del jugador, verdadero maestro a la hora del quiebro, del dribling seco, del remate ajustado... Y ahí están las pruebas, veintidós dianas como veintidós soles, con lo que eso significa.

—Al principio me encontré con muchos problemas.

—De qué tipo?

—Se dijeron muchas cosas.

—¿Que era un «petardo»?

—Pues algo parecido, sí. Cosas desagradables y sin fundamento.

—Y ha demostrado que no lo es, ¿eh?

—Bueno, yo pienso que marcar más de veinte goles en media vuelta de Liga no es nada fácil. Ahora bien, uno, siempre, se encuentra con gente que lo ve todo negro o que se lo hace ver a los demás.

—¿Fueron esas críticas las que le impulsaron hacia la mejora?

—Algo de eso hubo, claro está. A uno

no le gusta que le censuren abiertamente y más si aún no te conocen.

—Ahora todo ha cambiado, ¿no?

—Al menos ha cambiado mi cartel.

—¿Y su situación en el equipo?

—Hay algunas cosas por resolver, pero yo espero que no haya problemas de ninguna clase. Confío en el presidente y en su Junta.

—A pesar de todo es difícil explicar un «rush» como el suyo. ¿Qué lo produjo?

—Influyen muchas cosas en fútbol: los compañeros, la situación del «once», el estado síquico del jugador... Todo eso se compagina y llegan los resultados.

—Esperaba ser el máximo goleador de Segunda?

—Si quiere que le diga la verdad, no.

—¿Y eso?

—Pues porque en Segunda hay gente muy buena en mi sitio. Posiblemente sea de los más «machacados» por la competencia. Ahí tiene a Mariano (Oviedo), Burguete (Córdoba), Aitor (Santander)... Y todavía quedan más. No, no fue nada fácil dar el salto.

—Toda la segunda vuelta fue un acierto completo. ¿Se ha afirmado definitivamente Cioffi como un jugador de calidad?

—Yo creo que soy un jugador que vale.

—¿Cuánto?

—Eso... es difícil saberlo. Uno hace lo que puede o lo que sabe, pero son los demás los que han de poner precio.

—De momento se ha hecho famoso...

—Ya me he ganado un cartel, sí.

—Y eso es importante, ¿no?

—En diversos aspectos, lo más importante de todo. Antes era un perfecto desconocido; ahora soy un jugador del que habla la gente. No sé si soy mejor o peor que los demás, pero la verdad es que el título va a ser una importante rampa de lanzamiento.

—¿Que le va a llevar... a la cima?

—De momento me conformo con jugar en un Primera.

—Pero todavía le quedan dos años de contrato con el Castellón, ¿no?

—En efecto. Pero sólo tengo veintitrés y puede que en estas dos próximas temporadas el Castellón dé el salto a Primera. Si lo hago con ellos,

**«HE DEMOSTRADO
MUCHAS COSAS,
ENTRE ELLAS QUE
NO SOY
UN «PETARDO»**

**«A MEDIA LIGA NO
ESPERABA
SER EL
MAXIMO GOLEADOR,
PORQUE AQUI HAY
MUCHA
COMPETENCIA»**

**«ANTES ERA UN
PERFECTO
DESCONOCIDO;
AHORA, EL
CARTEL SERA
MI RAMPA
DE LANZAMIENTO»**

encantado. Si no, la verdad es que me gustaría actuar en un grande. Pero eso pasa con todos.

Las gentes que le han visto hablan de sus condiciones. Las gentes dicen que se ha encontrado un «cañonero».

Y eso, amigos, es muy importante.

M DE ROBLES



Con el Castellón,
en Vallehermoso.
El goleador, junto
a Andrés.

El 30 de junio finaliza su contrato

TOURIÑO

«MI CONTINUIDAD ESTA EN EL AIRE»

- «PIENSO QUE ESTOY EN PRUEBA, AUNQUE A LO LARGO DE CINCO AÑOS HE DEMOSTRADO SER UN JUGADOR ÚTIL»
- «NADIE ME HA DICHO NADA DE RENOVAR NI DE TRANSFERIRME»

Por
ELOY
S. CASTAÑARES

LEGO hace cinco temporadas en calidad de «oriundo», dado que sus padres nacieron en España. Muy pronto se hizo con un puesto en la defensa blanca y a lo largo de sus cuatro primeras campañas en el Real fue siempre —excepto por lesión— titular indiscutible. También alcanzó la internacionalidad, en partido ante Hungría, jugado en Chamartín. En la presente temporada, por el contrario, las cosas no le han rodado a Juan Carlos Touriño como él hubiese querido. Allá por los meses de agosto y primeros de septiembre estuvo a punto de ser traspasado. Después —y cuando surgieron algunos problemas en la línea defensiva blanca— el Real Madrid optó por renovarle contrato. En la ya pasada campaña liguera ha alternado la suplencia con un puesto en el equipo. Su rendimiento fue, casi siempre, más que aceptable.

Ahora su contrato está a punto de finalizar. El 30 de junio, para ser exactos, llegará a su fin. ¿Renovará? ¿Será traspasado? Estas son las preguntas que el orio jugador se plantea desde hace al-

se refiere al porvenir de su equipo en la presente edición copera, ya en cuartos de final, y con los «grandes» en liza.

—Touriño, ¿te vas o te quedas?

—No lo sé.

Calla unos instantes y a renglón seguido agrega:

—La verdad es que hasta el momento nadie me ha comunicado nada. Estoy, digamos, en el aire.

—Sinceramente, ¿tú qué crees?

—Creo que estoy en duda. Habrá que esperar a la Copa. Digamos que estoy en período de prueba, cosa que no sé hasta qué punto es conveniente, pues esto te hace estar preocupado y nervioso.

—Pero, después de tres años como titular, ¿te hacen falta pruebas?

—Yo pienso que no necesito pruebas de ninguna clase, pero Miljanic es el primer año que está, y tal vez necesite más tiempo para ver mis posibilidades.

Unos treinta partidos —diez de ellos amistosos— lleva jugados Juan Carlos Touriño en la presente temporada.

—¿Con qué balance?

—Pienso que positivo.

—Y las cinco temporadas que llevas aquí, ¿cómo las definirías?

—Positivas igualmente. Siempre, excepto la primera temporada, que sufrí rotura de menisco a los nueve partidos, y ésta, fui titular. He jugado en todos los puestos de la defensa, y mi rendimiento creo sinceramente que ha sido siempre positivo.

—¿Ha sido ésta quizá la temporada más floja?

—Yo creo que ha sido positiva. Sucede que yo no salí inicialmente de titular y esto supone un hándicap. El jugador que sale de titular tiene un fuerte aliciente moral, pues se le ayuda en todo momento, mientras que el que sale como suplente tiene que ganarse el puesto.

Como anécdota curiosa, diremos que en la presente temporada el Real Madrid, con Touriño en la formación, únicamente perdió en una ocasión; concretamente, en Zaragoza.

«FALTA ENTUSIASMO»

Y hablamos ya de la Copa. Touriño ha jugado uno de los dos partidos coperos disputados hasta el momento por el Real.

—¿Hay posibilidades de llegar a la final?

—Sí, pienso que podemos estar en la final. Todos tenemos gran interés por ganar la Copa. Sería muy importante conquistarla, pues significaría realizar una campaña redonda.

—Hay quien ha visto al equipo un poco bajo en estos primeros partidos del «torneo del K. O.».

—Le falta un poquito de entusiasmo, principalmente porque se encuentra un poco cansado. Ahora, cuando nos enfrentemos ya a equipos grandes, se empezará a correr como se debe. En estos partidos iniciales no hemos estado a la altura que debiéramos.

Y aclara:

—No obstante, como han entrado jugadores nuevos en el equipo, esto va a suponer una fuerte inyección, pues lógicamente querrán hacerse con un puesto. Otros querrán continuar en el club, y también pondrán un interés especial, que siempre es importante y redundará en que el equipo vaya hacia arriba y estemos, como te decía, en la final.

Así piensa, pues, Juan Carlos Touriño. Un jugador tremendamente útil y positivo para el Real Madrid a lo largo de los cinco años que ya lleva en el club. Que continúe o no, es cosa de Miljanic.



La imagen corresponde a la Copa del pasado año, que el Madrid ganó. ¿Se repetirá la historia ahora?

gún tiempo, sin encontrar respuesta acertada. A consecuencia de todo esto, nos consta, el jugador se encuentra un tanto preocupado o nervioso. Y Miljanic, por otro lado, no cuenta demasiado con él. Todo aquel que se dé una vuelta por los entrenamientos del Real Madrid habrá podido comprobar que Miljanic «regaña» con especial frecuencia e intensidad a Touriño. También —me cuentan—, apenas si le escucha cuando éste se le acerca para consultarle cualquier cosa; «usted, no», es la respuesta de Miljanic. ¿Qué significa?

Por otra parte, Touriño es un jugador cotizado. Más de un club está dispuesto a entrar en contactos con la gerencia blanca, si ésta, al fin, le coloca el cartel de «transferible». Entretanto, el jugador entrena cada día, pensando en la Copa. Y también, ¿por qué no?, en su futuro como jugador blanco, un tanto oscuro, sí, y problemático.

Pero pasemos a conocer lo que piensa el propio jugador, tanto en lo que se refiere a su futuro inmediato —como jugador madridista o de otro equipo— como a ese «torneo del K. O.», en el que el Real Madrid se halla inmerso y con grandes aspiraciones, según la opinión más generalizada, aunque Miljanic —¿para curarse en salud, tal vez?— haya declarado públicamente que no es muy optimista en lo que



TOURINO

Real Madrid C. de F. (Foto: A. VEGA)

«LOCOMOTORA» PROELL

EL PARROCO DE KLEINNARD -SU PUEBLO- LA
SACO DEL ANONIMATO

AUSTRIA ha sido siempre cuna de grandes especialistas femeninos en la prueba reina del esquí alpino: el descenso. Recordemos a Marianne Jhan, Chritl Haas, Heidi Zimmermann, Gertrud Gabl y la efímera y transformada Erika Schinegger -hoy Eric-, todas ellas campeonas del mundo. Estos nombres, junto a los de Mariel Goitschel y Nancy Green, componen el firmamento estelar desde diez años a esta parte.

En pleno estrellato de este potente foco de lo que fueran las tierras de Francisco José, el nombre de Anne Marie Proell, la jovencísima austriaca que ha batido todos los récords del mundo de competiciones ganadas, sobresale por una ejecutoria fuera de lo normal.

Su caso bien merece un amplio espacio, cuando llega al final de la temporada 1975 como ganadora de su quinta Copa del Mundo de esquí alpino (Trofeo Evian).

Anne Marie Proell, que el pasado marzo cumplió veintidós años, nació en el pequeño pueblo salzburgués de Kleinard. La quinta hija del matrimonio Proell destacó, desde muy jovencísima, en lo que allí es el deporte nacional. Ante sus compañeros de colegio resultaba imbatible, cuando se trataba de deslizarse por las nevadas pendientes de su pueblo. El balón en verano y el esquí en invierno eran las dos únicas distracciones para la gente menuda, en una zona que quedaba prácticamente aislada de la civilización cuando nevaba.

Su fama y sus proezas animaron al párroco a recomendarla al responsable y discutido Hoppichler -profesor del equipo austriaco-, para que viera a esta rapaza de quince años. Su ojo clínico le hizo comprender que aquella promesa se malograba si entraba en la competición, y decidieron, contra la voluntad de la protagonista, enviarla a la escuela de St. Johann, en Pongau, donde se educaba a las jóvenes esperanzas del esquí austriaco.

De ella dijo Hoppichler: «Tiene lo esencial para hacer una gran carrera de esquiadora, porque es, además, una atleta.»

La desesperación de la joven Anne Marie era grande, porque sus anhelos se cifraban en correr, correr y correr. En 1968, «Annemie», quince años y 36 kilos, termina la última, después de muchas caídas.

Tras esta etapa de educación y fogueo previo, llegó el año 1969, concretamente el 23 de enero, cuando, incorporada de forma definitiva al equipo austriaco, se encontraba distante de ser la actual superestrella del esquí mundial.

Se corría una prueba del calendario

de la segunda Copa del Mundo, en 1969, en la estación francesa de St. Gervais. Con su dorsal al pecho, se podía leer perfectamente su número: el 67. El cielo hasta entonces estaba encapotado y los fotógrafos se encontraban pegados al podio, tomando fotografías de las tres primeras clasificadas: Isabel Mir, Annie Famose y Olga Pall. Los espectadores tomaban el camino de vuelta; la competición estaba prácticamente finalizada y sólo quedaban las series altas; en realidad, «nadie». La pirenaica Annie Famose, que en la víspera había observado a la joven promesa austriaca, se sentía inquieta. Luego... los altavoces: «En pista, con el dorsal número 67, la corredora austriaca Anne Marie Proell.» Un silencio de nuevo, y la voz del «speaker» que anuncia: «Al pasar por el control de la mitad de la carrera, esta corredora ha marcado el mejor tiempo...» Incertidumbre, marcha atrás de algunos periodistas, espectadores, corredoras, que se quedan paradas.

«¿Qué es esto?»

Las nubes habían dejado ver el azul del cielo, el tiempo se torna más frío, así como el semblante de las corredoras francesas. El viento endurece la pista, haciéndola más rápida. Es el mismo caso del Lauberhorn, cuando Stefan Sodat y Berner Bleiner hicieron lo propio. Tan rápida se vuelve la pista, que la joven austriaca cruza la línea de meta como un auténtico ciclón. El reloj se para en un tiempo que anteriormente ya se había registrado: el de Annie Famose.

A partir de este momento se cumple su sueño, cuando en los entrenamientos confesaba a Chritl Haas: «Quiero hacer esquí. Mi objetivo es llegar a campeona del mundo. Si no lo consigo tendré el sentimiento de haber perdido el tiempo.»

Siempre partiendo en posiciones muy altas, lograba clasificarse entre las quince primeras. Pasó de la cuarta y quinta serie a la primera.

«Nancy Green es la campeona a la que yo quería imitar; era mi ídolo. Lo que yo más he admirado de ella es que se encontraba sola, sin un equipo fuerte que respaldara sus acciones, aunque fuera capaz de batir a las esquiadoras francesas, que entonces ostentaban su supremacía. Para mí fue un modelo y un ejemplo que fijó mi propia ambición.» Así se manifiesta la joven Proell, cuando va camino de su primera victoria en la Copa del Mundo.

Un gran parecido existía entre Nancy Green -en la cual se miraba- y esta Anne Marie Proell, que aún no había logrado aumentar de peso. Todo: su rostro, sus deseos, su infatigable forma de entrenarse.

La desgarrada chiquilla de Josef



Esta es una clásica actitud de «Locomotora» Proell, en lo que es su especialidad y salsa del más puro esquí de competición: el descenso.



Un momento triste para la Proell: el 11 de enero de 1972, a la hora de subir al podio. Su puesto es segundo, cuando todo hacía suponer un primerísimo, que no llegó. De ahí su rostro serio.



Esta es la segunda temporada de Anne Marie Proell. Ya se codea con las mejores. Por eso, en Bardonecchia, queda segunda, detrás de Michèle Jacot, campeona del mundo.

● **ELLA ES LA UNICA CORREDORA
AUTORIZADA PARA
ENTRENAR CON LOS HOMBRES**

● **APASIONADA DE LA VELOCIDAD**

● **LA SEÑORA MOSER-PROELL VENGO A LA
SEÑORITA PROELL**

Un reportaje de GONZALO DE LA VEGA

Proell ganó peso y aumentó su estatura. Los entrenamientos de St. Johann le habían dotado de gran voluntad, hasta límites insospechados. Ella sola, sin recomendación de ningún entrenador, se levantaba a las seis o siete de la mañana para darse largos paseos o hacer «footing», siempre sola, con una perseverancia inigualable.

En la temporada 1969-70 gana su primer gigante en la estación yugoslava de Maribor; consigue la medalla de bronce en el descenso de Val Gardena, y termina séptima en la Copa del Mundo, con tres victorias en otros tantos gigantes.

En la temporada 1970-71 (su estatura ha aumentado en cinco centímetros, y cinco kilos de peso) se elevan a ocho las pruebas ganadas, consiguiendo así la victoria final en la Copa del Mundo. Resulta primera en descenso, tercera en slalom, con 65 puntos, y primera en gigante, con 75. Con 19 puntos, delante de N. Green,

en 1967, y se aproxima a los 225 de J. C. Killy.

La temporada siguiente se presenta como el momento más crucial de su historia deportiva, con los Juegos Olímpicos de Sapporo, donde llega como vencedora de todos los descensos de la temporada. Sin embargo, la victoria se le niega y el gigante y el descenso van a manos de una casi desconocida: María Teresa Nadig.

En aquella misma temporada es distinguida por la Asociación Internacional de Periodistas de Esquí con el Trofeo Esquiador de Oro, de Martini.

Aun engordando, ataca con ardor en slalom, por eso confiesa en la salida: «Voy a demostrar que no estoy gorda.»

Dos sueños la tienen atormentada: ganar la Copa del Mundo nuevamente y conquistar unos laureles que se le habían escapado en Japón..., además de empeñarse en un duelo a muerte para que la suiza Nadig no tuviera ninguna opción.

**DOS MEDALLAS DE
PLATA SOBRE
EL FONDO DE UN BAUL**

Todo lo consigue, ya que, a partir de aquel momento, la que fue su verdugo no consigue ni una sola victoria.

En aquel suceso influyó, de forma incuestionable, el clímax que se formó alrededor del equipo austriaco, con la absurda descalificación de Karl Schranz. La decepción de tal actitud por parte del CIO provocó una reacción y una promesa, que era una deportiva venganza: la retirada del equipo austriaco.

La rabia, el desconsuelo, y esa fuerza interior que tienen todas las grandes figuras, emergió: así ganó dos descensos, dos slaloms y tres gigantes más, volviéndose a proclamar campeona del mundo del Trofeo Evian.

Humilló a las francesas y no se dio respiro hasta que, por segunda vez consecutiva, conquistara la Copa del Mundo, sin que María Teresa Nadig pudiera asomarse a los puestos de privilegio. Igualó a la canadiense Nancy Green, que había constituido un espejo en sus pretensiones deportivas.

Su ambición y su amor por la velocidad la habían lanzado fuera del alcance de sus compañeras de la competición, y la habían llevado más lejos: igualar y superar el récord de Killy, que estaba establecido con 19 victorias, al conseguir 26.

Su pasión por esta velocidad la manifiesta constantemente cuando tiene que hacer el recorrido de Viena a Wagrein —localidad en la que tiene un apartamento, donde habitualmente vive—, sobre su Ford Capri 2 litros, que ella conduce a la velocidad de 160 kilómetros por hora. Puede que este trayecto, de unos 360 kilómetros, sea un récord más en el palmarés de la austriaca.

Fuera del esquí ésta es su máxima pasión: el automóvil. Justamente en este estudio, una de las plazas de honor es para una fotografía del francés Cevert, al que, en una ocasión, le regaló sus propios esquís..., no sabemos si después de haber hecho un ensayo en un Fórmula 2.

Su Capri, negro y amarillo, por especial deseo de Anne Marie, es en honor de otro piloto: Fittipaldi, por el que siente gran simpatía.

Se habló de su retirada después de St. Moritz —igual que Thoeni—, pero la concesión de los próximos Juegos Olímpicos a la ciudad austriaca de Innsbruck es un aliciente que ella no puede perderse, aunque recientemente manifestara:

«El esquí es una pasión que heredé de pequeña. La competición era el final de mis años juveniles: sin embargo, ahora, después de haber conseguido cinco Copas del Mundo, sólo hay algo que pueda mantenerme en la competición internacional: la medalla de oro de los próximos Juegos Olímpicos. Yo ya he perdido el aliciente de ganar más Copas del Mundo..., suponiendo que sea capaz de ganar la sexta.»

Su semblante es, casi siempre, eufórico. No obstante, a veces aflora a su rostro una mueca, y las lágrimas irrumpen en cualquier momento.

Por ejemplo, un día se encontraba en reunión con un grupo de amigos, en su estudio de Wagrein, cuando el

llanto afloró a sus ojos. Nadie supuso qué podía haber sucedido, hasta que la interesada pidió disculpas, diciendo:

«Cada vez que obtengo cualquier gran victoria, cada vez que realizo un sueño, como hoy, pienso en Sapporo y me entra rabia. Yo no tengo envidia a nadie, tampoco siento aversión a nadie, ni mucho menos a María Teresa Nadig, que en aquellas fechas tuvo su «chance». Comprendo que aquello fue el destino, terrible para mí.»

Cuando Michel Clare, el especialista de «L'Equipe», trató de consolarla en la villa olímpica de Sapporo, a la salida del restaurante, Anne Marie Proell le contestó:

«¿Dos medallas de plata un éxito? No las quiero ni ver.» Ahora parece que esas dos medallas, sumergidas en el fondo de un baúl durante dos años, han vuelto a la superficie, dando escolta a las cinco Copas del Mundo del Trofeo Evian, y a la medalla de oro de St. Moritz, en descenso.

En St. Moritz, Anne Marie Proell estuvo ayudada no solamente por su sed de venganza, sino por su marido, con el cual se había casado en secreto antes de la temporada.

En contra de cuanto se ha dicho, Anne Marie no tiene complejo de «fenómeno». Ahora, junto a su marido —que la sigue buena parte del invierno—, ella es una mujer encantadora, aunque no haya perdido su sed de victorias, como en la temporada que ha finalizado, donde ha pulverizado todos los récords establecidos hasta la fecha. No sólo ha ganado todos los descensos de la Copa del Mundo —menos uno—, sino que también se ha impuesto en las pruebas de slalom y gigante, batiendo a calificadas contrarias.

Como dato para la historia, la historia de la «Locomotor» Proell, como la han bautizado —recordemos que también a Zatopek se le conoció por este remoque—, también ganó el primer paralelo femenino de la Copa del Mundo, batiendo a la especialista Zechmeister, en las pruebas de la estación austriaca de Montafén.

Como un legendario piloto de caza, Anne Marie Proell estuvo marcando en un gorro de lana sus victorias. Con el tiempo tuvo que cambiar de gorro y de sistema.

Su valentía es innata. La preocupan las pruebas con pistas fáciles, ya que ama el riesgo hasta tal punto que sólo las pistas difíciles le permiten concentrarse. En una ocasión no dudó en saltar en paracaídas, en la estación francesa de Pra Loup, aunque le tenga miedo a las piscinas... y a perder en las competiciones.

En vísperas de los Campeonatos del Mundo, en St. Moritz, dijo públicamente:

«Prefiero romperme una pierna antes que quedar segunda.» No fue necesario, porque en esta ocasión ganó la prueba de descenso y su primera medalla de oro.

Ahora acaba de recibir su quinta bola de cristal del Trofeo Evian. Parece que lo ha conseguido todo, pero sólo le falta algo: sacarse la espina de Sapporo, venciendo, como lo hiciera Thoeni, en su propio feudo. Siendo profeta en su tierra.

Diez meses nos separan para conocer la respuesta.



Pero como su pasión, fuera de las horas de esquí, es el fútbol, ahí la tenemos en plena actividad futbolística, a modo de entrenamiento..., pero sin perder contacto con la nieve. (Fotos archivo y De la Vega.)

as

color

poster

208





BAYERN MUNICH

[CAMPEON DE EUROPA 1974 - 75]

De pie, y de izquierda a derecha: Roth, Durnberger, Beckenbauer, Wumder, Weib, Müller y Torstensson. Agachados: Kapellmann, Maier, Zobel y Schwanzenbeck. (Foto A. Vega: enviado especial a París.)

QUIERE SER LA FIGURA EN LA COPA

BERMEJO, EL SUCESOR DE ADELARDO

«HE APRENDIDO MUCHO EN EL BANQUILLO»

«EL ATLETICO ARROJO LA TOALLA ANTES DE TIEMPO»

«LLEGARE A SER TITULAR EN EL EQUIPO Y A INTERNACIONAL "A"»

«MUY POCOS ENTRENADORES CONFIAN EN LA JUVENTUD...»



Con el estilo de los grandes futbolistas ofensivos. Touriño trata de salirle al paso.

LE pusieron de extremo retrasado. De extremo en punta. De interior. De «stopper» y hasta de lateral derecho. Muy pocas veces, casi ninguna, como medio ofensivo o media-punta, como se le denomina ahora.

No obstante, llegó a los Madriles como el futuro sucesor de Adelardo en el Atlético de Madrid.

El destino, los entrenadores o la desconfianza han querido que Francisco Javier Bermejo, el pretendido jugador del Badajoz —antes de fichar por los rojiblanco lo querían el Benfica y el Real Madrid—, no encontrara la titularidad. Tampoco acompañó la temporada, bastante aciaga para los colores del club de la calle Barquillo. En los entrenamientos está cada vez más fuerte, con mayor confianza y marcando goles. Pero Bermejo sigue esperando su oportunidad. Y puede que ésta llegue en la Copa del Generalísimo.

Los aficionados rojiblanco —nos dicen— todavía no han visto al verdadero Bermejo. En la Copa espero demostrarlo.

No es de los jóvenes que llegan a los equipos «grandes» y creen que son unos fenómenos. Bermejo es consciente de sus facultades. Sabe hasta dónde puede llegar, futbolísticamente hablando.

«Creo completamente en mis condiciones. Y sé, positivamente, que llegaré a jugar en la selección nacional y a titular en el Atlético de Madrid. Yo me lo he propuesto y tan sólo falta que me den un poco de confianza. Tan sólo eso.

—¿Y qué le pasó esta temporada?

—Todo ha sido una cadena. Y las consecuencias también repercutieron en mí.

—¿Para bien o para mal?

—En parte, para bien; pero también para mal. Posiblemente me hayan faltado ocasiones para hacerme con un puesto de titular en el cuadro rojiblanco.

—¿Cuántos partidos jugó?

—No lo sé, exactamente. Alrededor de doce, pero completos tap sólo cuatro o cinco. Poca cosa.

—Monetariamente, ¿ha perdido dinero?

—Sí; sí, claro que sí.

—¿Lo ha pasado mal en el banquillo?

—Me ha servido. He aprendido mucho.

Los golpes bajos te sirven para razonar. Aplacar los nervios. Aprender. No olvide que yo vine al equipo después de recorrer un camino lleno de rosas. De color de rosas; vamos. Este contratiempo, esta contrariedad, te hace recapacitar. Creo que esta obligada inactividad la recordaré toda mi vida. Me ha enseñado mucho.

—¿Pero también le ha perjudicado?

—A nadie le gusta estar en el banquillo. Pero soy consciente de mi profesionalidad, y acato las instrucciones del entrenador. Ya me llegará la hora de saltar al terreno todos los domingos y entregarme, con cuerpo y alma, a la camiseta que defiende.

—¿Por qué los entrenadores no confían en la juventud?

—Bueno, algunos. Porque Camacho es joven y está jugando de titular en el Real Madrid. Reconozco que se la ganó a pulso, pero no hay que olvidar que se le dio confianza. Se le mantuvo en el puesto, incluso cuando lo hacía mal. Esto es importante para un jugador joven. Si te mantienen en las malas y en las buenas, al final te afirmas y das todo lo que tienes dentro.

—¿Se considera un buen futbolista?

—Totalmente. Sí, me considero un buen futbolista. Y tengo condiciones para triunfar. Me falta, quizá, un poco de confianza. Es lógico. La confianza se adquiere con la continuidad de partidos.

Insistimos. Porque son, realmente, muy pocos los entrenadores que confían en la juventud. Muy pocos jugadores menores

de veintidós años están jugando en equipos de Primera División. Y si nos apuran, incluso de Segunda.

—¿Por qué? —le preguntamos nuevamente.

—Creo que es difícil que suceda, aunque hay excepciones. No es tan fácil que a un futbolista joven se le mantenga en un conjunto. Y las oportunidades son pocas. También es cierto que a los jóvenes, por la novedad, se les notan más los defectos que a los consagrados. A Camacho, le repito, se le dio confianza. Eso es todo. Y partidos, muchos partidos. La moral es todo en un futbolista. Sin ella no haces nada. Se pierde uno psicológicamente en el campo.

—¿Y pierde su propia personalidad?

—Bueno, no es la palabra. Pero entra uno al campo con una responsabilidad mayor. Piensas en hacer un dribling, que sabes positivamente que es tu fuerte, o en dar al balón al primer toque. Piensas, en lugar de hacer lo que tú realmente sabes, y que lo haces bien. Confianza en sí mismo.

—¿Y el público también influye?

—Desde luego que sí. Si te chillan, te desmoralizan. Basta que falles a los tres minutos del encuentro. Cuesta horrores recuperarse. Y más cuando están pendientes también de la oportunidad que te dan, que la vas a perder. Sales con la convicción de hacerlo todo bien, y lo haces fatal.

—Esa etapa, ¿ha pasado para Bermejo?

—Sí; ya le digo. He aprendido mucho. Y he sabido tranquilizarme en el campo. He sabido concentrarme en el partido, olvidándome del público y de la gente que te chilla, aunque no hayas tocado un balón.

—¿Por qué ha fallado el Atlético estrechamente esta Liga?

—Creo que el comienzo ha sido fundamental.

—¿Qué pasó en el inicio?

—Hicimos una mala pretemporada, y no estábamos preparados, físicamente, para el campeonato. Y cuando una plantilla está baja en la cuestión atlética es muy difícil volver a encontrar la puesta a punto. También arrastrábamos la terrible desilusión de la final de la Copa de Europa contra el Bayern Munich. Aquello, moralmente, nos hundió a todos. Y entre la baja moral y la baja preparación física, nos desinflamos.

—¿Pero no había contratado un preparador físico el Atlético al principio de temporada?

—Sí; sí, pero carecíamos de un entrenamiento adecuado, y lo acusamos.

—¿Cambió el Atlético con su nuevo entrenador?

—Hubo intención de hacerlo mejor. De esto estoy completamente seguro, pero ya no tenía solución. Creo que la preparación física después de las vacaciones es fundamental.

—¿Y dónde estuvo el fallo en la segunda vuelta?

—Fallamos un poquito fuera de casa, y nos desilusionamos.

—¿Acaso no fallaron las líneas del equipo?

—Creo que ha sido el equipo en general. En todas sus líneas. Cuando no era la defensa, era el mediocampo o la delantera.

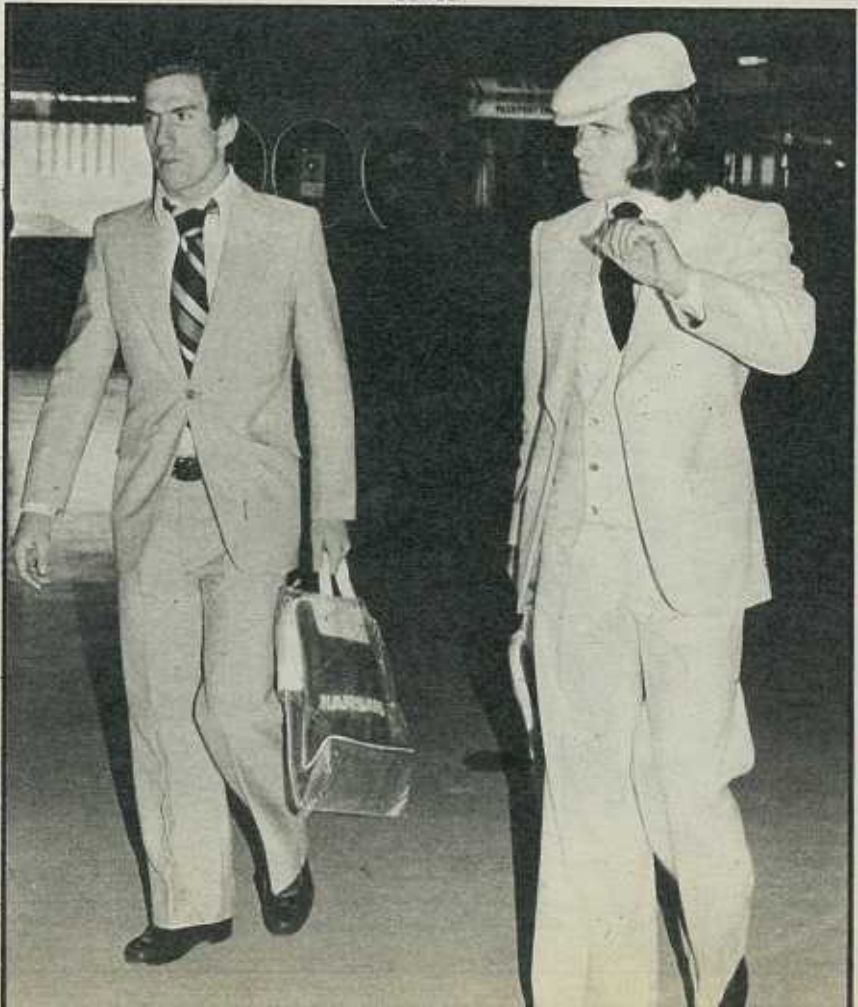
—¿Faltó ligazón por los continuados cambios?

—Faltó, le repito, confianza. Y por eso hemos tirado la toalla antes de tiempo. Nos desinflamos. Otra cosa hubiera sucedido si hubiésemos salido a jugar los partidos a lo campeón, que lo somos.

Francisco Javier Bermejo, un medio ofensivo que llegó como el futuro sucesor de Adelardo, y pocas, una o dos veces, ha jugado en su lugar.

Enrique PIERI

Vuelta a casa. Junto con su compañero Becerra, que luce un simpático gorro. Atrás había quedado el partido de ida por la Copa Intercontinental, en Buenos Aires. (Foto Javier Gálvez.)



CINCO ENCUENTROS INTERNACIONALES, OCHO GOLES

QUILES, CON UN PIE EN OTRO EQUIPO

- «QUIERO CAMBIAR DE AIRES»
- «NO SE NADA SOBRE MI TRASPASO AL VALENCIA»
- «EL REAL MADRID HA SIDO EL MAS REGULAR Y POR ESO MERECE SER CAMPEON»

Quiles es el tercero, de izquierda a derecha.



SU contrato concluye el próximo 30 de junio con el Granada. Pero Quiles ha estado en boca de todos los aficionados al fútbol. Su nombre estuvo siempre ligado al Valencia.

¿Será traspasado? Entre el sí y el no han pasado ya cerca de tres meses, para ser exactos.

Ni el propio jugador lo sabe.

—Se habla tanto sobre ese asunto, que no sé qué pensar. Sin embargo, como no me ha dicho nadie nada, no me hago ilusiones.

—Es su ilusión ser traspasado?

—E ir al Valencia. Pero es más bien un sueño. Mire, posibilidades de quedar en libertad, no tengo. Los profesionales estamos ligados al célebre apartado que nos obliga por un año más y el diez por ciento de aumento, si no son dos temporadas. Por tanto, yo espero tranquilamente. Y me sigo entregando por entero en el campo defendiendo a mi actual club, que es el Granada.

—No le gustaría cambiar de aires?

—Le voy a ser sincero: sí, me gustaría que el Granada me traspasase.

—¿Tan mal está?

—No es que esté mal. Pero cuando el río suena... Además, saldría ganando el club y, posiblemente, el que me contratara. En Granada se portaron muy bien conmigo. Y pienso que se beneficiaría con mi transferencia.

Hablamos un poco más del Granada. Un equipo que comenzó bien la temporada. Pero que presentó algunos altibajos en la competición de Liga. También del presidente, Cándido Gómez, que se presentará a la reelección. Nos confiesa que tiene esperanza, como todos sus compañeros, de que vuelva a salir otra vez elegido. «Nunca tuvo un mal gesto para con nosotros».

—¿Qué le ha pasado al Granada?

—Nada. La competencia ha sido muy pareja y nos encontramos dentro del lío del descenso. Además, los goles no llegaron en su momento, y los goles son puntos fijos.

—Pero usted es goleador en el seleccionado olímpico y de aficionados, ¿no?

—Es cierto. En cinco encuentros marqué ocho goles.

—¿Y qué le pasó en su equipo?

—El gol es un accidente y puede llegar como no puede llegar.

—¿Cómo es Quiles como jugador?

—Se está dejando el pelo largo. Tiene la nariz puntiaguda y unos grandes y nostálgicos ojos. Por su hablar, parece modesto. Y lo es.

—Es muy difícil autocriticarse. Soy rápido y me gusta el área.

—¿Zurdo?

—Bueno, remato con cualquiera de las dos piernas. He actuado en todos los puestos de la vanguardia. Pero normalmente juego de extremo izquierdo.

—¿No le parece muy extraño que el Valencia, con dos extremos izquierdos como Jara y Valdez, busque otro hombre para ese puesto?

—Yo me enteré que me pretendía el Valencia por los periódicos. Por nadie más. Sin embargo, eso de la demarcación no tiene nada que ver. Yo también lo puedo hacer de ariete o interior.

—¿Qué pasará si no le traspasan?

—Nada. Continuaré en el Granada. Y seguiré cumpliendo con mi tarea de profesional.

—¿Piensa en la próxima temporada?

—Es muy prematuro hablar de la próxima temporada. No obstante, espero que no sea igual que ésta.



Luchando por un balón con Llompart.

Con la camiseta del Granada. Rubiñán intenta interceptar la pelota.



—¿Creyó lo peor?

—Tenía confianza de que el Granada no bajaría a Segunda División. Era prácticamente imposible. No sólo por la historia del club, sino por su plantilla. Es buena. Y muy superior a otras. Por eso me parecía imposible que esto sucediera.

—¿Puede analizarnos el torneo de Liga?

—La verdad es que no sé ni por dónde empezar. Sucdieron tantas cosas, poco menos que inexplicables, que...

—¿Un ejemplo?

—Algunas victorias y algunas derrotas.

—¿Fue anormal?

—Diferente que las anteriores. Y todo porque los equipos grandes no ganaron donde, por lógica, tenían que ganar. Y esto es lo que provocó, creo, este emparejamiento entre los demás equipos.

—¿Un justo campeón el Real Madrid?

—Considero que sí. Por lo menos ha sido el más regular. Se mereció la Liga.

—¿Y el Granada? ¿Mereció también pasar esos apuros?

—Creo que no. Pero hubo muchas causas que motivaron los altibajos del equipo.

—¿Cuáles?

—En la defensa. Muchas veces se tuvo que improvisar el zaguero central. Y esto hace mucho en un equipo. No olvidemos tampoco que Fernández estaba sancionado.

—¿No habrá sido, también, por el traspaso de Jaén?

—Toda ausencia se nota. Puede ser.

—¿No decía que tenía buena plantilla?

—Y la tiene. Tampoco hay que olvidar la lesión que tuvo Castellanos. Son jugadores de talla que pesan en un conjunto.

—¿Está satisfecho de su rendimiento?

—Yo trato de hacerlo lo mejor posible en el campo. A veces me sale bien y otras mal. Pero creo haber cumplido.

Quiles, un hombre que ha sonado fuerte y que sigue sonando. Porque basta para que sea seleccionado, para que nos marque un golito.

Vicente BERENGUER

JOHAN REP

(DEL AJAX AL
VALENCIA C.F.)

Foto VEGA



¿HARA OLVIDAR A WILKES?

JOHAN REP, un goleador holandés para el Valencia

«YO VENGO A TRABAJAR»

«ESTABA ILUSIONADO POR VENIR A ESPAÑA»

GANO el Ajax, pero fue... una pésima final. Un sólo gol (de Rep) decidió el partido. Así tituló el periódico «As», el 31 de mayo de 1973.

La fecha es, por así decirlo, determinante para el Ajax. Comenzaba, en Belgrado, el declive del equipo holandés. Comenzaba, también, la sangría de jugadores que viajarían a diferentes puntos del continente. La época de oro del Ajax estaba terminando.

Antes, Johan Rep, el joven ariete, marcaría el gol que significaría la tercera Copa de Europa para el club de la bella ciudad de Amsterdam. Fue en los cinco minutos del segundo tiempo cuando el Ajax olvidó, por un momento, su juego conservador y su sistema del 4-4-2 y profundizó sobre la portería del internacional Zoff.

Rep sería el hombre que se encargaría de abrir y sentenciar el marcador. A un pase milimétrico de Neeskens.

El delantero centro saltó con Longobucco y acertó a lanzar un testarazo sobre el marco de la «Juve». Zoff, remiso en la

salida y mucho más en su estirada, nada pudo hacer para evitar el gol. Y el balón se fue a colar al ángulo opuesto del guardameta italiano.

Johan Rep, el goleador del Ajax-Juventus, es noticia. Firmó por el Valencia.

El holandés —el cuarto que llega a España después de que se abrieron, por última vez, las fronteras a los extranjeros— no ha tenido inconveniente en decir, en más de una oportunidad, que su deseo era fichar por un equipo español.

—¿Se habló del Real Madrid?

—Es cierto. Incluso confesé, en más de una ocasión, que me gustaría vestir la camiseta del Real Madrid.

Esta afirmación la hizo en los Mundiales de Alemania. Y ha sido publicada en España.

Miljan Miljanic, en el país germano, diría de Rep:

—Es un buen jugador. Interesa a todos los equipos.

Cor Coster, el suegro de Cruyff, ha sido el primero en oírlo, junto con el lateral

Estrena nueva camiseta.

Primero, el Zaadarn.

después, el Ajax,

y ahora, el Valencia. (Foto

Cifra.)

Krol, cuando el club merengue estaba en duda sobre desprenderse de Netzer y Mas, porque no le habían dado la satisfacción deseada. Pero después se le dio la baja al argentino y se fichó a Paul Breitner.

—¿Le favoreció la actuación de Holanda en los Mundiales?

—Bueno, todo el equipo funcionó a la perfección. No había «vedettes», y hubo un entendimiento completo.

—¿Y Cruyff no es «vedette»?

—Cruyff es renglón aparte. Es un gran futbolista, el mejor para mí.

—¿Muchas aspiraciones?

—Soy joven. Lo que pretendo es triunfar en el fútbol español. Y defender con dignidad la camiseta del Valencia.

—¿Era su mayor deseo?

—No lo voy a negar. Desde la venida de

Cruyff y Neeskens, estaba ilusionado por estar en España.

Pronto cumplirá los veinticuatro años. Está casado y es padre de una niña.

—¿Conoce el fútbol español?

—Nada más que por referencias de mis compatriotas que actúan en el Barcelona. Tuve, no obstante, la oportunidad de enfrentarme a la selección nacional y a cuatro o cinco equipos de aquí.

—Entre ellos el Real Madrid?

—Sí; el Real Madrid.

—¿Y el Valencia?

—No. Pero tengo entendido que es un equipo poderoso. De los llamados «grandes» del fútbol español. En la selección comprobé la clase de Claramunt y Sol. Son dos grandes jugadores.

—¿Es caro Rep?



Rep y Krol, con la camiseta de la Juventus de Turin, alzan la Copa de Europa en Belgrado.



Un remate de cabeza de la nueva estrella valencianista.

REP, JUGADOR DEL VALENCIA

«EN LOS MUNDIALES DE ALEMANIA SE HABLO DE MI TRASPASO AL MADRID»

—Si hiciéramos comparaciones, mucho más barato que otros jugadores. Se ha dicho que terminaba su contrato a finales de la presente temporada.

—¿Cree que se adaptará fácilmente al fútbol español?

—¿Por qué no? Completamente. No creo que tenga problemas de adaptación.

—Será el salvador del Valencia?

—Yo vengo a trabajar por el Valencia.

—¿Y qué es trabajar para Rep?

—Marcar goles.

—¿Por qué aceptó este contrato?

—Tal vez por la influencia de Cruyff y Neeskens.

—Había estado alguna vez en esta ciudad?

—De verdad, nunca. Pero me habían hablado de ella.

Habla el holandés y el alemán. Con éste habla de sus goles. En la temporada 1973-74 consiguió veintidós tantos. Y ha sido el máximo realizador del Ajax. Veintidós tantos que no necesitan palabras. En la presente, que acaba de terminar, doce.

—¿Está en decadencia su ex equipo?

—No tanto como se dice. Quizá la marcha de varios jugadores ha mermado su rendimiento. No obstante, este año nos clasificamos terceros.

Ambidextro. Pero una de sus cualidades es su remate de cabeza. Su altura le favorece. Marca muchos goles por alto. En los últimos campeonatos mundiales, también mostró esta faceta. Cuatro goles. Dos a Uruguay.

Parece sincero. Su diálogo es abierto. Está ilusionado. Quizá algo nervioso. En Hilstrup, en el cuartel general de los holandeses, ya se había rumoreado su traspaso al fútbol español.

—¿Es cierto?

—A mí, personalmente, nadie me lo había confirmado. Se dijo que iría al Real Madrid. Después me enteré a través de mi «manager» que el cuadro de Chamartín se interesaba por mis servicios.

—¿Quién es su «manager»?

—Cor Coster.

Del rumor a la realidad. Rep ahora está contento. Ha fichado por el Valencia. Por un club español.

Un colega holandés nos explicaba que existen en su país dos federaciones. Una que se ocupa del fútbol profesional y otra que se ocupa del amateur.

Johan Rep tuvo ficha de las dos. Primero, cuando jugó por el Zaadam y, luego, en el Ajax.

—¿En qué año fichó por el club de Amsterdam?

—En 1969.

—La misma temporada que el Ajax perdía la Copa de Europa frente al Milán en el estadio Santiago Bernabéu. ¿No es así?

—Sí; después...



El fichaje «sonado» del Valencia. El goleador holandés, con el presidente del Valencia Club de Fútbol, don Francisco Ros Casares.



Con la elástica del «ballet naranja», disparando sobre la puerta de Reina. Holanda derrotaría, 3-2, a la selección española.

Así tira Johan Rep.



—Estuvo bajo las órdenes de Michels? —Es un entrenador famoso en Holanda. Le conozco. Pero mi oportunidad, como jugador, me la dio Kovacs. No olvide que Michels firmó con el Barcelona nada más ganar la primera Copa de Europa.

—¿Comenzó por afición a jugar al fútbol?

—Como todos los jugadores. Comencé en el Zaadam porque era el cuadro de mi ciudad natal. Después me di cuenta de que podía dedicarme, por entero, al fútbol. Y me hice profesional.

—¿Ha llegado al tope de su juego?

—Considero que no. Creo que puedo dar mucho más. Y lo haré en el Valencia. Estoy seguro.

—¿Qué opina Van Praag de su fichaje? —Desde que se rumoreó mi traspaso al Real Madrid no me habla.

La razón de esta emigración de holandeses es, en cierta forma, lógica. Los impuestos en los Países Bajos agobian al futbolista. Porcentajes de un 60 a un 70 por ciento son los que pagan a Hacienda.

Exceptuando Cruyff, que llegó y triunfó —aunque ahora no lo está haciendo muy bien que digamos—, los otros dos holandeses que llegaron en estas dos temporadas no han dado cuenta de su real valía.

Falta saber si la inclusión de Rep en el cuadro «che» dé el resultado apetecible. Cuatro temporadas tiene para demostrarlo. Antes, años antes, había llegado otro holandés que había brillado por esta zona del Mediterráneo. Se llamó Wilkes y todos le recuerdan.

Una pregunta tan sólo quedó en el ambiente. ¿Hará olvidar Rep a Wilkes? El tiempo tiene la palabra.

Vicente BERENGUER

PAUL BREITNER, «EL HUMANISTA»

«VINE LESIONADO AL MADRID, PERO NO ENGAÑE A NADIE: EL CLUB Y MILJANIC LO SABIAN»

«DESDE EL PRIMER MOMENTO NOS HICIMOS UNA PREGUNTA: ¿CUANTOS PUNTOS NOS SACARIA EL BARCELONA AL FINAL DE LA LIGA?»

«GANAMOS EL CAMPEONATO PORQUE JUGAMOS COMO UN BLOQUE, SIN DEPENDER DE DOS O TRES HOMBRES»

«NECESITAMOS JUGADORES PARA ALGUNOS PUESTOS, PERO EL FUNDAMENTO DEL EQUIPO ES MUY SOLIDO»



Lucha continua, o el estilo de un futbolista eficaz.

UNO de los más llamativos fichajes del fútbol español (por no decir el que más) fue el de Paul Breitner por el Real Madrid. Se había hablado con cierta insistencia de los deseos madridistas de renovar el equipo, dando salida a Oscar Mas y entrada a otro extranjero para que cubriera cupo. Se habían dicho nombres, y entre la baraja se citaron los Rep, Estroem, Morena... Todo parecía indicar que los de Chamartín acabarían por contratar los servicios de un jugador de área, necesidad que en aquellos días tomaba consistencia tras la confirmación de Miljan Miljanic como entrenador de los blancos. Sorprendentemente (con ese sigilo que ha hecho del Real Madrid una cancellaría de la prudencia), una tarde el club anunciaba a bombo y platillo el fichaje de su nuevo extranjero: ¡Paul Breitner! Con la adquisición del münichés, el Madrid daba un rotundo «no» a las previsiones de todos y «desafiliaba» a los muchos perseguidores de noticias que olfatearon mil y una figuras. Pero, además de eso, el club negaba así las pretendidas necesidades que se le achacaban al «once», contratando a un jugador todo terreno..., que, hasta ese momento, había destacado fundamentalmente como zaguero zurdo de tendencia ofensiva, mas zaguero al fin y al cabo. Luego, se supo que fue en pleno Mundial cuando se iniciaron las conversaciones, y aquello aún sorprendió más, porque si bien Breitner fue el hombre que materializó el triunfo ante Chile, el que encauzó la victoria frente a Yugoslavia y el que nadie discutió, lo innegable es que el tono individual del bávaro no llegó en ese felicísimo final de temporada a las cotas habituales en el joven y supergalardonado jugador. Hay quien dice que Netzer fue el inductor

de Miljanic, y hay quien afirma que no, que la única intención del técnico yugoslavo fue la de ir creando un esquema de juego a la alemana, fútbol tan en boga en esos finales del año 74. La verdad es que, si bien resultaba discutible el fichaje, no parecía mala la idea, aunque el jugador del Bayern seguía sin entrar en la idea del gran público, por aquello de que los refuerzos sonados siempre lo son los de medio campo hacia adelante, y Breitner no entraba en ese capítulo. La llegada del jugador estuvo marcada, pues, por un tono de expectante escepticismo, pues, aun reconociendo su valía, se presumía que él solo no podría darle otro aire a aquel conjunto que una temporada antes había fracasado con ruidoso aparato.

Los comienzos de Breitner en el Madrid fueron difíciles, porque el alemán hubo de adaptarse fundamentalmente a una forma y a un ritmo de juego a los que no estaba acostumbrado en absoluto. Tuvo de su parte la ventaja de ser un defensa proyectable hacia adelante, y eso le ganó enteros a la hora de la cotización, porque insisto en que el público suele admirar mucho más al constructor que al destructor, sin duda porque es mucho más difícil hacerlo de esa manera. Durante toda una campaña, Breitner estuvo siempre entre los titulares, acoplado bien a los laterales, bien a la media, bien al puesto de interior. Parcialmente abandonada su tendencia a

la parcela zurda de la zaga, Paul se convirtió en un «todo terreno» sin específicos condicionamientos, dejándole hacer un tipo de fútbol para el que está perfectamente dotado, pero que desconocía por completo, porque ni en el Bayern (allí estaban Beckenbauer y Hoeness para «fabricar») ni en la selección (los mismos, más el talento Overath) pasó nunca por semejante situación. Puede que, fríamente analizado, el saldo del jugador no haya sido lo espectacular que muchos esperaban, porque, a la larga, lo que se ha demostrado fehacientemente es que Breitner ha resultado un peón de brega, un típico hombre de conjunto, y no una estrella al estilo de los dios del regate o el lanzamiento. Muy bien dotado para todas las facetas del juego (excepción hecha del remate de cabeza), hay que afirmar que Breitner ha resultado un acierto y una confirmación parcial de su valía, aunque se le hayan apreciado aquí defectos que lleva en sí el fútbol español, tendencia a la horizontalidad y al personalismo y hasta un ligero abuso de esto último.

De cualquier modo, la temporada de Breitner ha sido lo suficientemente positiva como para que sean pocos los que le nieguen y muchos más los que le admitan, aunque en el inicio de esta charla (unos días antes de sus vacaciones) Paul confesara ciertos aspectos de su etapa española, que, a buen seguro, pocos, o nadie,

conocen: «No puedo negar que la temporada ha supuesto mucho para mí. Casi podría decirle que ha sido la mejor de toda mi vida, y, en consecuencia, superior en satisfacciones a los triunfos del título continental, de la Eurocopa o el Mundial. Y todo eso por una serie de motivos particulares y por otras cuestiones al margen. Vine al Madrid lesionado, pero no engañé a nadie: el club y el entrenador conocían perfectamente mis dolencias, las que me llevaron al final de temporada al quirófano. La lesión era anterior al Mundial, y las molestias fueron tantas que me creí en la obligación de advertir a Miljanic. Sé que otros, en mi situación, no habrían jugado ni media temporada, y no trato de convertirme en un héroe. Cuando confirmaron el fichaje avisé que quería, si era posible, terminar la temporada jugando para saber hasta dónde podía llegar mi rendimiento. Era una autoprueba, previa a la operación necesaria y a las vacaciones. El resultado del ensayo fue muy positivo, aunque en algunos momentos no haya llegado ni con mucho a mi rendimiento habitual. Por supuesto, admito que ésta no ha sido mi mejor temporada, y ni siquiera una de las mejores. En muchos momentos no pude jugar fuerte porque los dolores eran intensísimos. Pero eso que sabíamos muy pocos le ha dado a la campaña un aire especial, el de saber que fui más o menos útil de comienzo a fin y el de aportar mi esfuerzo para conseguir ese título que casi nadie otorgaba al Real al comienzo de la temporada.»

Ha llegado el sol, Hildegard, su esposa, al lado. Las hijas, arriba, durmiendo; el perro correteando por el jardín. Paul descansa su pierna en un mullido taburete.

—Le he confesado lo de la lesión, sin pretender justificarme. Antes de echar mi firma en el contrato que me brindó el Madrid, sólo había jugado con el Bayern unos pocos minutos en todos aquellos encuentros pretemporada de los torneos veraniegos españoles, que tan mal se nos dieron. El «mister» también lo sabía, y no se llamó nunca a engaño. Me dijo que yo tenía grandes posibilidades en el Madrid, aunque afirmó que no era necesario que me esforzara mucho. Yo le respondí que, después del «test» de los Mundiales, a buen seguro que aguantaría al menos una quincena de partidos. Miljanic me dijo: «Vamos a curarte pronto a base de ejercicios...» La verdad es que aquello me dio nuevos y superiores ánimos. Por eso digo que ésta ha sido mi mejor temporada, aunque los éxitos no hayan llegado a los niveles que alcancé en Alemania. Pero creo que no he defraudado la confianza que algunos hombres pusieron en mí, y eso es fundamental. Desde el primer momento quise demostrar que no se me fichaba para nada.

«HE GANADO CASI TODO»

En la columna vertebral del medio campo (como se ha demostrado fehacientemente en la Copa) estuvo el gran «quid» de ese Madrid que, sin desarrollar un fútbol académico, se llevó el título de Liga de calle. Pero los primeros pasos fueron especialmente tortuosos.

—El problema del Madrid es que el equipo debía optar a un título necesariamente o estorbar a los candidatos a la Liga. Empezamos la temporada sólo con la ilusión de aprender mucho, con la de trabajar a fondo, y con la de intentar conseguir un rendimiento que nos encaramara a los primeros puestos de la tabla. Había que encontrar una fórmula para intentar trabar al Barcelona, porque ésa fue, en efecto, nuestra premisa desde el primer instante. Nosotros nos planteamos una cuestión de salida: ¿cuántos puntos nos sacaría al final de temporada? Creo que todos nos habríamos conformado con ser segundos o terceros. Las metas estaban fijadas para

Así piensa Breitner

«POR AHORA NO SOMOS LO BASTANTE BUENOS COMO PARA GANAR UN TITULO EUROPEO»

mucho más adelante, pero, por supuesto, no se contaba en absoluto con la posibilidad de conseguir el título liguero. Eso era nada más que una utopía.

—¿Cómo y en base a qué ganó el Madrid el campeonato con semejante autoridad, Breitner?

—El Madrid ganó la Liga porque jugó siempre, durante todo el año, como un auténtico equipo, como un bloque, no dependiendo tan sólo de dos o tres jugadores. Eso, por un lado; por el otro, el ambiente que se respiró fue el adecuado o, si quiere, el necesario para vencer. Para ser campeones en todo se necesitan mu-

chos complementos, pero quizá el más obligado de todos sea el de la coordinación entre los hombres. Le aseguro que hubo esa unión en el Madrid, y eso hizo que trabajáramos con la alegría que se necesita para vencer. Claro que tampoco puedo olvidarme de la confianza del club en todos nosotros, del apoyo del presidente y de la labor de los técnicos y aun del aficionado en general. A mí me ha resultado especialmente sorprendente que, después de la temporada 1973-74, nadie perdiera la fe en lo que se podía conseguir. Y, a la larga, la serenidad se convierte siempre en éxitos o facilita enormemente el camino para lograrlos.



La tarde del Real-Barcelona. Cruyff le ayuda a levantarse.

—Pero el equipo no ha jugado «a plenitud» salvo en unos pocos partidos. El Madrid ha sido un campeón más práctico que espectacular, mucho más positivo que brillante. ¿Qué cree que necesita el club para afrontar la temporada 75-76 con las garantías a que obliga un título y la necesidad a que llevan unos colores?

—El Madrid necesita suerte... Yo pienso que se necesitan algunos jugadores para algunos puestos. Si la fortuna nos acompaña con los fichajes y si trabajamos como este año, la campaña próxima podremos estar otra vez entre los mejores, podremos ser uno de ellos. ¿Sabe una cosa? El Real tiene a su favor algo muy importante: el equipo posee un fundamento muy sólido. Eso tiene un gran valor, y lo tiene más el hecho de que todavía puede ser mejorado sensiblemente. El equipo y sus hombres

que esas razones. Resultó sumamente desagradable, pero eso no va a tener importancia de cara al futuro. Aquello no ha hecho que nadie pierda la confianza, y le aseguro que eso es primordial para quien quiere o está obligado a intentar conseguir algo importante.

—¿Cuál es su balance personal?

—Le aseguro que esta ha sido la primera temporada en la que de verdad he podido ser y jugar como auténticamente quiero hacerlo. A mí nadie me engañó hasta ahora, pese a que hay quien piensa lo contrario. Vivir en un club como el Madrid es fácil si uno se acomoda a ciertas reglas, si se admite el «reglamento». Yo no he tenido un solo problema, y eso fue otro de los motivos que me indujo a tratar de terminar la temporada como fuera. El

«ESTA HA SIDO LA PRIMERA TEMPORADA EN QUE HE PODIDO JUGAR COMO REALMENTE QUIERO HACERLO»

«NO SOY EL TIPO DE FUTBOLISTA QUE MARCA UNA PAUTA; NO SOY UNA ESTRELLA NI ME GUSTARIA SERLO»

han aprendido mucho en unos pocos partidos. Y hay jóvenes de poco más de veinte años que están llamados obligadamente a cumplir un papel decisivo en el Madrid de los próximos tiempos.

—También hay «viejos». Y entre los más importantes...

Paul Breitner piensa un momento. No es hombre de respuestas alocadas ni de reacciones imprevistas. Posee la rara facultad de ser rápido, pero sin precipitaciones.

—Hay «viejos» en el equipo, sí. Pero la mezcla es ideal. Entre aquellos chicos y éstos la media no es muy elevada. El Madrid de ahora tiene la base levantada para unos cuantos años más, para tres o cuatro, y eso sin necesidad de remover sus estructuras. Yo espero mucho, aunque ahora admito que hay ciertas limitaciones. La derrota de Belgrado fue una prueba de que el Real no está todavía en condiciones de ganar un título continental. El Madrid de hoy no puede ser de salida un aspirante europeo. No somos lo bastante buenos por ahora. Pero la eliminatoria con el Estrella Roja fue algo más que eso, mucho más

Madrid ha sido muy grande conmigo, y yo he tratado durante todos estos meses de serlo con ellos. Puede que en aquellos primeros momentos de septiembre lo más «tirante» fuera adaptarse a la forma de actuar el equipo. Hube de acoplarme al medio campo, tras cuatro años ininterrumpidos como lateral zurdo. He pretendido ser durante tantos y tantos partidos sólo un jugador para el equipo. Me gustaría que eso quedara claro. Soy el «ocho» entre once. Eso, y nada más que eso. Y si yo actúo en el bloque, he de adaptarme a él, a sus condicionantes. Lo que pretendo demostrar es que el Madrid no juega conmigo o sólo para mí. No soy el tipo de futbolista que marca una pauta, que dicta una línea. Yo no soy como Netzer o como Cruyff. Ni soy una estrella, ni me gustaría serlo.

—De lo que se habla mucho es de su especial carácter, de su mal carácter, en definitiva...

—En esto, como en todo, la cuestión es el punto de vista. Yo he llevado una vida muy tranquila hasta hace poco. En Alemania



«AUN NO SE CUANTO TIEMPO SEGUIRE EN ESPAÑA. PUEDE QUE UN AÑO, SIETE U OCHO. ME GUSTARIA ACABAR AQUI MI CARRERA»

«NO PUEDE SER BUEN TECNICO EL QUE NO ES BUENA PERSONA, Y MILJANIC ES UN ENTRENADOR MUY GRANDE»

pasé una época dura, porque mantuve una pequeña «guerra» con algunos. Aquí, al final, hay quien me censura, pero la verdad es que todo eso no me preocupa excesivamente. A la larga, lo único que sirve es jugar, y lo mejor posible. Si lo haces así, ya no te censuran ni por arisco. Lo que sucede es que a mí no me gusta verme mucho en los periódicos, y hay gentes que me sacarían a cada momento. Yo me tengo por un hombre pacífico, al que le gusta estar en su casa, y que sólo se preocupa de los suyos y de su trabajo. Si con eso basta para no tener problemas, le aseguro que no los tendré. El brillo no me atrae ni lo necesito para seguir la vida que quiero hacer. No me sugiere nada la idea de que las gentes digan que lo hago muy bien o menos bien. La cuestión estriba única y esencialmente en resultar lo más práctico posible, y eso es lo que trato de alcanzar. Me interesan los triunfos como una parte del Madrid que soy, no como una simple individualidad.

—¿No siente añoranza por su tierra, por el Bayern?

—No, no... Ninguna, realmente. Allí éramos compañeros en el campo, y poco más. Aquí todo es distinto. Además, yo llevaba cuatro años en el club, y sentía la necesidad de cambiar. ¿Es que no podía hacerlo? Para mí no tenía más importancia el hecho de salir del Bayern para venirme a España tanto como marcharme. Luego, tuve la

suerte de cambiar al mejor club del mundo, y eso me ha colmado particular y deportivamente.

—¿Hasta cuándo se quedará, hasta dónde puede «asomarse», Breitner?

—Soy un jugador típico de conjunto. No me gusta hablar de mí. No pienso decir hasta dónde puedo llegar. Me basta con saberlo yo. ¿Seguir aquí? Eso es difícil precisarlo ahora. Puede que me marche el año que viene. O en dos más... Pero si tuviera que decirlo por esta temporada, pienso que puedo seguir aquí siete u ocho temporadas. Me gustaría acabar aquí, porque no pienso volver a Alemania para ser un veterano más que regresa del extranjero.

—¿Qué opinión le merece Miljanic?

—¿Miljanic...? Tengo un especial concepto para los entrenadores. No puede ser buen técnico el que no es buena persona. Miljanic es una gran persona y, en consecuencia, un «mister» «muy grande». Posee trato y educación... Y yo prefiero a éstos a los demás. No podría estar jamás a las órdenes de una mala persona.

—¿Está resultando Breitner un jugador caro?

—Eso... Pregúnteselo al club. Nunca me importó lo que el Madrid pagó por mí, y tampoco me preocupa demasiado tratar de



Charlando con Bernabéu. La confianza de un gran presidente.

justificarme. Los técnicos y los directivos me conocen, y con su confianza es suficiente. Esa es mi gran ventaja, y sólo por eso habría de dar ya lo mejor que tengo. El fútbol es difícil, y especialmente en España, donde hay gente que abusa de la dureza. Pero me he adaptado, y voy a seguir.

Me gusta el país, adoro al club, y he de pagar con el precio de mi fútbol.

La tarde ha echado el «toldo». Cuando estas líneas salgan a la calle, Paul Breitner caminará por otras tierras, por Estados Unidos, en plenas vacaciones, en busca de la nueva plenitud física.



Uno de sus goles. Al también germano Elting, en Chamartín.



Camino del quirófano. Lo más desagradable de una gran temporada.

EN EL PROXIMO PLENO PARECE QUE SE TRATARA DE REVITALIZARLA PARA QUE VUELVA A TENER EL INTERES Y LA IMPORTANCIA DE ANTAÑO

LA COPA, A DEBATE

ATHLETIC DE BILBAO:

«ES NECESARIO DARLE MAYOR REALCE Y EVITAR LOS PARTIDOS ENTRE SEMANA»

REAL BETIS:

«TODOS LOS EQUIPOS EN EL BOMBO Y ELIMINATORIAS A UN SOLO PARTIDO HASTA LLEGAR A LOS DIECISEISAVOS»



Granada.

E S innegable que en los últimos años la Copa ha dejado de ser la Copa para convertirse en un torneo vulgar, sin interés y, si me apuran, hasta sin categoría. El apretado calendario de nuestro fútbol —la ampliación de la Primera División a dieciocho clubs—, los compromisos de nuestra selección, junto al retraso a la hora de iniciarse la competición ligera, han sido, entre otros, los principales culpables de la decadencia que ha experimentado el segundo campeonato balompédico del país. También, por supuesto, la política seguida por los dirigentes de Alberto Boch colaboró no poco en esta especie de hecatombe.

Pablo Porta —el nuevo mandamás federativo— dicen está dispuesto a revitalizar la Copa. Y varios son los clubs que piensan presentar sobre el tapete del próximo Pleno federativo, a celebrar en julio, propuestas encaminadas, igualmente, a devolver al torneo del K. O. el interés, prestigio e importancia que siempre tuvo y que en los últimos tiempos, como decíamos anteriormente, ha ido perdiendo poco a poco hasta llegar a la actual situación que a nadie gusta y que sólo a muy pocos complace, mientras que a todos los clubs pequeños perjudica extraordinariamente al obligarlos a entrar muy pronto en liza, mientras que los otros, los grandes, aparecen en escena allá por los octavos de final.

Con la intención de conocer qué piensan al respecto los equipos españoles de la División de Honor —que, como es sabido, son los que en los Plenos marcan la pauta, dado que los pequeños poco o más bien nada, tienen que hacer por aquello de los votos—, hemos entrado en contacto con una serie de clubs.

ATHLETIC DE BILBAO

Equipo copero por excelencia y uno de los más firmemente interesados en revitalizar la Copa. Respondió a nuestras preguntas, como portavoz del club, su secretario general, señor Lamata:

—El Athletic —comenzó diciendo— piensa que la Copa es el Campeonato de España, y, por tanto, es necesario darle

REAL MADRID: «NOSOTROS NO OPINAMOS. ¡QUE DECIDAN LA FEDERACION Y EL NUEVO PRESIDENTE!»

Por ELOY S. CASTAÑARES

el máximo realce posible. Más importancia y también más valor. Ahora mismo parece que la Copa está metida en el calendario como con calzador.

—¿Qué modificaciones, a priori, introduciría el Athletic?

—Eliminar los partidos entre semana y que entren todos los equipos en el bombo.

—¿Respaldas el Athletic alguna propuesta al Pleno en este sentido o piensa elevarla por sí mismo?

—Hasta el momento, no conocemos ninguna. No obstante, estudiaríamos profundamente y con el máximo interés cualquier propuesta que nos realicen en este sentido.

REAL BETIS BALOMPIE

El Real Betis, nos consta, trató recientemente en una de las reuniones de su Junta Directiva el tema de la Copa. No llegó a ninguna conclusión definitiva, pero es muy posible que de plantearse formal y oficialmente en el Pleno este asunto el cuadro de Villamarín respalde la propuesta en cuestión.

Don Antonio Pichi —gerente del club verdiblanco— nos comunicó la forma de pensar de su equipo en este sentido:

—Nosotros —comenzó diciendo— pensamos que la Copa debería disputarse como en Inglaterra. Todos los equipos en el bombo y eliminatorias a un solo partido. Luego, ya en los dieciseisavos de final, se podía llegar al doble partido. Esto, claro, habría que estudiarlo y matizarlo.

—Elevarán esta propuesta al Pleno?

—Hasta el momento no se ha tratado este tema en la Junta Directiva y, por tanto, no le puedo decir.

GRANADA C. F.

El secretario general del Granada, Rafael Fernández, fue claro y sincero cuando le abordamos:

—En el Granada, hasta el momento, no se ha tocado para nada ese tema. Ni siquiera, como suele ser habitual en estos casos, hemos recibido consultas o propuestas de otros clubs. Tal vez dentro de unas semanas y cuando pase la Copa se trate este tema.

—¿Y cuál sería la postura del Granada?

—Como no se ha tratado en junta, la desconozco por completo.

ATLETICO DE MADRID

Nos hubiese gustado —por considerarlo de máximo interés para nuestros lectores, y, en especial, para aquellos simpatizantes rojiblanco— contar con la opinión del Atlético de Madrid sobre este tema. Una vez más, por el contrario, las relaciones públicas rojiblanco han funcionado mal. Solicitamos la opinión en cuestión y se nos indicó que volviésemos a llamar al día siguiente, «pues no tenemos ni idea sobre el particular y tengo que consultarlo». Probamos suerte en la fecha señalada y una secretaria nos dijo textualmente: «Ahora mismo le llama el señor Carrascosa, pues en este momento está hablando por otro teléfono». Aún estamos esperando la llamada.

REAL MADRID

El cuadro de Chamartín, por medio de su presidente, don Santiago Bernabéu, nos manifestó textualmente:

—En este aspecto el Real Madrid no opina. Que decidan la forma más conveniente de disputar la Copa la Federación y su nuevo presidente, don Pablo Porta.

CONCLUSION

Hasta el momento de redactar estas líneas no existe ninguna propuesta en firme sobre una posible modificación en la disputa de la Copa de S. E. el Generalísimo para presentar en el Pleno, pero como aún faltan varias semanas nada tendría de extraño que se presentase por parte de algunos clubs o por parte de la propia Federación.



Real Madrid.



Athletic.



Betis.

HOY NOS RECIBE...

AMALIA RODRIGUES

(En el Olympia de París)



«SOY AMIGA Y SEGUIDORA DE EUSEBIO, Y COMO EL JUEGA EN EL BENFICA, SOY BENFIQUISTA»

«MI DEPORTE DE NIÑA FUE SALTAR A LA COMBA, Y AHORA, NADAR Y ANDAR»

«HE ACTUADO EN EL MUNDO ENTERO, MENOS EN LA INDIA Y CHINA»

«NO ME DA MIEDO SUBIRME AL AVION, PERO SI MONTAR A CABALLO Y EN BURRO»

«SOY MUY IBERICA Y AFICIONADA A LOS TOROS. ¡ESE SI QUE ES UN DEPORTE PELIGROSO! MI TORERO FUE PEPE LUIS VAZQUEZ»

«SE QUE ENTRE PORTUGAL Y ESPAÑA HAY GRAN RIVALIDAD EN HOCKEY SOBRE PATINES, PERO AUN ES MUCHO MAS TRASCENDENTAL UN ENFRENTAMIENTO ENTRE SUS SELECCIONES DE FUTBOL»

Por JULIAN DE REYO - Fotos: A. VEGA
(Enviados especiales a París)



«Hago poco deporte, pero, cuando tengo tiempo, me gusta nadar y andar.»

ENTRE los muchos atractivos que tiene París, siempre está el espectáculo de su Olympia, en el que la figura que actúa tiene que ser de primerísima línea... A la vez, el artista queda para siempre enmarcado por su actuación en la famosa sala del Boulevard des Capucines. Para mí tiene un interés especial entrevistar a la estrella que allí actúa, cada vez que voy a París, porque allí se iniciaron esta serie de entrevistas con Charles Aznavour, en enero de 1971. Y si pienso que, ininterrumpidamente, ha ido saliendo puntual y semanalmente un personaje importante para ustedes, primero en nuestro diario, y después en nuestro semanario AS-COLOR, es lógico que guarde cierto cariño especial para el lugar exacto en donde naciera esta sección. Es como si, en el aspecto periodístico, a mí sí me hubiera venido un niño de París.

Amalia Rodrigues, que es hoy nuestra entrevistada, no sólo simboliza un arte,

sino que representa a toda una nación: Portugal. Amalia Rodrigues, en un castellano perfecto, ha respondido a mis preguntas en su camarín, la noche de su despedida. El desfile de público para que la cantante firmase sobre el programa o en las portadas de medio centenar de discos ha sido realmente agobiante, hasta el punto de que ha pasado cerca de una hora antes de poder entrar en el diálogo, y no menos de cuatro cigarrillos hemos consumido mi compañero Agustín Vega y yo en paciente espera. Como ya sabía el motivo de nuestra visita, hemos esperado hasta que hemos oído la voz de Amalia Rodrigues, que nos decía:

—Por favor, entren ustedes. Vamos a hablar de deportes, aunque puedo decirles que no soy una gran deportista.

—¿Podría preguntarle, primero, cuántos idiomas habla?

—Los corrientes: francés, inglés, portugués, italiano, español, y un poquito



«Soy aficionada al fútbol porque soy amiga de Eusebio.»

de otros muchos, porque son tantos y tantos los países a los que voy y en los que siempre aprendo algo...

—¿En qué idioma le gusta cantar más, no siendo portugués?

—En español.

—¿Me lo dice por cortesía?

—No, se lo digo porque es cierto, porque soy muy ibérica.

—¿Cuántas veces ha actuado en el Olympia?

—Esta, que hoy he terminado, ha sido la octava.

—¿Y cuántas veces ha actuado en España?

—Numerosísimas, aunque solamente lo he hecho una vez en un teatro, en una función benéfica que organizó mi amiga Pilar Franco. Las demás, siempre en salas de fiestas.

—¿En qué región o capital de España le han aplaudido más?

—Creo que en todos los sitios me han acogido con mucho cariño, pero tal vez en Madrid y Barcelona mis éxitos han sido mayores.

—Pasemos a nuestro principal tema: el deporte. ¿Cuál es el que practica Amalia Rodríguez?

—Mi deporte es mi trabajo. Creo sinceramente que el estar casi todos los días de mi vida actuando durante más de dos horas en un escenario, ya es de por sí un deporte importante. Ahora bien, yo sé que usted se refiere a otro tipo de deportes. Entonces le diré que, siempre que tengo tiempo, me gusta practicar la natación y andar, porque andar no me negará que es un deporte muy sano.

—¿Y de pequeña tuvo tiempo de jugar a algo o de practicar algún deporte?

—Sí; jugaba a eso de la cuerda, ¿cómo lo llaman ustedes?

—Saltar a la comba.

—Sí, eso, saltar a la comba, que es una cosa que emplean también los boxeadores para adquirir buena forma física.

—¿Le gusta el boxeo?

—No, no me gustan los deportes violentos.

—¿Y el fútbol?

—Me hice aficionada al fútbol a través de mi buen amigo Eusebio.

—Entonces, ¿es del Benfica?

—Como Eusebio juega en el Benfica, soy de ese equipo; si lo hubiera hecho en otro, sería de aquél en el que él se alinearía.

—¿Quién es más popular en Portugal, Eusebio o Amalia Rodríguez?

—Los dos somos superpopulares, aunque él lo será más que yo dentro del ambiente futbolístico, y yo más que él en el terreno artístico de la canción.

—Dentro de cien años, ¿a quién recordarán más?

—Es posible que a mí, porque de mi voz habrá discos y grabaciones en cintas, mientras que de Eusebio sólo contará con las filmaciones que de su juego se hayan hecho. De cualquier forma, dentro de cien años no viviremos ninguno de los que estamos aquí para saberlo.

—¿Tiene miedo a la muerte?

—Mucho. No concretamente a mi muerte, sino a la muerte en general, porque pienso que toda la vida es absurda.

—¿Tiene miedo al avión?

—No. Volar no me da miedo, pero sí montar a caballo o en burro.

—¿El fado es una canción triste?

—Hay dos tipos de fado: uno que viene del latín «fatum», que es siempre una canción que invoca al destino y es un canto grande, trágico, que habla de angustia. Yo lo compararía al canto grande del flamenco. Y otro, que es mucho más alegre, que le podríamos llamar el canto chico.

—¿A quién admira más dentro del terreno artístico?

—A los toreros. ¡Ese sí que es un deporte peligroso! Fui muy amiga de Manolete, así como de Arruza y Gitanillo de Triana, aunque mi torero, en la



«No me da miedo subir al avión, pero sí montar a caballo y en burro.»



Salvo la India y China, todo el mundo ha admirado a la gran artista portuguesa.

La cámara de Agustín Vega ha sorprendido a Amalia Rodríguez en un gesto afectuoso de la artista hacia nuestro compañero Julián de Reoyo.



plaza, siempre fue Pepe Luis Vázquez. ¡Cómo toreaba Pepe Luis! Además, yo creo que entre el fado y los toros hay tantas cosas semejantes como entre el flamenco y los toros. No se olvide reseñar que también soy amiga de Ortega, Ordóñez, Manolo González y Luis Miguel Dominguín.

—¿Sabe usted que entre Portugal y España hay una rivalidad en hockey sobre patines?

—Por supuesto que lo sé, y creo que nuestras dos naciones están pendientes siempre cuando se enfrentan entre sí en los últimos partidos en los campeonatos de Europa o del mundo, pero yo estoy mucho más pendiente de las confrontaciones de Portugal y España en fútbol.

—¿Qué le gusta más, las rosas de Francia o los claveles rojos portugueses?

—Las flores que más me gustan son las amapolas y las margaritas.

—¿Actualmente, le hacen preguntas sobre política?

—Sí; algunas veces en los momentos actuales. Pero a mí no me gusta la política. A mí sólo me gusta la gente, la buena gente, y por suerte siempre estoy rodeada de buenas personas.

—Su trabajo en el escenario es agotador. ¿Ha tenido alguna vez la curiosidad de pesarse antes o después de una actuación?

—No, no he tenido esa curiosidad, pero pienso que puedo perder entre kilo y medio y dos kilos en cada actuación.

—¿Dónde nació?

—En Lisboa.

—¿Cuántos países ha recorrido?

—Es mucho más fácil contestarle en los países que no he actuado, que son la India y China, aunque en esta última nación actué en una localidad fronteriza. Desde luego, no pierdo la esperanza de cantar también en estos países, para cerrar así mis actuaciones en todo el mundo.

—La veo con muchas medallas. ¿Es usted muy religiosa?

—Sí, mucho; sobre todo soy muy devota de la Virgen del Carmen, hasta el punto de que muchas veces que me encuentro floja le digo antes de salir al escenario: hoy cantas Tú, y si en alguna ocasión de éstas mi actuación no ha sido buena, le hecho la culpa a Ella.

—¿Cuándo va a España?

—No lo sé, porque yo no llevo la cosa de contratación. Espero que mi representante me proporcione cuanto antes la alegría de actuar nuevamente en España, y, si usted y yo coincidimos en Madrid, nos iremos un día al fútbol; ¡ojalá sea un España-Portugal y juegue Eusebio!

En la casi media hora que hemos estado hablando, medio centenar de personas se han agolpado a la puerta del camarín de Amalia Rodríguez. Por eso no me queda otra cosa que decirle:

—Muchas gracias, señora, por su amabilidad, y perdone este asalto.

—De nada. Además, puedo decirle que ha sido una entrevista muy divertida y muy distinta a las que suelen hacerme cada día, porque el tema deportivo no ha sido nunca mi fuerte ni nadie me había preguntado al respecto. De ahora en adelante estaré más pendiente del deporte.

Eran más de las dos y media de la madrugada cuando Agustín Vega y yo salíamos de nuevo a las calles parisienenses, a unas calles casi desiertas; todo lo contrario que doce horas antes, cuando la cola para obtener las entradas para escuchar a Amalia Rodríguez daban la vuelta a la manzana, a esta Amalia Rodríguez, terriblemente humana y simpática, tan ibérica, a la que me olvidé preguntarle si ya había vendido aquel collar famoso de esmeraldas, y con cuyo importe pensaba comprarse un cortijo con gallinas en nuestra Andalucía. Ya que, hace muchos años, la estrella manifestó que era uno de sus sueños dorados.

ESTE VERANO CUMPLIRA SUS VEINTICINCO AÑOS EN EL FUTBOL

Eduardo Toba y sus verdades:

«NO CREO EN LAS ZANCADILLAS; SI ME LAS HAN PUESTO NO HE LLEGADO A ENTERARME»

- «ME CONSIDERO TANTO COMO EL QUE MAS. ¿POR QUE YO NO HABIA DE SERVIR?»
- «NO ME ASUSTA EL PARO; HE LLEVADO A VECES ESA CRUZ EN ESTA VIDA Y NUNCA ME HE QUEJADO»



Con los muchachos, los juveniles a los que debe formar.

LA vida de Eduardo Toba Muñoz es la de un hombre íntimamente ligado al fútbol y a todas sus consecuencias. Toba ha conocido de muchos determinantes en su larga carrera, porque de los triunfos y los fracasos nacen permanencias o ceses. Nacido en La Coruña hace cincuenta y dos años, a sus espaldas quedan ya casi veinticinco de dedicación al balón, con todo lo que esto supone. Un intenso peregrinaje, pues, en el que hubo satisfacciones y disgustos; un caminar intenso al que muchos dicen que se va a poner coto muy pronto (quizá antes de que estas líneas salgan a la calle). Sea como fuere, la labor de Toba ahí queda. Y es él mismo el que habla de ella. «Hasta los dieciséis años estuve jugando en equipos de chavales. Luego, a los diecisiete, me marché a Santiago a estudiar Medicina, y allí Sobral me arrastró al atletismo. Durante mucho tiempo sentí una vivísima pasión por esta faceta. Recuerdo que los primeros campeonatos en los que participé fueron los de mil novecientos cuarenta y dos. Después fui recordman en cien metros y, más tarde, en triple y en ciento diez metros vallas. Hasta los años cincuenta permanecí practicando el atletismo. Pero el fútbol era un veneno que acabó por florecer de nuevo y, otra vez, con gran fuerza.»

Los primeros pasos estaban a punto de darse. Toba recuerda: «El primero de todos, en el Deportivo de La Coruña, en los tiempos de Chacho. Yo era el entrenador físico del equipo. En mil novecientos cincuenta me presenté a los

exámenes nacionales y obtuve el título de preparador. Entrené, ya en el Deportivo, en los tiempos de Angel Zubiate; a continuación, en el Real Oviedo (1956), y durante tres años en Costa Rica (adonde me llevó la ya conocida afición gallega de emigrar), en donde tuve a mi cargo al Sport Club Herediano y a la selección nacional. Pero había que volver y lo hice. Entrené al Tenerife (1962), fui durante cierto tiempo secretario técnico del Murcia... Pero la inactividad no me iba, así que fiché por el Oviedo. Más tarde, el Hércules, el Córdoba, de nuevo los alicantinos, el equipo juvenil, el absoluto, vuelta al Oviedo, y ahora los juveniles y los aficionados.

- ¿No está cansado?
- No, no... Al contrario. Hoy tengo más ilusión que nunca.
- ¿Qué le ha enseñado el oficio?
- Muchas cosas. Pero la verdad es que las gentes que hay en el fútbol ahora son diferentes a las de otras épocas.
- ¿Mejores... o peores?
- Distintas, distintas.
- ¿Cuántas veces le han puesto la zancadilla?
- Pues... La verdad es que pienso que nadie intenta torpedear la labor de nadie. Y si lo han hecho conmigo no me he dado cuenta.
- ¿Qué línea ha seguido?
- Creo que la única que se puede seguir en esto: una línea recta, sin fisuras, sin otras muchas cosas.
- ¿En cuántas ocasiones le auparon al triunfo?
- Nunca me han empujado. Yo no soy

de esos, de los que se dejan. Ni de los que piden que les echen una mano.

—Sin embargo, Toba ha subido y ha bajado, como en una montaña rusa. El anonimato, la popularidad...

—Mire, en fútbol hay mucho por hacer. A mí me da lo mismo estar en Primera, en Segunda o en Tercera, si es eso lo que quiere decir. La importancia de un trabajo no se mide sólo por el rasero del equipo en el que se actúa.

- Usted fracasó con los «A»...
- Eso es relativo.
- ¿Cómo que relativo?
- Unos dicen que sí; otros, que no. La verdad es que me faltó fortuna. Aquel partido con los belgas, en Chamartín, lo decidí todo.
- ¿Y cómo es que nunca ha entrenado a un «grande»?
- Simplemente, porque jamás me llamaron.
- ¿No vale para ellos?
- Pregúnteselo.
- ¿Cuál es su opinión?
- Yo me considero tanto como el que más. ¿Por qué no había de servir?
- No es ni popular...
- No hay que serlo para trabajar. Allí cada uno con su conciencia.
- ¿La tiene limpia?
- Limpísima. Duermo a pierna suelta todas las noches. Soy como soy, y ahora mismo no me cambiaría por nadie.
- ¿Ni por esos personajes que adora el gran público?
- Hay personas que caen en gracia. Y ya sabe el refrán...
- ¿Qué pasaría si le sustituyeran?
- Nada.



- ¿Tiene ofertas?
- Trabajo siempre hay. El que lo busca lo encuentra.
- También hay mucho paro...
- No me asusta. No sería la primera vez que me encontrara en esa situación.
- Está acostumbrado a sufrir, ¿eh?
- He llevado la cruz muchas veces en esta vida y no me quejo.
- ¿Qué opinión le merece Porta?
- Fenomenal. Nunca tuve problemas con él, y llevo mucho tiempo a su lado. Que conste que tampoco pretendo darle jабón.
- No pertenece a su grupo...
- Podría hacerlo y él lo sabe. Si prescinde de mí pienso que será por otros motivos.
- ¿Qué le sugiere este nombre: Pereda?
- Prefiero no comentar.
- Era el jueves de la semana pasada. Toba confiaba aún en su futuro, tratando de mantenerse en la vigencia del presente.

M. DE ROBLES



● Atletismo. Carmen Valero sigue en alza. Ahora ha batido el récord nacional de 200 metros, que ha establecido en dos minutos y... ¿cuántos segundos?

- A. 6. ☐
B. 16. ☐
C. 26. ☐
D. 36. ☐
E. 76. ☐

● Fútbol. De los 44 Campeonatos de Liga disputados, ¿cuántos ha ganado el Real Madrid?

- A. 16. ☐
B. 20. ☐
C. 24. ☐
D. 28. ☐
E. Paredillos. ☐

● Fútbol. De los jugadores que vamos a citar, uno no estaba cuando el Madrid logró su primer título de Liga (1931-32). ¿Quién?

- A. Ciriaco. ☐
B. Zamora. ☐
C. Luis Regueiro. ☐
D. Bernabéu. ☐
E. Quincoces. ☐

● Fútbol. En el último torneo de Liga, sólo un jugador del Madrid participó en los 34 encuentros. Se trata de...

- A. Neeskens. ☐
B. Netzer. ☐
C. Breitner. ☐
D. Benito. ☐
E. Camacho. ☐

● Fútbol. A Néstor Rossi le han confirmado su cargo de entrenador en el...

- A. Rossitos Boys. ☐
B. Hércules. ☐
C. Levante. ☐
D. Elche. ☐
E. Costa Blanca. ☐

● Automovilismo. Mike Hailwood se ha retirado de la competición activa. ¿Sabe si alcanzó alguna vez el campeonato mundial?

- A. Sí: una. ☐
B. Sí: dos. ☐
C. No. ☐
D. Lo más, segundo clasificado. ☐
E. Lo mejor, penúltimo. ☐

● Fútbol. Rumania empató a uno en Bucarest frente a Escocia. ¿Quién marcó ese gol escocés que tanto favorece a la selección española?

- A. Duncan. ☐
B. Hutchinson. ☐
C. McQueen. ☐
D. McGrain. ☐
E. McPirri. ☐

● Tenis. Orantes perdió la final del Internacional de Roma. ¿Ganador?

- A. Connors (USA). ☐
B. Ramírez (Méjico). ☐
C. Vilas (Argentina). ☐
D. Panatta (Italia). ☐
E. Sánchez Gafe (España). ☐

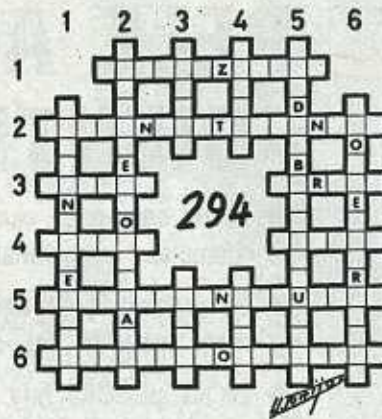
● Ciclismo. Un corredor belga ha ganado por tercera vez la clásica Burdeos-París. ¿De quién se trata?

- A. Van Springel. ☐
B. Eddy Merckx. ☐
C. Roger de Vlaeminck. ☐
D. Rociers. ☐
E. Baudouin Rex. ☐

● Hipica. Los Oaks, como el premio Beamonte, sólo pueden disputarlos cierta clase de caballos. ¿Cuáles?

- A. Caballos y yeguas de tres años en adelante. ☐
B. Sólo caballos nacionales. ☐
C. Potrancas de tres años. ☐
D. Sólo potros no ganadores. ☐
E. Caballos filipinos de cinco patas. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra de cada uno de los cuadros de la rejilla de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes SUPERIORES EXTERIORES de la rejilla formarán el nombre de una modalidad en el deporte de tiro olímpico.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Oficial del ejército de grado inmediatamente inferior al de teniente. Pastora joven. 2: Vasija de hierro circular que sirve para freír. Nombre que reciben los muñecos que forman las fallas. Cualquiera de las deidades marinas a que se atribuya figura de hombre y de pez. Persona de pocos años. 3: Boxeador argentino que sucedió a Benvenuti en el trono mundial de los pesos medios. Ente. Piedra preciosa. 4: Mar muy dilatado que cubre la mayor parte de la superficie terrestre. Equipo de fútbol de Munich. 5: Monarquía del SO de Asia. Político hindú, discípulo y colaborador de Gandhi (1889-1964). Portero de estrados de un palacio o de un tribunal. 6: Instrumento para medir la intensidad de los movimientos sísmicos. Que sirve para obtener.

VERTICALES. 1: Conjunto de hojas de pasta de papel unidas por presión. Tiempo que falta sobre el horizonte la claridad del sol. Imagen, figura, retrato. 2: Arma con

DIEZ ERRORES DIEZ

¿QUE MIRAN?
¿NO SABEN
QUE VA ESTA-
MOS EN LA
COMPETICION
COPERA?



¿QUE MIRAN?
¿NO SABEN
QUE VA ESTA-
MOS EN LA
COMPETICION
COPERA?



que se practica la esgrima. Dios de los vientos en la mitología latina. Ninfa del agua. Plantas cuyos bulbos se usan como condimento. 3: Instrumento músico de viento que tiene muchos cañones, fuelles, teclado y varios registros. Tamboril. 4: El que por oficio hace vestidos, principalmente de hombre. Soltero. 5: Aspirad,

percibid los olores. Voz sánscrita que significa «dos aguas o dos ríos». Presidente del Real Madrid. Órgano femenino en que se desarrolla el nuevo ser hasta el momento de su nacimiento. 6: Período de tiempo. Mundo, universo. Equivocarse, fallar. Resentimiento, encono arraigado y tenaz.

horóscopo del deportista

del 10 al 16 de junio de 1975

Por MARCO ALFA



ARIES

21 marzo-20 abril

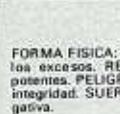
FORMA FISICA: Período de tiempo bastante prometedor. Algunos cuidados no serán necesarios. **REFLEJOS:** Responderán bien a cualquier estímulo físico. **PELIGROS:** Continuará la tranquilidad en este terreno. **SUERTE:** Le dará la cara en situaciones críticas. La mejor fecha, el día 14.



LIBRA

23 septiembre-22 octubre

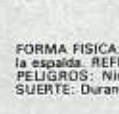
FORMA FISICA: Situación bastante estable y armónica. **REFLEJOS:** Responderán bien, sobre todo en deportes de velocidad. **PELIGROS:** Durante el día 15 el medio ambiente se le mostrará más hostil. **SUERTE:** Le apoyará poco. Confíe más en la colaboración ajena.



TAURO

21 abril-20 mayo

FORMA FISICA: Su organismo puede quedar muy afectado por los excesos. **REFLEJOS:** Menor espontaneidad en deportes potentes. **PELIGROS:** Ninguno que comprometa seriamente su integridad. **SUERTE:** De influencia generalmente neutral o negativa.



ESCORPION

23 octubre-21 noviembre

FORMA FISICA: Las alteraciones de centrarán en el vientre y en la espalda. **REFLEJOS:** Tendencia a bajar el nivel de precisión. **PELIGROS:** Ninguno que requiera excesivas precauciones. **SUERTE:** Durante el día 11 le apoyará en todas las cosas.



GEMINIS

21 mayo-20 junio

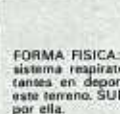
FORMA FISICA: Ningún cambio desfavorable. Mayor actividad muscular. **REFLEJOS:** Tiempo de reacción bastante aceptable. **PELIGROS:** Nada le amenazará en su práctica deportiva. **SUERTE:** El día 16 será la peor fecha para cualquier proyecto.



SAGITARIO

22 noviembre-21 diciembre

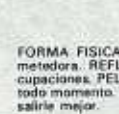
FORMA FISICA: Recuperación bastante rápida en los organismos delicados. **REFLEJOS:** Precisos, pero deberá concentrarse más en los primeros momentos. **PELIGROS:** Cuidado con los saltos de altura. **SUERTE:** Le favorecerá ante cualquier idea de cambio.



CANCER

21 junio-22 julio

FORMA FISICA: Las alteraciones tendrán algo que ver con el sistema respiratorio. **REFLEJOS:** Los fallos serán más importantes en deportes de precisión. **PELIGROS:** Tranquilidad en este terreno. **SUERTE:** Pocas posibilidades de quedar favorecido por ella.



CAPRICORNIO

22 diciembre-20 enero

FORMA FISICA: Buen estado general. Semana bastante prometedora. **REFLEJOS:** Quedarán muy afectados por las preocupaciones. **PELIGROS:** Armonía de los astros. Le protegerán en todo momento. **SUERTE:** durante el día 13 las cosas tenderán a salir mejor.



LEO

23 julio-22 agosto

FORMA FISICA: El descanso y algunos cuidados le beneficiarán. **REFLEJOS:** Normalidad en precisión y rapidez. **PELIGROS:** Los riesgos serán más importantes. Tome mayores precauciones. **SUERTE:** El 10 será el día con mayores posibilidades de éxito.



ACUARIO

21 enero-19 febrero

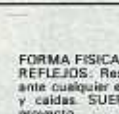
FORMA FISICA: Su organismo requerirá algunos cuidados y atenciones. **REFLEJOS:** Los pequeños descuidos motivarán importantes fallos. **PELIGROS:** Ningún riesgo importante que salvar en todos estos días. **SUERTE:** Le apoyará sólo en momentos difíciles.



VIRGO

23 agosto-22 septiembre

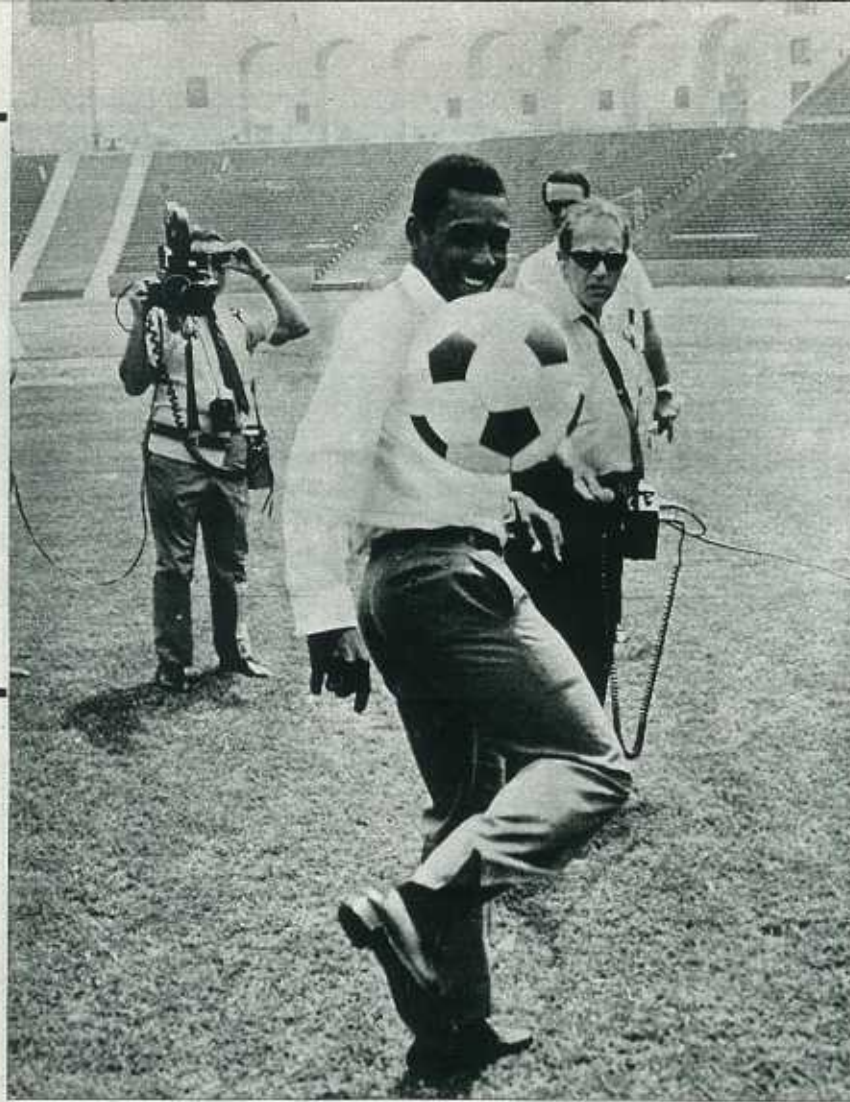
FORMA FISICA: Días poco prometedores. Atienda mejor toda dificultad orgánica. **REFLEJOS:** Los descuidos serán mayores. Concéntrase más. **PELIGROS:** Ningún cambio desfavorable con respecto a la semana pasada. **SUERTE:** Le dará la cara en los primeros momentos de sus actividades.



PISCIS

20 febrero-20 marzo

FORMA FISICA: Se mantendrá en una línea bastante aceptable. **REFLEJOS:** Responderán bien. Excelente tiempo de reacción ante cualquier estímulo. **PELIGROS:** Proteja su rostro en golpes y caídas. **SUERTE:** Buen período de tiempo para cualquier proyecto.



El «rey», predicando con el ejemplo.

PELÉ ha dado marcha atrás en sus planes. El «rey» vuelve a jugar al fútbol. Lo hará en Estados Unidos, donde un equipo denominado Cosmos ha sabido «tocarle» el corazón para que se decidiera a calzarse las botas. Y le ha sabido tocar el corazón con buenos dólares. Nada menos que cerca de cinco millones cobrará la «perla negra» por actuar durante dos temporadas y media en USA.

¿Pero qué hacía Pelé desde que dejó de jugar al fútbol con el Santos, su equipo de siempre? En el lapso de tiempo que ha

pasado desde que dejó de jugar y ahora, que se ha decidido a volver de nuevo ante el señuelo de una gran cantidad de dinero, el que ha sido considerado como el mejor jugador del mundo ha dedicado su tiempo a entrenar a un equipo infantil.

El Dientes de Leche —ésta es la denominación del equipo— nació al amparo de Edson Arantes, y su actividad, a lo largo de un año, ha sido completamente controlada por el «rey». El equipo está compuesto por jóvenes de diversas partes de Brasil.

• • •

TRAS SU VUELTA AL FÚTBOL ACTIVO EN USA, DONDE COBRARÁ CERCA DE CINCO MILLONES DE DÓLARES POR DOS TEMPORADAS Y MEDIA

PELE ABANDONA EL «DIENTES DE LECHE»

- Es un equipo de chavales brasileños que la «perla negra» fundó, financiaba y entrenaba desde que dejó el Santos
- La organización del conjunto infantil era perfecta bajo la mano maestra del «rey»
- En su plantilla hay un par de jugadores que no tardarán en convertirse en figuras

Los chicos hacen vida completamente normal y dedican casi todo su tiempo libre al equipo. Estudian, van al cine y se divierten normalmente. Lo que no les está permitido es fumar y beber. Sus horas de sueño están casi reglamentadas y las respetan gustosos, puesto que han notado la diferencia de rendimiento físico al incorporarse a este sistema de vida.

El equipo ha cumplido un año de actividades y ya cuenta con un par de trofeos. Para mantenerse en el equipo es requisito indispensable el obtener buenas notas en el colegio, lo que nos hace pensar que la futura generación de jugadores será, además, culta.

PLANTILLA

Entre los 18 jugadores que integran la plantilla, dos de ellos destacan en forma especial. Se trata, según Pelé, de los dos candidatos a ceñirse su corona en un futuro próximo. Ambos tienen condiciones excepcionales para jugar y un dominio de balón que envidiarían los profesionales más destacados. Se preparan con un entusiasmo y un interés que nos obliga a pensar que el fútbol brasileiro, algo decrépito, tiene preparada una inyección poderosa y a punto de ser administrada. Naturalmente, los chicos sueñan con vestir la camiseta de la selección nacional y ser aplaudidos en el estadio.

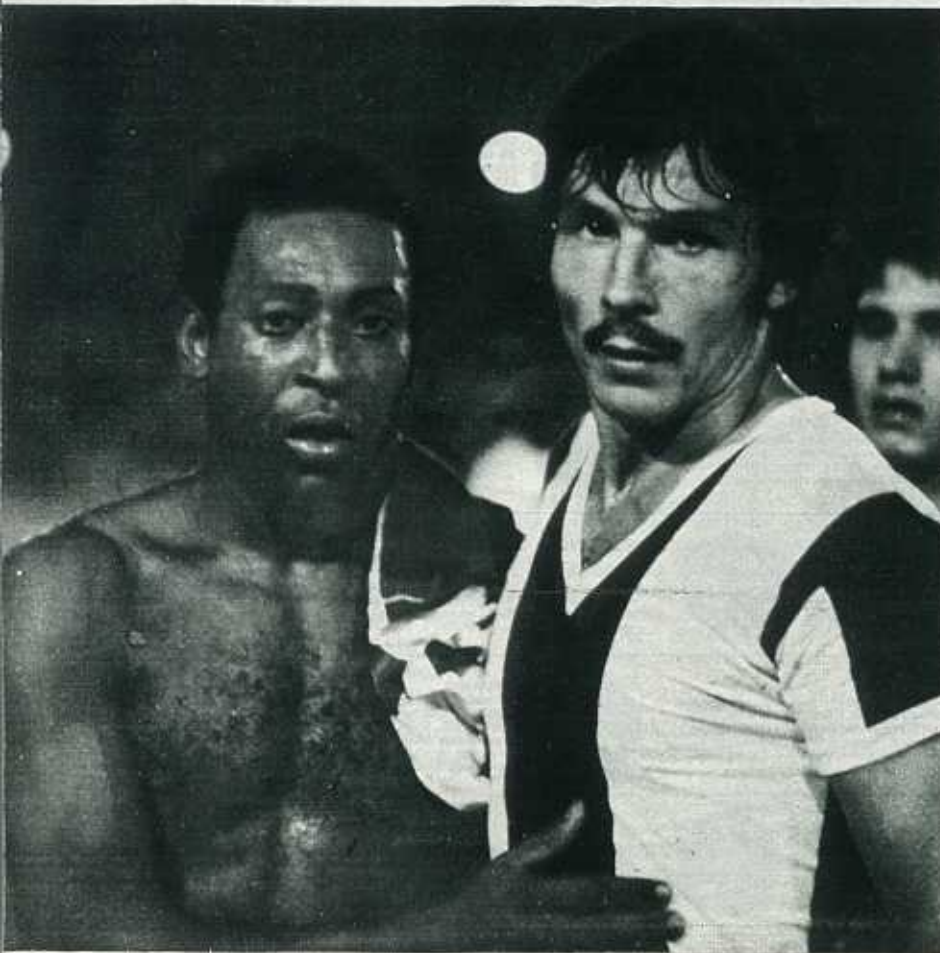
Pelé está satisfecho con los resultados obtenidos y cree que, si no ocurre nada extraordinario, al menos tres o cuatro de

estos jugadores serán internacionales antes de cinco años. Pelé ha sido el entrenador y promotor del equipo, además de ser financiador y guía espiritual. Durante más de un año ha intentado traspasar todos sus conocimientos, secretos y experiencia a este joven plantel de entusiastas jugadores. Todos, sin excepción alguna, asistieron puntualmente a todos los entrenamientos y clases teóricas y participaron de las múltiples actividades extra-futbolísticas que el grupo emprendió.

ANÉCDOTAS Y VIAJES

La vida de este equipo está matizada por anécdotas y viajes a diversas partes del territorio nacional, en donde se enfrentaron a otros equipos. Dientes de Leche casi no conoce derrotas y recuerda haber ganado a un equipo integrado por jóvenes de dieciocho a veintidós años por 8 goles a 1. En una oportunidad ganaron 16 a 0 a un equipo tan juvenil como el propio Dientes de Leche. Su última derrota (en el año de vida que tiene suman sólo tres) la sufrieron jugando contra un equipo adulto, integrado por miembros de un banco que habían obtenido el primer puesto en la clasificación de la «liga bancaria». El resultado es más que elocuente: perdieron 1 a 0.

Una lástima que Pelé tenga que abandonar a estos ilusionados alevines de futbolistas. Pero es que los dólares norteamericanos tiran mucho, incluso a los hombres tan altruistas como la «perla negra».



La «perla negra», aconsejando a uno de sus jóvenes discípulos del Dientes de Leche.

Pelé, sin camiseta, saluda a De Felipe al finalizar una confrontación entre el Santos y el Español en el Trofeo Carranza.



Esta es la plantilla del Dientes de Leche, esperanza del fútbol brasileño



Pelé explica a uno de sus discípulos como hay que golpear el balón.



Una buena parada del portero titular del Dientes de Leche.



Las dos figuras del equipo. Según asegura Pelé, cualquiera de ellos puede ser su sucesor en un futuro cercano.

«MARISCAL» KUBALA

«¡Escocia, Escocia, rá, rá, rá!»

¡ESCOCIA, Escocia, rá, rá, rá!
—¿Decía usted?
—Que... ¡Escocia, Escocia, rá, rá, rá!
—Bueno, por mí como si quiere decir «Afganistán, Afganistán, rá, rá, rá»
—Es que no quiero decir «Afganistán, Afganistán, rá, rá, rá»
—¿Y qué quiere que yo le diga?
—Pues... ¡Escocia, Escocia, rá, rá, rá!
—¿Porque usted lo diga?
—Ya lo he dicho cuatro mil veces y pienso decirlo doce mil más. ¡Escocia, Escocia, rá, rá, rá!
—¿Cuándo lo dijo por primera vez, don Ladis?
—En el balompédico estadio 23 de Agosto, de Bucarest, y exactamente en el minuto ochenta y nueve del partido entre Rumania y Escocia. Mire, aquí lo pone, en la corbata. Duermo con ella puesta. Lea, lea.
—A ver... «Minutazo 89.» Sí, está muy claro.
—Lo apunté para que no se me olvide nunca. Fue el minutazo más hermosote de mi vida deportiva. ¡El minutazo ochenta y nueve! Cuando el benemérito

McQueen marcó por Escocia! ¡Era el gol de España!
—A ver si le entiendo, don Ladis... ¿Gol de España... o de Escocia?
—De Escocia, pero de España.
—¿De España?
—Sí, de España... pero de Escocia.
—¿De Escocia!
—Eso es, pero de España.
—¡Ay, madre, que este hombre me manda a los dominios de mi afamado colega el ilustre «profe» López Ibor! Vayamos por partes...
—Bueno, pero antes déjeme gritar ¡viva McQueen y su venerable madre!
—¡Viva! Veamos ahora: ¿Usted qué gritó cuando McQueen marcó por Escocia?
—Pues grité: «Gol de España, gol de España!» El personal me miraba extrañadísimo. Un tipo comentó: «Este se ha equivocado de tren.»
—¿Usted qué hizo?
—Corrí a los vestuarios para felicitar a Escocia y entregar a los chicos la prima.
—No entiendo ni pum. ¿De qué prima me habla?
—De la que damos habitualmente a nuestros muchachos cuando se parten el pecho y

ganan o empatan fuera de casa. Y como en Bucarest habíamos empatado ante un rival tan difícil como Rumania... ¡Era un punto de oro, doctora! Una vez más habíase demostrado que con la furia española todo es posible!
—Un momento... ¿Me está hablando de la furia española... o de la furia escocesa?
—Está claro. De la furia escocesa, pero española. No olvide

que empató Escocia, pero ganó España. ¡Qué buenos somos! ¡Escocia, Escocia, rá, rá, rá! ¡Viva McPérez y su venerable madre!
—¿De qué McPérez habla ahora?
—De McQueen. Es que yo le llama McPérez. Ahora... tres puntitos más... ¡y a los cuartos de final de la Eurocopa! ¡Solo de pensarlo me dan sudores!

—Llegar a los cuartos de final es bueno, hombre...
—¿Y si no llegamos? Por eso me dan sudores! Además, me han dicho que don Pablo tiene menos aguante que don José Luis... Oiga, ¿puedo enviar desde aquí un saludito al benemérito y apostólico don Pablo?
—Sí.
—Va por usted, don Pablo: ¡Escocia, Escocia, rá, rá, rá!



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LOS primeros días de don Pablo Porta al frente del fútbol español han sido —como los de todos los presidentes recién tomada posesión de su cargo— de una gran acción... dentro y fuera de Alberto Bosch 13. Han entrado en juego —y no del balón— todas las ideas que venía madurando el aún presidente en la Regional catalana y vicepresidente del fútbol juvenil y aficionado, condensados en lo que se ha venido en llamar «Los ocho puntos del señor Porta»... y que, dicho sea de paso, nos parecen otras tantas magníficas ideas. Pero, naturalmente, una cosa es tener una idea, y otra, realizarla; y otra, aún más distinta, ver sus resultados. Mientras tanto, don Pablo ha comenzado una nueva época presidencialista: la diplomática. Su presencia y, sobre todo, sus palabras y, aún más sobre todo, su «Hala, Madrid», pasará a la historia, naturalmente que con bien distinto carácter, aquí y allí...

WEISWEILER O VUELTA A EMPEZAR

La otra noticia del momento en el fútbol español es —ha sido— el nuevo entrenador del F. C. Barcelona, el alemán Weisweiler. Don Agustín Montal y su directiva, eufóricos por esta época en 1974, volvieron a la desesperación un año después. Cruyff y sus millones —bien nos queremos referir a los millones azulgranas en poder del holandés de oro— no sirvieron para nada. Y menos mal que se ha encontrado una víctima; la de siempre en casos parecidos: el entrenador. Pero, como el día sucede a la noche, ya está aquí el albor de una nueva esperanza por el Nou Camp. Se llama —y vamos a repetirlo una vez más, aunque nos cuente mucho el escribir su nombre— Weisweiler, ex mister del Borussia, que, para empezar, ha dicho: «Hay que hacer al «Barça» el mejor club de Europa.» No



recordamos bien si, hace cuatro años, Rinus Michels dijo algo parecido... pero es igual. Lo malo del caso es que las cosas están en el Barcelona para empezar de nuevo, a no ser que el «mister» germano sea un fabricante de milagros...

LOS MADRIDISTAS DEL SALAMANCA

Ya se supondrán ustedes que nos referimos a los jugadores blancos de Chamartín que en esta pasada temporada han dado el do de pecho futbolístico como semiblanco —que llevan pantalón negro— del Helmántico: Los Robi y Sánchez Barrios, en especial, el pulmón y el técnico del Salamanca, uno de los dos equipos

—el otro fue el Hércules— revelación de la pasada Liga... aunque en la Copa cayeron K. O. rápidamente a manos —digamos mejor a pies, que «aquello» es falta en el fútbol— de los azulgranas juniors, el Barcelona Atlético. Los dos son piezas codiciadas por muchos clubs grandes... y, en primer término, del propio Madrid, que trata de recuperarlos. Pero, ¿podrá conseguir tal propósito? Porque la famosa clausulita del contrato entre ambos clubs no parece muy clara... Y nos referimos, naturalmente, a las leyes del fútbol español. He aquí uno de los misterios que tendremos este verano.

EL CASO DEL ATLETICO

Hemos convivido con Luis Aragonés, el entrenador blanquirojo del Manzanares, la semana anterior, los días en que tenía que formar el equipo que empezara la Copa del Generalísimo. Es que en el fútbol, a veces, no se sabe qué es peor, si que le sobren a uno jugadores o tener los justitos. Esta ha sido la minidesgracia del técnico atlético. De su plantilla de 23 jugadores ha llegado a sólo poder contar con 14; entre extranjeros, lesionados e inútiles para la Copa —y nos referimos a los que ya han actuado en la competición desde que ésta se inició— 9 hombres estaban fuera de juego. Claro está que, como no hay mal que por bien no venga, Luis no tenía preocupaciones de alineación: «Estamos con lo justo», decía. Y con lo justo se dispone a seguir adelante, incluso pensando en la fecha del 5 de julio, en el campo de Chamartín, y hasta en que Adelardo, como capitán, recoja el trofeo de manos del Caudillo...

LA TRAGEDIA DE LOS MODESTOS

No existe literatura balompédica. El día en que salga a la calle una novela deportiva, en serie —y en serio— estamos seguros de que uno de los primeros tomos de la colección llevará el título que va al frente de estas líneas. Y será sorprendente para el lector, y más aún para el aficionado, la auténtica tragedia de esos clubs, de la vida y milagros de los modestos, condenados a una existencia no difícil, sino auténticamente inverosímil. He aquí el último —por ahora, claro está— que llega a nosotros. Se trata del San Andrés, en realidad no tan modesto como otros muchos que en el mundo del balón existen. Para seguir existiendo, tiene que vender a sus mejores, y Echevarría y José Manuel han pasado al Español por cinco millones. Con esto —y la suerte que han tenido en la Copa —enfrentados al Barcelona, con cuatro millones de taquilla— han saneado la economía, y... a vivir otra temporada. Sí, de novela...

LOS «BARBAROS» MODERNOS

La final de la Copa de Europa ya pasó... futbolísticamente. Pero quedan en pie las hazañas de los bárbaros modernos en el Parque de los Príncipes, y fuera del estadio, antes y después del partido. «Fue un espectáculo denigrante, que no debe repetirse.» Palabras éstas que venimos oyendo y leyendo en estos últimos tiempos repetidas veces, cuando juegan ingleses o escoceses lejos de sus campos (en los propios pueden hacer lo que quieran). ¿Cuándo va a poner fin a estas cosas la FIFA, la UEFA y demás siglas? Porque lo cierto es que hay unanimidad de criterios: «Hay que salvar al fútbol.» Pues... salvémoslo...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1. Oreja del señor. 2. Ojo del pez. 3. Ladrillo en la pared. 4. Botella en el bolsillo del señor. 5. Sombra en el abrigo (parte trasera). 6. Franja negra en el sombrero del señor. 7. Vestido negro en uno de los edificios del fondo. 8. Piedra a la altura del pie izquierdo del señor. 9. Dedo menique de la mano derecha del señor. 10. «Bicho» en la pared.

SOLUCION AL REJAGRAMA

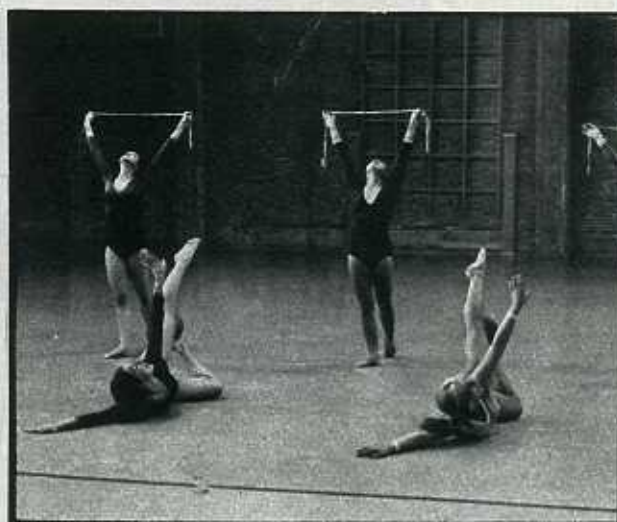
HORIZONTALES. Salientes de la «reja»: FOSO 1. Alferez Zagala. 2. Sartén Ninot. Tritón. Nino. 3. Monzon. Ser. Rubi. 4. Océano. Bayern. 5. Afganistan. Nehru. Ujer. 6. Sismógrafo. Obturador. VERTICALES. 1. Cartón. Noche. Efigie. 2. Florete. Eolo. Ondina. Ajos. 3. Organo. Atabal. 4. Sastre. Celibe. 5. Oled. Doab. Bernabeu. Utero. 6. Ano. Orbe. Error. Rencor.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1. 6 (A). 2. 16 (A). 3. Bernabeu (D). 4. Camacho (E). 5. Elche (D). 6. No (C). 7. McQueen (C). 8. Ramirez (Mejico). 9. Van Springel (A). 10. Potrancas de tres años (C).

POR PRIMERA
VEZ
EN ESPAÑA

Campeonato Mundial de Gimnasia Rítmica Deportiva



Ejercicios con cuerda, secundados, por las que lo hacen diestramente, también con la pelota.



La profesora vigila y corrige, si fuera necesario, la posición de las gimnastas para mantener la postura más conveniente para el posterior ejercicio a realizar.



Sobre el suelo, con las cuerdas aunadas. Postura que antecede al salto, pasándose cada gimnasta por el centro hasta desligar totalmente la unión de ellas; mientras, lanzan ágilmente la pelota, en ejercicios llenos de plasticidad, las otras componentes del grupo.

DIEZ CHICAS ESPAÑOLAS PARTICIPARAN EN LA COMPETICION

Reportaje de
RAFAEL J. GAMEZ
Fotos: MACARIO

MADRID será escenario del VII Campeonato Mundial de Gimnasia Rítmica Deportiva. La Federación Española está llevando a cabo el montaje del gran acontecimiento que por vez primera veremos en España. ¿Cuándo y por qué la incluyó el máximo organismo de gimnasia deportiva en el calendario que señala competiciones internacionales, nacionales y provinciales?

En las instalaciones deportivas del Instituto Nacional de Educación Física y Deportes aprenden y se entrenan las jóvenes componentes del equipo nacional. Forjándolas, vimos a dos ágiles profesoras: Carmen Algora y Africa Polo; ambas a su vez enseñan también a muchísimas niñas en colegios de nuestra capital. En un momento del descanso entrevistamos a ambas, iniciando nuestra conversación con esta primera pregunta:

—¿Ustedes han sido las creadoras de este maravilloso equipo de gimnasia rítmica?

Casi al unísono me respondieron: —No, la gran artífice de la obra ha sido la búlgara Ivanka Tchakarova; nosotras colaboramos en la tarea.

—¿No se encuentra ahora aquí?

—Fue a la Asamblea de la Federación Internacional de Gimnasia, que se

está celebrando en Suiza. Ella, independientemente de ser entrenadora del equipo nacional español de gimnasia moderna deportiva, es miembro del Comité Técnico Internacional; regresará pronto.

—¿Cómo nació en España esta faceta de gimnasia?

—Pues... creo que la Federación Española puede informarle con detalle.

—El presidente se encuentra también en la reunión internacional de la Federación Internacional de Gimnasia, así que... ¡qué más da que me lo digan ustedes!

—Creo que fue hace dos años..., no, no, tres —añadió Africa.

—Bien, tres años tan sólo y ya contamos con un magnífico equipo. ¿Cuántas chicas lo componen?

—El conjunto lo componen siete chicas, pero otras tres, que realizan ejercicios individuales, también están integradas en él.

—¿Cuál es la edad media de ellas?

—Pues, si quiere, puedo decirle sus nombres.

—Bien, puede hacerlo —le decimos a Carmen.

—Begoña Blasco cuenta con quince años, uno más tiene María Jesús Alegre, y diecisiete tiene Africa Blesa, las tres forman el equipo individual,

que ha competido en tres encuentros internacionales, conquistando magnífica clasificación, pese a enfrentarse a diestras adversarias de los países que tienen veteranía en esta faceta gimnástico-deportiva.

—Bueno, ¿y las otras?

Africa Polo nos contesta:

—Voy a exponer nombres y edad de cada una, comenzando por Katry Xaudaro, que cuenta quince años, hasta llegar a María José Rodríguez, que suma los veintiuno. Después de la más joven están Leticia Herrera, Mercedes Trullols, Herminia Mata, Corylin Luchs y María Eugenia Rodríguez. Así, pues, de los quince a los veintiuno, escalonando la edad de cada una.

—¿Días y horas de entrenamiento de estas chicas?

—Todos los días, exceptuando los lunes, de cuatro a nueve de la noche. Los sábados y domingos el entrenamiento lo efectuamos por las mañanas, de las diez a las catorce horas.

—¿Qué hacen al margen de aprender, entrenar y competir?

—Pues unas estudian el Bachillerato, en quinto y octavo año de la General Básica, otras quieren llegar a ser profesoras de Educación Física y Deportes.

—Nos gustaría conocer cuál de las tres gimnastas que actuaron, no hace muchos días, en competiciones celebradas en Corbeil (Francia) y en Riga (Bulgaria), destacó más que sus compañeras de equipo.

—En el torneo Corbeil-Essones (Francia) fue Africa Blesa; en Sofía también fue la que mayor número de puntos sumó.

—¿Y cómo quedó la campeona nacional?

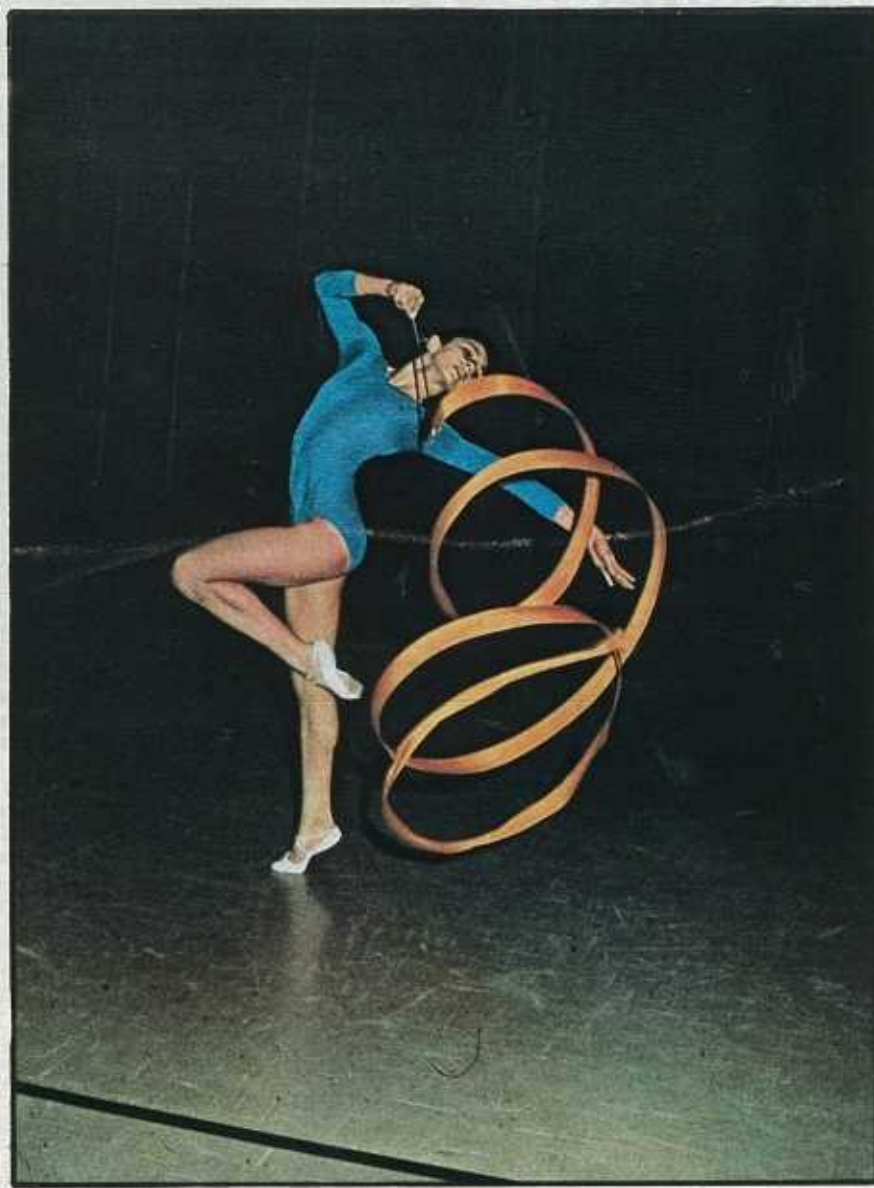
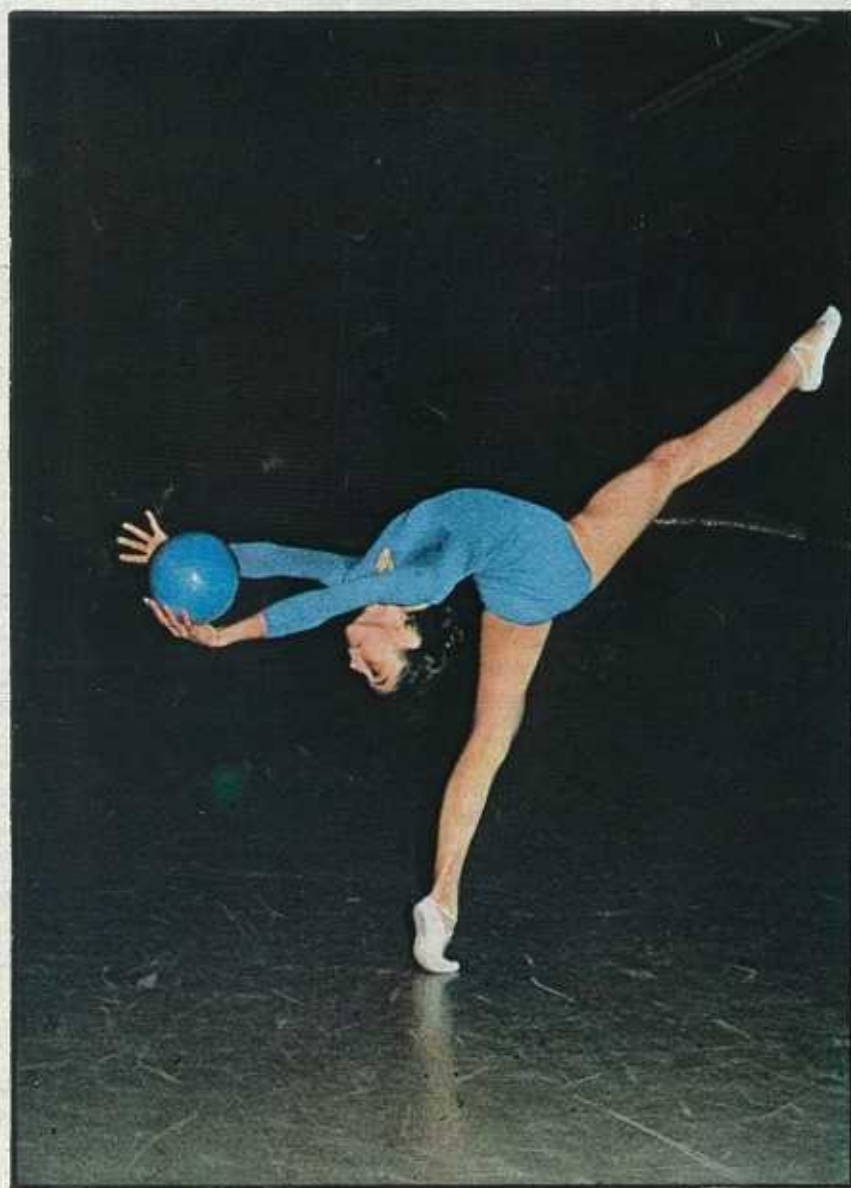
—Begoña Blasco, que es la primera campeona de España de gimnasia rítmica deportiva, título logrado aquí, en Madrid, en el mes de abril pasado, se clasificó en ambas competiciones internacionales en segunda posición, y, claro está, la tercera fue María Jesús Alegre.

—¿Dónde y cuándo actuarán en un encuentro internacional, antes de su participación en los Campeonatos Mundiales que veremos aquí, en Madrid?

—Nosotras no podemos decir dónde ni cuándo, pero anhelamos y esperamos que tomarán parte en la Ginestrada de Berlín, que se disputará, como bien conocerá, los primeros días del próximo julio.

—Pues esperemos que sus deseos sean pura realidad. Gracias, Carmen y Africa, por la información.

La mujer también hace deporte

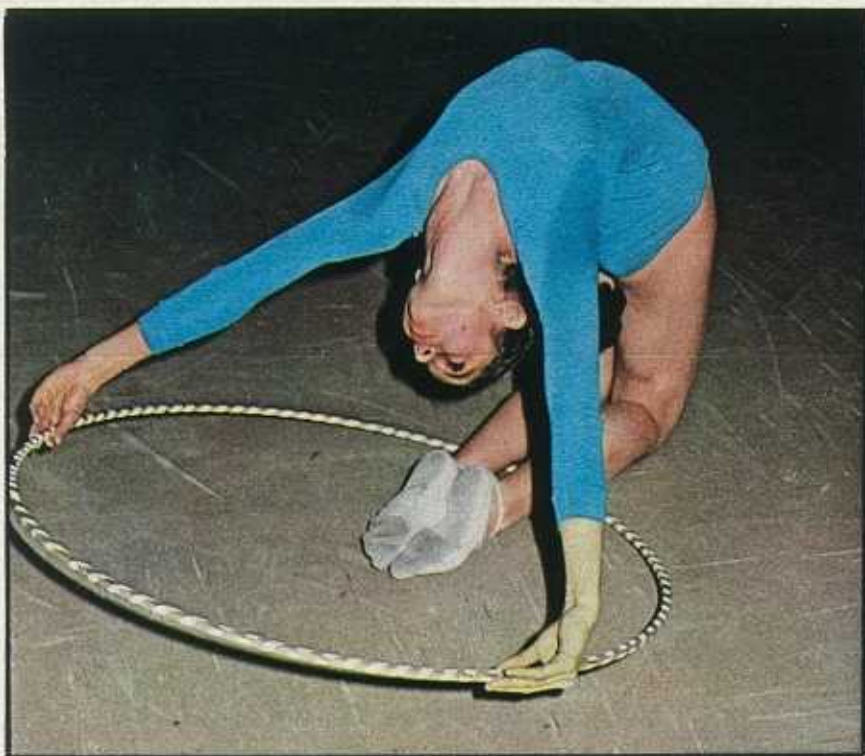


● Ritmo, agilidad y preparación física, fundamento principal de la belleza que encierran los ejercicios que efectúan estas jóvenes y bellas gimnastas, componentes del equipo nacional de gimnasia rítmica deportiva. En suelo, con aro, momentos antes de saltar cruzándolo con el cuerpo, y salida del ejercicio, para seguir con la cuerda, en el momento que antecede al engarce de éstas para posar en el suelo, complementadas con las que manejan hábilmente la pelota.

Este es parte del conjunto nacional, con sus entrenadores y profesor, que interpreta música en cada ejercicio de aros, mazas, cintas o cuerda. Puede verse la armonía y destreza manejando la cinta de la bella gimnasta.

(Fotos Macario.)





MARRO,

DEL BILBAO AL VALENCIA

MARRO estaba aquella mañana especialmente predispuesto contra las entrevistas.

—Es que acaban de meterme en un lío... Y me contó la historia:

—Es grave, ¿eh? Porque yo llevo muchos años en el Bilbao. Y viene a verme un periodista y me dice que qué siento al dejar este equipo. Yo le dije que no podía sentir nada... porque aún no lo había dejado. Y va y pone en letras grandes sólo lo de que «yo no podía sentir nada», y lo otro, en pequeñas, con lo que sólo se leía lo primero. ¿Qué van a pensar de mí, en Bilbao, ahora?

El hombre estaba realmente preocupado. Y hasta me puso un ejemplo:

—Es como cuando un periódico titula que «Ha estallado la guerra...», en letras enormes, y luego pone debajo, muy pequeñito: «... de las naranjas». ¿Eso es justo?

Le digo que no. Y le digo también que todos cometemos errores; que también los jugadores se caen aunque no tengan nada, que eso es una trampa...

Marro se ha ido suavizando con el diálogo. Y llega casi a la cordialidad cuando le prometo que escribiré sólo, con puntos y comas, lo que me diga; que aclararé lo a gusto que siempre ha estado en el Bilbao y lo a gusto que se hubiera quedado en su equipo de siempre.

—Porque llevo nueve años en el club. Y cinco en el primer equipo.

—Y es de la tierra...

—De Balmaseda.

—Y emigra porque no le queda más remedio...

—Exactamente. Como les pasó a otros porteros del Bilbao antes que a mí. Yo..., yo podría decir, con razón, que soy el último emigrante de Iribar.

Está contento de la frase que le ha salido. Pero hay en ella un poso de amargura.

—¿Y eso es una deshonra?

—No. En todo caso, todo lo contrario.

—¿No queda, en el fondo, un poco de rencor?

—No. ¿Por qué? Iribar es insustituible en el Bilbao, y todos lo sabemos.

—¿Ha hablado con él alguna vez, de su triste posición de eterno segundo?

—Iribar es muy amigo mío. He hablado con él, claro. Y hasta le he consultado mis dudas.

—¿Le dijo él alguna vez que lo mejor era que se marchara?

—Sí; en alguna ocasión me dijo que yo debería buscar lo mejor para mí, y que si aquí no jugaba haría bien marchándome.

Porque para Marro el fútbol es su única profesión; es la vida.

Añade pensativo:

—Eso es lo que voy a hacer ahora.

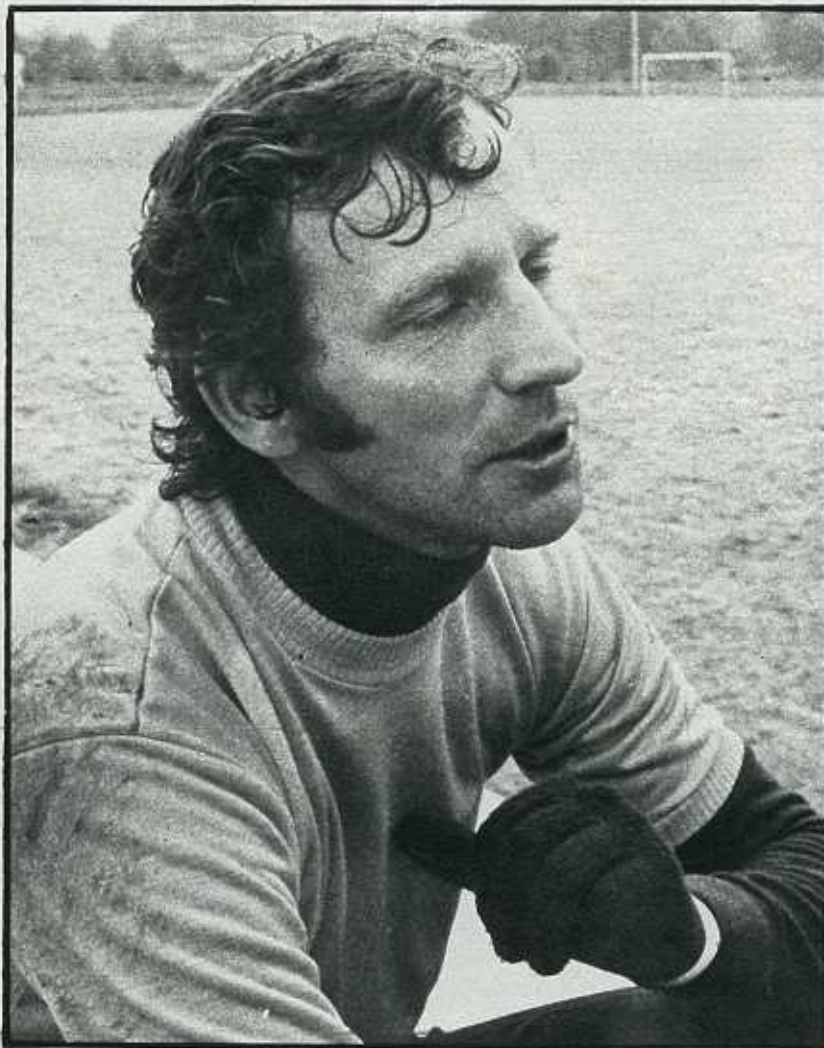
Marro, ya lo saben ustedes, se va al Valencia.

—¿Es cierto que han sido ocho millones para el club y uno para usted?

—No lo sé.

—¡Hombre!, ¿cómo no va a saberlo?

—Bueno, no quiero decirlo, que es lo mismo.



«Soy el
último
emigrante
de Iribar»

«PORQUE
JOSE ANGEL
TIENE UNOS
AÑOS MAS
EN EL
FUTBOL, DE
PLENITUD
DE FORMA»



Pocos días antes de dejar al Athletic, Marro se entrenaba con Iribar.

En todo caso, él está contento con las condiciones.

—Llevo dos ventajas fundamentales: poder jugar y ganar más. ¿Qué puedo pedir?

—Otros equipos, tengo entendido, hicieron ofertas. ¿Ha sido usted quien ha elegido ésta?

—Bueno, en el club se estudiaron las ventajas. A mí me lo dijeron y también me pareció bien. Además, el Valencia es un equipo de categoría, ¿no?

—¿Va allí con el puesto asegurado?

—Eso es mucho decir. No lo sé. Trabajaré

con todas mis fuerzas para conseguirlo. Pero son buenos los porteros que ya hay allí.

Pienso que Marro está triste. Alguien trata de animarle —la mañana es lluviosa y casi fría— diciéndole que en Valencia siempre es primavera. El portero sonríe y mira al monte. Con nostalgia.

Y justifica:

—¿Porque qué he jugado este año? Si lo miramos bien, sólo unos minutos. ¿Es eso porvenir?

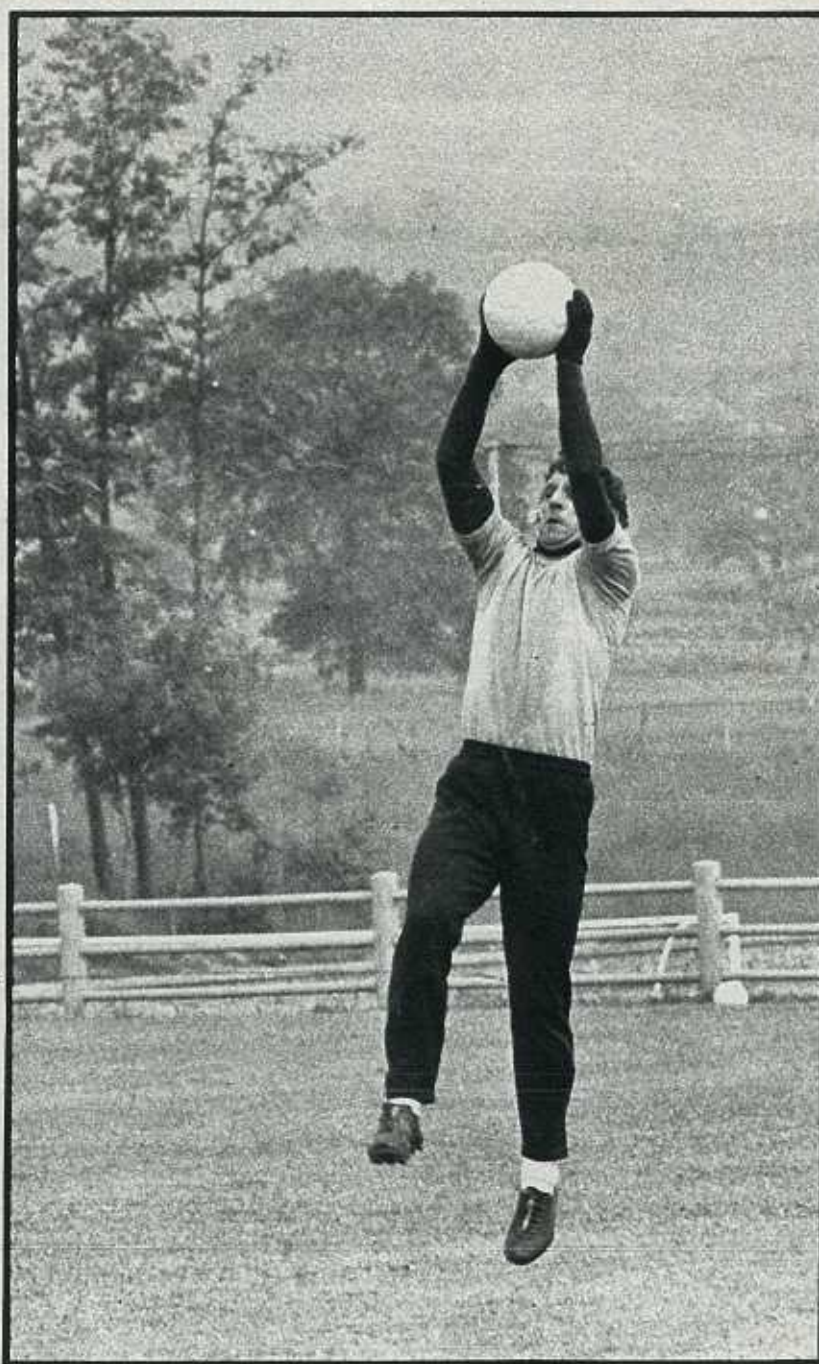
Y luego aclara, con alegría:

—Porque a Iribar le queda fútbol para rato. El, cuando alguien le pregunta, dice que unos ocho años. Quizá lo dice con un poco de sentido del humor. Pero yo aseguraría que cuatro o cinco. ¡A ver este año! Ha hecho un magnífico papel, y eso que ha tenido que ir a más homenajes casi que a partidos. Conque cuando le dejen en paz... Nada, como si volviera a tener veintisiete años. No tiene muchos más, desde luego, pero, además, se cuida mucho y es un gran profesional. Y una gran persona.

Alguien comenta, en el corrillo, que Iri-



Los porteros también tienen que saber darle al balón con el pie.



Un bloque perfecto de Marro.

**«SIEMPRE ESTUVE
A GUSTO EN EL
BILBAO. PERO SI
NO PODIA JUGAR...»**

**«AHORA, A LOS
VEINTIOCHO AÑOS,
VOY A EMPEZAR»**



Marro, con nuestro compañero Heras Lobato.

**Escribe:
HERAS LOBATO**
**Fotos:
JAVIER GALVEZ**
**(enviados
especiales a
Bilbao)**

bar es el hombre que más ha «tapado» un hueco en un equipo y que, sin embargo, no tiene enemigos. Marro le da la razón:

—Precisamente el otro día nos reunimos, en una cena, los porteros que emigramos por él. Y algunos, ya ve, vinieron de lejos. Hace rato que el entrenamiento ha terminado, pero Marro suda todavía:

—Puedo asegurar que, aunque supiera que no iba a salir al campo, me entrenaba siempre (y lo sigo haciendo) a tope. Porque yo sé que tiene que llegar mi momento. En

esto del fútbol es fatal, como en todo, claro, desanimarse.

—¿Y ha llegado ese momento?

—Espero que así sea.

—¿Y no habrá llegado ya tarde?

—¿Tarde?

—Sí. ¿Cuántos años tiene?

—Veintiocho... y no veintinueve, como creen algunos. Tengo que reconocer que yo, ahora, estoy en los principios, teniendo en cuenta lo poco que he jugado. Y tengo que reconocer que veintiocho años son, quizá, bastantes para empezar. Pero hay

que tener también en cuenta las circunstancias. Yo estoy en mi plenitud, en lo mejor, y conservo todas mis fuerzas. Porque, a pesar de esos veintiocho años, que tampoco son tantos, estoy nuevo. Sin usar. Esa es la verdad.

Parece satisfecho del razonamiento:

—Sí; yo, en realidad, es ahora cuando voy a empezar a jugar.

—¿Casos como el suyo dicen claramente de la injusticia de las normas que rigen la relación entre los jugadores y los clubs?

—Yo ya digo que he estado a gusto en el

Bilbao. Pero, independientemente de eso, creo que las normas a que se refiere son verdaderamente injustas. ¿Cómo va a ser justo, por ejemplo, el derecho de retención que tienen los clubs?

—Pero ustedes aceptan...

—¿Qué vamos a hacer?

—Intentar...

Marro casi me corta. Y con tono fatalista:

—La verdad es que esas normas vienen de antiguo y va a ser muy difícil cambiarlas. Vamos, creo yo...



MARRO

(NUEVO GUARDAMETA
DEL VALENCIA C. F.)